

Tesi doctoral presentada per En/Na

**José Enrique GARGALLO GIL**

amb el títol

**" Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: El Rincón de Ademuz "**

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en FILOLOGIA

Barcelona, 1 de juny de 1987.

**Facultat de Filologia**  
**Departament de Filologia Hispànica**



Ya hemos visto que el castellano, y por ende muchas de sus variedades vulgares, es reactivo a determinados finales consonánticos, lo cual le lleva a "vestir" algunas palabras con un apoyo vocálico (cf. rebuche).

Las restricciones contextuales que en dicha posición presenta esta lengua son consecuencia de neutralizaciones fonológicas (|L| como archifonema de los fonemas líquidos; N|, de los nasales) (22) y de algunos hechos relativos a su fonética histórica.

Tal como se ha expuesto en el punto anterior (2.1.3.3) las vocales finales se conservan regularmente en castellano a expiración de la -e, que se pierde tras dento-alveolar no agrupada (t, d, n, l, r, s y g/z). Eso justifica que en la actualidad sean precisamente las consonantes que cubren esa zona articulatoria las más habituales en posición final absoluta. Otras, como la -k, la -t o la -X, son inusuales y tienden a desaparecer en su realización fonética (cf. boj, reloj; vermut, coñac). Además, la -k y la -t solo comparecen en palabras que no son genuinas del castellano sino préstamos de otras lenguas (23).

Por su parte, son característicos del catalán/valenciano otros tratamientos fonéticos que han favorecido una estructura silábica mucho más transigente en lo que concierne a esta situación contextual; estos son:

- La pérdida generalizada de las vocales átonas finales -e/ -o (24).

- El ulterior ensordecimiento de algunas consonantes sonoras que quedaban en posición final al perderse dichas vocales (25).

- \*amigo > amig > amic
- \*cantado > cantad > cantat
- \*cabo > cab > cap

(22)- cf. para más detalles y explicación de estos hechos: E. ALARCOS, Fonología española, Madrid, 1968 (pp. 187-188).

(23)- Véanse otros comentarios sobre la estructura silábica del castellano en E. ALARCOS, Op. cit. (pp. 180-185).

(24)- A. BADIA, Gramàtica històrica catalana, pp. 174-175.

(25)- cf. Íbidem, pp. 184-186.

Tales cambios posibilitan que el catalán/valenciano disponga en posición final absoluta de articulaciones que el castellano rechaza o bien registra con poquísima frecuencia. Veamos con un sencillo esquema la situación contrastada de ambas lenguas:

- cavall / caballo; any / año
- cap / cabo; cantat / cantado; amic / amigo

Con respecto al aragonés puede decirse que en su trayectoria histórica presenta vacilación entre la pérdida y la conservación de -e, -o finales (26); pero actualmente son numerosos los casos de conservación, a diferencia de lo que sucede en catalán:

- cat. melic / arag. melico (< lat. UMBILICU)
- cat. forat / arag. forato (27) (< lat. FORATU)

En definitiva, se comprueba que el castellano y el aragonés residual, elementos constitutivos del habla que nos ocupa, poseen un repertorio bastante escaso de consonantes finales, sensiblemente inferior al que ostenta el catalán-valenciano.

En este sentido, algunos valencianismos u otras palabras cuyo aspecto fonético resultaba extraño al castellano-aragonés han optado por dos vías alternativas al integrarse en la realidad lingüística del Rincón:

- (a)- Mantenerse fieles a la pronunciación originaria.
- (b)- O bien, someterse a adaptaciones de distinto signo, lo cual resulta mucho más frecuente; entre ellas cabe señalar:

- La modificación de la consonante final o su eliminación, aspectos de los que me ocuparé más adelante (cf. 2.2.1.3).

- La adición de una vocal paragógica; a este tipo de refuerzo articulatorio me refiero en las próximas líneas:

En el habla de nuestra comarca la -e sirve de apoyo vocálico a las oclusivas sordas -t, -k y muy ocasionalmente, a otras consonantes (-d, -X). Este hecho se encuentra inmerso en un contexto más general, correspondiente al castellano: es sabido que los catalanismos con -t final (u otras articulaciones, como -p, -k) introducidos desde

(26)- cf. ALVAR-1953 (pp. 60-61).

(27)- Estas palabras aparecen en numerosas obras dialectales; téngase en cuenta, por ejemplo, ALVAR-1953 (pág. 175).

antiguo en esta lengua han adoptado justamente dicha vocal: entre otros el DRAE recoge "confite" (cat. confit), "cohete" (cat. coet), "cordellate" (según el DCECH, s.v. cuerda, del cat. cordellat), "codoñate" (cat. codonyat); el Diccionario de Autoridades recoge también alguno como "avalote", del que dice lo siguiente: "Es término antiquado de Aragón, tomado del catalán avalot".

Mucho menos común es la adición de una -o paragógica, como se observará.

Los casos que seguidamente mencionaré están clasificados en función de las consonantes a las que refuerza la vocal de apoyo (p;k;t; otras). En su mayoría se trata de palabras llegadas por el conducto del valenciano o el catalán; pero pasemos a los datos:

2.1.3.3.2.1 -P

Solo me consta la adición de -e paragógica tras -p en el siguiente término de origen árabe:

- Ajipe ("aljibe"), que presenta también la variante jipe (para la presencia o ausencia de a- inicial cf. 3.3.3.4).

No procede directamente del ár. ġubb, como el cat. "aljub" o el arag. "aljub", sino de una forma vulgar hispano-árabe \*ġibb, la misma que se supone para el cast. "aljibe", con lo cual queda justificado ese vocalismo en -í-.

La -b final de dicho étimo (ġibb) se habría ensordecido en -p, ni más ni menos como sucede en catalán (cf. DCVB, s.v. aljub): así se refleja en documentos antiguos correspondientes a la provincia de Teruel: cf. Terrado-Teruel: "algip"; a partir de esta o alguna variante similar se habrían producido dos cambios fundamentales hasta llegar a nuestro "ajipe/jipe": uno de ellos corresponde al artículo árabe aglutinado (cf. 3.3.3.4); el otro consiste en la susodicha parágoce de -e.

"Jipe" es recogido por Llatas-Villar en Los Serranos, en tanto que axípa es asignado por el ALEANR (mapa 1838 -NAVAJO) a la localidad conquense de Santa Cruz de Moya (Cu-400), situada junto a nuestra comarca; cf. asimismo en Asín-1940 (pp. 53, 62, 65) algunos topónimos peninsulares derivados también del árabe al-ġubb/al-ġibb.

2.1.3.3.2.2 -K

- Alifaque ("achaque, generalmente leve") procede de "alifac", palabra muy viva en valenciano con ese mismo sentido (cf. DCVB; y Escrig, quien escribe alifách), que deriva a su vez del ár. al-nāfaḥ (DECat).

El uso de "alifaque" en otras comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa es testimoniado por Llatas-Villar, Monzó-Mijares y Nebot (pág. 67).

- Araboque: "Aguacero repentino y de corta duración"; formado sobre el val. "alaboc" (que recoge Escrig en su diccionario valenciano-castellano con la grafía "alaboch"), que según el DECAt (s.v. boca) es alteración de "aboc", postverbal de "abocar"; "araboque" aparece en Llatas-Villar como voz propia del castellano-aragonés de Los Serranos (prov. de Valencia); el área de esta palabra se extiende hasta punto del sur de Teruel: cf. ALEANR (mapa 1324 -LLUVIA DE CORTA DURACIÓN), que lo registra en Teruel capital (Te-308) y en Riodeña (Te-502), localidad contigua al Rincón. Y el "alabogue" que atestigua Calero en Cu. podría ser también una adaptación de aquella palabra valenciana.

- Atoque "Listón de madera que forma el borde un escalón"; procedente del ár. aṭṭāq (DCECH); aquel término figura en el DRAE como aragonesismo en dos acepciones: la mencionada y la de "adorno en paños, labores,..."; con esta última la recogen asimismo Borao y Pardo; en cambio, atestiguan aquella primera Goicoechea, Gargallo-Tarazona (pág. 474) y Andolz (este, en las localidades turolenses de Sarrión y Albarracín; muy cerca de nuestra comarca).

Por su parte, el ALEANR (mapa 787 -PELDAÑO) registra "atoques" en numerosos puntos de la provincia de Teruel.

- Pelloque: "Manejo, masa prieta constituida por las cosas más diversas: lana, abejas, comida,...".

Esta forma parece ser alteración del catalán y valenciano "palloc/pelloc"; según el DCVB, der. de "palla" (nada dice de ella el DCECH). Me pregunto si "pelloc" no sería más bien derivado de "pella" < lat. PILULA -DCECH), palabra de rancio uso en castellano que presenta acepciones similares a la nuestra (DRAE); el enlace con la forma valenciana quedaría solventado por la existencia en este dialecto de una "pella" con el sentido de "pelota hecha de sangre, grasa y

otros ingredientes que se utiliza en la preparación de ciertas comidas caseras": según el DCVB se utiliza en Morella, pero su extensión podría ser mayor.

Volviendo, por último, a "pelloque", diré que es utilizado en las restantes comarcas castellano-aragonesas del interior valenciano (Llatas-Villar, Monzó-Mijares y Nebot-pág. 404).

- Embolique ("lfo, enredo") es adaptación del catalán "embolic", postverbal de "embolicar", que a su vez deriva del primitivo "bolic", de origen incierto (cf. DECat, s.v. bolic).

"Embolique", con el sentido más inmediato de "envoltorio de cosas" o con el figurado de "embrollo", es registrado en el castellano-aragonés de tierras valencianas por Llatas-Villar, Monzó-Mijares y Alba-Ludiente; su uso se extiende hasta el sur de Teruel (cf. Andolz, en la localidad de Sarrión) y, según el testimonio de Serna, alcanza incluso tierras manchegas.

Otra variante, "embolicó", con -o paragógica, es atestiguada por García Soriano en Murcia y por Aleza, en Tous, pueblo valenciano de habla castellana.

El derivado embolicar ("envolver, enredar, embrollar") así como su antónimo desembolicar también se emplean en nuestra comarca. Según el DECat (s.v. bolic), el primero de estos verbos pasó como préstamo antiguo desde el catalán al aragonés y al murciano; hoy es palabra muy viva en estas dos regiones: cf. García Soriano, para Murcia; y numerosos testimonios en Aragón: Andolz (que recoge también "desembolicar"), Alvar-Jaca, Arnal-Alquézar, Sierra-Cinco Villas, Monge-Puebla de Híjar, Coll y Pardo. Este uso dialectal es corroborado por el DRAE (Ar. y Murc.), pero cabe señalar todavía otras localizaciones en el oriente peninsular: las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano (Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe-pág. 260), otros puntos contiguos al valenciano (Torreblanca-Villena-pág. 287 y Guillén-Grihuela), la Mancha (Serna) e incluso la Andalucía oriental (Salvador-1953).

Concluyo esta relación aludiendo al "bolic" de Énguera (Gulsoy-pág. 335) y al "bolicue" citado por Sanchis-Mijares (pág. 205).

- Tabaque: "Tapa de la colmena" (cf. 4.4.1.1); procedente del ár. ṭābaq, pronunciado vulgarmente ṭabáq en España (cf. DCECH, s.v.

tabaque). El cast. "tabaque" tiene el sentido de "cestillo" (DRAE), y una acepción similar posee el valenciano "tabac" (DCVB). En cambio nuestro vocablo difiere sensiblemente de estos en el aspecto semántico y concuerda exactamente con el "tabac", más fiel a la fonética del étimo árabe, que registra Nebot-1983 (pp. 59-60) en el castellano-aragonés del Alto Mijares y el Alto Palancia.

- Piuque ("calcetín de lana para el invierno") es una de las múltiples variantes fonéticas que, procedentes de un étimo latino \*PEDŪCU (cf. DCECH, s.v. pie) cubren la parte nororiental de la península. En base a esos diversos resultados intentaré seguir la trayectoria que me permita llegar hasta "piuque":

Posiblemente la forma más inmediata en cuanto a la evolución fonética sea el arag. "pedugo" (Borao, Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas, Badía-1948, Casacuberta-Coromines, Alvar/Salvatierra-Sigués, Alvar-Ansó, Alvar-1953-pág. 282), que alcanza también a Navarra (Iribarren, Alvar-Navarra). Para explicar la -k- intervocálica de esta y otras variantes, que cito después, Alvar-1953 (pág. 282) propone un PEDŪC(C)U, con vacilación en el carácter simple o geminado de esa oclusiva velar, que satisface del mismo modo a aquellas formas y al "pedugo" que registran Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 101), Manrique-Soria y García de Diego-Soria (pág. 44).

Del mencionado "peduco", por desaparición de la -d- intervocálica (cf. 2.2.1.2.2.1), se origina "peúco", presente en Navarra (Alvar-Navarra), y en zonas contiguas al valenciano (Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Guillén-Orihuela, Torreblanca-Villena-pág. 129); lo registra asimismo el DRAE.

También se usa en Aragón "peduque" (Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas), cuya -e final habría sido añadida a la -k desnuda tras la pérdida de -o etimológica: se trata, pues, de una -e paragógica similar a la de casos anteriores.

La pérdida de la -d- en "neduque" genera nuevas alternativas fonéticas, como el "peúque" de Torreblanca-Villena (pág. 129) o el "piuque" (para la conversión de hiato en diptongo -iu- cf. 2.1.4.5.3.3) esparcido por puntos del Bajo Aragón, como muestra el ALEANR (mapa 1445 -CALCETIN(ES) DE LOS PASTORES): este registra dicha forma en Ademuz (V-100) y dos localidades contiguas al Rincón: Riodeva

(prov. de Teruel; Te-502) y Santa Cruz de Moya (prov. de Cuenca; Cu-400); por su parte, Andolz asigna "piuques" al pueblo turolense de Albarracín.

Aunque no descarto que el cat. "peuc" (con apócope regular de -o) haya sido adaptado en zonas próximas a ese dominio lingüístico (cf. "peúque" en Torreblanca-Villena-pág. 129), me inclino a creer que nuestro "piuque" es continuación hacia el sur de una área léxica que tuvo su foco irradiador en tierras aragonesas.

Por último, señalo que todos los derivados de PEDUCU que he comentado coinciden básicamente en el sentido de "calcetín grueso de lana" del que también se reviste la variante pial, sinónimo de "piuque" utilizado en nuestra comarca y al que me referiré más adelante (cf. 2.1.4.5.1).

- Baque: "Batacazo, golpe recibido al caer". Incluyo esta palabra con ciertas reservas.

A la hora de emitir un juicio sobre su procedencia hay que sopesar los siguientes hechos: parece una creación onomatopéyica que evoca el ruido producido por una caída (cf. DCECH, s.v. baque), y el eco de este "BAK-" alcanza en la península a portugués y castellano (DRAE): en ambas lenguas, "baque".

Por otra parte la forma "bac" goza de gran vitalidad en valenciano, aunque también es conocida en otras partes del dominio catalán (cf. DCVB y DECat, s.v. bac).

Tanto si nuestro vocablo es, sin más, castellano como si ha sido adaptado desde el valenciano, me parece adecuado hablar de una -e paragógica añadida a una base BAK-, que habría dado lugar en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano a un "baque" (Monzó-Mijares, Sanchis-Mijares-pág. 205, Nebot-1981-pág. 70; esta última autora también recoge "bac"), de cuya solera hablan algunos de sus derivados: "baquetazo" (Nebot-pág. 479), "baquetá" (Nebot-pág. 479 y Llatas-Villar) y baquear ("contender dos procurando cada cual dar con su contrario en tierra"), utilizado en nuestra comarca y en la de Los Serranos (Llatas-Villar: baquiar); para la pronunciación -iar, por -ear en derivados verbales cf. 3.3.1.3.1.

2.1.3.3.2.3 -T

- Ardite ("artificio para conseguir alguna cosa"), de donde el der. arditero ("quien usa de esos artificios"), este último vale también como "travieso" y se dice de los niños.

A lo largo de mi labor investigadora por el Rincón solo he podido constatar el uso de estas dos palabras en la Puebla de San Miguel, localidad situada en el extremo oriental de la comarca. Su correspondiente área léxica debe de ser continuación de la que confirma Llatas-Villar en Los Serranos (también ardite y arditero).

"Ardite" posee un sentido similar al del cast. "ardido" (RAE), y al igual que este, parece proceder de una sustantivación del lat. "ardit" ("estratagema", alteración del antiguo valor de adj. "intrépido" -der. del fránico \*HARDJAN -cf. DCECH, s.v. ardido). Pero, a diferencia de la forma castellana, se adapta fonéticamente mediante la adición de una -e paragógica. Otra es la etimología del "ardite" como moneda (DCECH).

- Cabú (el tío ---) es un apodo utilizado en la Puebla de San Miguel; se habrá originado a partir del val. "cabut" ("tozudo") -DCVB-, der. del cat. "cap" (cf. DECat). Resulta bien llamativo el hecho de que la -t final, que desaparece en el singular (cf. 2.2.1.3.1), se recupere en el plural, amparada por una -e de refuerzo: los Cabutes (mote referido a una familia de la localidad mencionada). Para su peculiar situación se habrían de tener en cuenta las especiales circunstancias que rodean la creación de cualquier antropónimo.

- Clote: "Hoyo excavado para plantar un árbol"; en relación con el cat. "clot", de origen oscuro (DECat).

"Clot", sin vocal paragógica, se usa en puntos contiguos al valenciano (Alba-Ludiente, Nebot-1982-pág. 102, Gulsoy-Enguera-pág. 331, quien escribe "clòt"; Aleza-Tous). La forma adaptada "-clote" está presente en las comarcas de Los Serranos (Torres Fornés-Titaguas-pág. 195), Alto Palancia y Alto Mijares (Nebot-1982-pag. 102, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Sanchis-Mijares-pp. 205-6) así como en puntos de Aragón (DECat s.v. clot; Alvar-1953-pág. 198, en la localidad de Echo, Casacuberta-Coromines; Andolz): entraría, pues, dentro de lo posible que nuestro "clote" fuera una adaptación del aragonés

"clot", aunque su uso alterna en ese dominio lingüístico con la variante "clota" (préstamo del catalán -DCECH, s.v. clota), que registran Coll, Pardo y Andolz (27). Más verosímil me parece, sin embargo, que proceda del catalán, donde "clot" goza de gran vitalidad.

- Forcate: "Arado con dos varas o timones que se utiliza para labrar con una sola caballería" (4.1.1.4). También son usadas en el Rincón las variantes forcat/forcal (cf. para su consonantismo final 2.2.1.3.1).

Se utiliza habitualmente en la expresión labrar a forcate.

Una vez más las exigencias fonéticas de esta palabra quedarían satisfechas de igual modo por conducto aragonés o catalán-valenciano:

El DRAE incluye "forcate" como voz propia de Álava, Rioja y Aragón, hecho que corroboran Baráibar (en Álava), Goicoechea (en la Rioja), López Puyoles-Valenzuela, Pardo y Andolz (estos tres, en Aragón); a dichos testimonios cabe añadir los de Iribarren (Navarra) y Blasco/Requena-Utiel. Este "forcate", que el DCECH solo apunta sin precisar exactamente su etimología (s.v. horca), tiene su origen según el PAF en el arag. "forcat" (< lat. FURCATU). Me pregunto si no sería más bien adaptación del cat. u occ. "forcat", tal como el cast. "horcate" (DCECH, s.v. horca), ya que no hallo atestiguado "forcat" en Aragón sino por el sudeste de la provincia de Teruel (cf. ALEANR, mapa 135 -ARADO PARA UN SOLO ANIMAL; en el resto de la región predomina "forcate") y este podría ser continuación geográfica del que se utiliza en puntos próximos de las provincias de Castellón y Valencia (cf. para estas localizaciones 2.2.1.3.1).

Por otra parte, el catalán "forcat" es palabra de gran vitalidad en el dialecto valenciano (DCVB): la prolongación de su área hacia tierras contiguas de habla castellano-aragonesa (cf. las referencias correspondientes en 2.2.1.3.1) alcanza también al Rincón. Por todo ello me inclino a creer que nuestro "forcate" es adaptación, mediante refuerzo vocálico (-e), de la variante "forcat", proyectada hasta mi zona de estudio desde el valenciano.

- Cordellate: "Hilo basto que sale del estambre mezclado con trama"; palabra procedente del cat. "cordellat" (DCECH, s.v. cuerda); figura

(27)- Para algunos reflejos de "clota" y "clote" en la toponimia aragonesa véase el artículo de J. A. FRAGO, "Sobre el léxico aragonés: datos para el estudio de su frontera con la del catalán a mediados del siglo XV"; Actes del cinqué colloqui internacional de llengua i literatura catalanes, Andorra, 1979; P.A.M.-1980; pp. 405-440; y concretamente su pág. 413.

en el DRAE y en algunas obras dialectales (Alvar-Jaca, Andolz, Calero-Cuenca).

Palabras acabadas en -ot → -ote

Dada la correspondencia existente entre el sufijo catalán -ot y el castellano -ote (< -OTTU) habría que considerar en los próximos casos la posibilidad de que se hayan producido formaciones analógicas ajenas al tipo de adaptación fonética que estoy tratando:

- Ninote: "Monigote, espantapájaros". Debe de ser adaptación del cat. "ninot", que presenta entre sus acepciones la de "espantapájaros" (DCVB) y es der. de "nin"; esta última forma procede, al igual que el cast. "niño", del tipo \*NINUS, de creación expresiva infantil (cf. DECAt, s.v. nin).

"Ninote" es usado con este sentido en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: cf. Torres Fornés-Titaguas (pág. 196), Monzó-Mijares y el ALEANR (mapa 43 -ESPANTAPÁJAROS), que registra ñinóto en Trañuel (Cs-300), pueblo situado en la comarca del Alto Mijares.

A la influencia del cast. "niño" o a una creación analógica a partir de este (niño + -ote) responderá el "ñinote" que recoge Llatas-Villar (la ñ- inicial es producto de una palatalización similar a la de "ñido" o "ñiño", propios también de esa zona).

Por su parte, el "niñote de barro" que atestigua García Morales en Murcia y el "niñote" que localiza Serna en la Mancha tanto podría ser fruto de la influencia catalana como formaciones autóctonas.

- Jarrote/jarrote y tras variantes (cf. 4.4.1.3) sirven para designar el "enjambre de abejas"; aunque ciertas variaciones en su contextura fonética resultan difíciles de justificar, considero que debe de ser una alteración de la palabra "escarote", la cual se utiliza con el mismo sentido en otros puntos de la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (cf. Llatas-Villar y el ALEANR -mapa 749, JABARDO- que registra dicha forma en Segorbe, Cs-301); y se habrá originado, mediante la adición de -e paragógica, a partir del val "escarot" ("fd." -DCVB), der. de "esquera" (< germ. SKARA, "tropa" -DECAt).

Con otros sentidos aparece "escarote" en obras dialectales relacionadas con esta misma zona: Nebot-1983 (pág. 52): "Hato de pocas ovejas, de siete a doce" (también recoge "escarot"); y Alba-Ludiente: "Jaleo,

alboroto". Estas dos acepciones y todavía algunas más presenta el val. "escarot" (DCVB); y tal diversidad semántica se explica fácilmente a partir de la idea de "tropa", propia de aquel étimo germánico.

Para concluir el comentario de esta palabra mencionaré la variante "escalote", que el ALEANR localiza en Arañuel (Cs-300; Alto Mijares) y en puntos sud-orientales de la provincia de Teruel (cf. mapa 749 -JABARDO) así como el *Xarotà* de Ademuz (V-100).

- Picote: "Esquila pequeña que llevan las ovejas" (cf. 4.3.1.5.2).

Es posible que en el origen de nuestra palabra se encuentre el val. "picot" (DCVB), que tiene este mismo sentido. Tal hipótesis quedaría reforzada por el hecho de que aparecen varios "picotes" en zonas no demasiado alejadas del espacio lingüístico valenciano: cf. Calero-Cuenca, Aleza-Tous y Serna (la Mancha); asimismo el ALEANR registra *piKota* en Ademuz (V-100), Titagla (V-101), Segorbe (Cs-301) -mapa 549 -CENCERRO BOQUIANGOSTO DE TAMAÑO PEQUEÑO-, y en Arcos de las Salinas (Te-504), localidad turolense contigua al Rincón (cf. el mapa 551 -CENCERRO BOQUIANGOSTO DE TAMAÑO PEQUEÑO -sic).

De todos modos, cabe también pensar que a partir de la raíz PIK-, que se me antoja onomatopeya del sonido agudo de la esquila pequeña, se hubieran podido formar con sello autóctono derivados en distintos lugares: así se explicaría, por ejemplo, el aragonés "piquete" (con terminación diminutiva) que recogen Gargallo-Tarazona (pág. 511) y Haensch-Pirineo español (pág. 338) (28); cf. en cambio, "picota" (con el sentido de "cencerro grande") en Salvador/Cúllar-Baza (RDTP).

- Corbellote ("podón"): forma que supongo adaptada a partir del val. "corbellot" (mismo significado: DCVB), der. de "corbella" (cf. para su etimología 4.1.7.2).

La registran en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano Llatas-Villar (también la variante "corbillote") y Alba-Ludiente.

Solo en casos muy esporádicos se produce parágoce con la vocal -o, que constituye en castellano el final más característico para el masculino:

(28)- cf. a este propósito las localizaciones que dan de este vocablo en puntos de Aragón y Navarra Francisco MORENO FERNÁNDEZ y Juan Ignacio SÁNCHEZ PÉREZ, "Los nombres de la "esquila" y la "esquilita" en varias regiones españolas", AFA; XXXIV-XXXV, pp. 315-359; y concretamente la pág. 320.

- Chillito ("chillido"), del val. "xillit" (DCVB); también se usa esta palabra en otras comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa (Llatas-Villar y Nebot-pág. 406).

- Cañuto y la variante más común en castellano, "canuto", se remontan a una forma del lat. hispánico \*CANNUTUS (der. de CANNA). Pero tanto la conservación de -t- (cf. 2.2.1.2.1.1) como la ausencia de palatalización de -NN- geminada latina en castellano (cf. caña < CANNA) nos invitan a pensar en una etapa intermedia ocupada por el mozárabe qannūt (DCECH). De ser así, la -o final que actualmente exhiben "canuto/cañut" se habría añadido más tarde en calidad de vocal paragógica. Y solo en puntos dispersos del panorama dialectal castellano se prefirió la -e como refuerzo: cf. el "cañute" que registran Goicoechea (Rioja) y Cuéllar-Segovia (pág. 148).

Señalaré por último que "cañuto" aparece en el DRAE sin localizar y en numerosas obras dialectales; de entre ellas menciono las que tratan zonas próximas a la nuestra: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Píos-Sot de Ferrer, Nebot-pág. 413, Torres Fornés-Segorbe (pág. 257); cf. además Muñoz Cortés-1958 (pág. 68).

- Algo similar le sucede a rullo ("persona de pelo rizado", cuya -o debió de añadirse en a.agonés antiguo al recibir esta palabra del cat. "rull" (lat. ROTULU); para su vocalismo tónico cf. 2.1.2.3; para su consonantismo 2.2.2.2.3); y para localizaciones y sentidos diversos cf. 4.8.1.5.

2.1.3.3.2.4- Parágoce tras -d y -x.

- Almude: "Cierta medida de áridos" (cf. 4.1.8); procedente del ár. al-mudd (DCECH), al igual que el castellano "aimud" (DRAE). También se utiliza la variante almú, con pérdida de la consonante final -d (cf. 2.2.1.3.2).

La forma aragonesa "almute" responde a la fonética regular de este romance al mantener sorda la -t- intervocálica y conservar la -e final: la registran Alvar-1953 (pág. 154; en el Pirineo oscense), Sierra-Cinco Villas, Gargallo-Tarazona (pág. 505); asimismo Iribarren la da como voz usada en Navarra.

- Buje/boje, variantes con -e paragógica que se remontan a otras con -j final, como el cast. "boj" (< lat. BŪXU).

La historia fonética de esta palabra castellana es bastante sorprendente: en circunstancias regulares se esperaría \*bojo o bujo (DCECH, s.v. boj) -cf. gallego y pgués. "buxo"; pero ya en la Edad Media encontramos "box" (29), con pérdida extraña de -o final, que conduce hasta el actual "boj". Corominas (DCECH, s.v. boj) especula con la posibilidad de un aragonesismo antiguo en castellano para justificar esta anomalía.

El DRAE, por su parte, incluye "boj", "boje", y un "buj" que considera voz antigua y localiza además como registro dialectal en Burgos.

Sobre un vocalismo tónico vacilante (-o-/-u-: boj/buj), y mediante el susodicho refuerzo vocálico (-e) se habrían construido nuestros "boje/buje".

Concretamente la forma "buj" tiene vida todavía hoy en aragonés (Andolz); pero conozcamos otros testimonios dialectales sobre estos continuadores peninsulares del lat. BŪXU:

En altoaragonés es general la variante "bušo" (cf. Alvar-1953-pág. 195) (30); "buj", en Aragón (Pardo, Andolz) y Rioja (Goicoechea y Magaña-Rioja); "buje" es utilizado en zonas próximas a nuestra comarca: cf. Calero-Cuenca y Blasco/Requena-Utiel; el ALEANR adjudica búxo a Masegoso (Te-500), pueblo de la provincia de Teruel (mapa 286 -BOJ); y boja, a Santa Cruz de Moya (Cu-400); localidad conquense que limita con el Rincón y Ademuz (V-100).

- Atroje/troje: "Especie de granero" (sobre la a- inicial de la primera variante y el género gramatical de esta palabra cf. respectivamente 2.1.4.2.2 / 3.1.1.9). Ambas formas deben de haberse originado a partir del cast. "troj" (DRAE) mediante parágoe de -e, aunque es arriesgado dictaminar sobre este punto, dado el origen incierto de dicho término (cf. DCECH, s.v. troj). De todos modos, resulta significativo el paralelismo con el caso anterior (boj, boje).

"Troje" es incluido en el DRAE y algunas obras dialectales (cf. por ejemplo Lamano: "lugar donde se almacena la aceituna"); pero son más abundantes en este sentido los testimonios de "atroje": Calero-

(29)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 169.

(30)- cf. Robert W. THOMPSON, "Some plant-Names in the Sobrarbe", RPh, VI, 1952-53, pp. 306-308; concretamente en su pág. 307 señala la existencia de "bušo" en esa zona oscense.

Cuenca, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada, De la Fuente-Guadalajara, Manrique/Duero-Ebro, Sánchez-Medina del Campo; el ALEANR (mapa 017 -CCPARTIMENTOS DEL DESVÁN) registra "atroje(s)" en puntos del dominio aragonés y aledaños.

Una solución alternativa para evitar el fonema [x] como final consonántico nos la ofrece el "atroz" que atestiguan Balsco/Requena-Utiel y Torreblanca-Villena (pág. 215); de todos modos, el cambio X>θ puede haberse visto favorecido por una equivalencia acústica similar a la que comento en 2.2.0.5.3.1.

2.1.4- Otras cuestiones sobre vocalismo

2.1.4.1- Aféresis

La aféresis de a- es más frecuente que la de cualquier otra vocal. Esta se produce en diversas clases de palabras (sustantivos y verbos principalmente) y a menudo se explica por la "falsa separación" de este elemento vocálico a la que inducen algunas situaciones contextuales derivadas de la fonética sintáctica:

2.1.4.1.1- La a- de algunos substantivos femeninos puede ser interpretada como parte integrante del artículo u otros determinantes (a / una / aquella) que se anteponen usualmente a aquellas palabras en la cadena fonética, lo cual favorece la eliminación de la vocal inicial en los siguientes casos:

- Alacena/lacena: "Cierta armario hecho en la pared" (4.9.1) (la segunda variante no es tan común); la forma primitiva con a- procede del ár. al-hazâna, "armario" (DCECH), y ambas figuran en el DRAE.

"Lacena" se usa en zonas próximas a la nuestra: cf. Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 403), Barberá-Val de Almonacid, Blasco/Requena-Utiel; el ALEANR (mapa 888 -ALACENA) registra *lâcêna* en Pitaguas (V-101; prov. de Valencia) y Masegoso (Te-500), pueblo turolense cercano al Rincón. También la recogen Andolz (Aragón) e Iribarren (Navarra).

- Zada, por "azada" (< lat. ASCIATA).

- Cera, por el cast. "acera"; este último resulta del ant. "facera", der. de "faz" (lat. FACIEM); para la curiosa evolución semántica operada en dicha palabra cf. DCECH (s.v. acera).

Atestiguan una "cera" como la nuestra Alba-Ludiente, Andolz (Aragón) e Iribarren (Navarra).

- Cina, por el cast. "hacina", der. de "haz" (lat. FASCEM).

Recogen asimismo esta forma Calero-Cuenca, Quilis-Albacete, Vergara-Guadalajara, González Ollé-Bureba, González Ollé-Quintanillabón, Manri / Ptero-Ebro y Sánchez-Medina del Campo.

- Cordión, por "acordeón" (para la articulación semiconsonántica de la -i- cf. 2.1.4.5.1). Este término, de creación reciente, se originó en alemán (Akkordion) durante el siglo pasado y llegó al

castellano por mediación del fr. "accordéon" (DCECH).

Solo hallo una aféresis similar en Nebot (pp. 401 y 403: curdión), Andolz e Iribarren (ambos, cordón).

- Lorza ("pliegue para acortar una prenda") se ha extraído, por aféresis, de "alhorza"; esta palabra, al igual que su variante castellana "alforza", procede del ár. al-húzza (DCECH, s.v. alforza); sobre el tratamiento de la aspirada árabe h- cf. 2.2.1.1.2.1.

El DRAE incluye "alforza" y "lorza" sin ninguna indicación de lugar y da "alhorza" como voz antigua; sobre las dos últimas he encontrado las siguientes referencias dialectales: "alhorza" en la Rioja, según Goicoechea; y "lorza" en las comarcas castellano-aragonesas del interior valenciano (Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segerbe-pág. 264), Cuenca (Calero), Aragón (Peralta, Borao, Pardo, Andolz, Mott-Gistaín), Navarra (Iribarren) y Álava (Baráibar); según las indicaciones del DCECH (s.v. alforza) se extiende incluso por otras partes de la península, como Asturias y Galicia.

- Péndiz: se dice especialmente en frases como tiene mal de ---, le duele la --- para hacer referencia a la afección intestinal que en medicina es conocida como "apendicitis" o "inflamación del apéndice vermicular" (definición del DRAE).

Por otra parte, la pronunciación vulgar de "apéndice" conlleva una interpretación de esa forma culta como un femenino: l'apendiz ← la péndiz (cf. sobre el artículo ante vocal 3.1.3.1). Asimismo la -θ final se pronuncia muy relajada, de modo que a veces resulta imperceptible (cf. otras apreciaciones en el consonantismo final: 2.2.1.3.5.).

"Péndiz" está presente en todo el dominio aragonés (ALEANR, mapa 1019 -APENDICITIS); también lo incluye Eria Bordonada-Moyuela-I (pág. 98); por otra parte, "péndiz" es registrado por Andolz.

- Melga: "Faja de terreno que el labrador señala en una haza para esparcir la simiente con igualdad" (cf. 4.1.5); se habrá formado a partir del cast. "amelga", en caso de que esta última sea la forma primitiva: de origen incierto, según el DCECH, que postula como probable étimo el célt. \*AMBELICA.

Con el sentido apuntado u otros bastante próximos recogen "melga" Andolz, Calero-Cuenca, Iribarren, Alcalá Venceslada (este último, en la provincia de Jaén); y una forma con diptongo -ié- (mielga) aparece en Alba-Ludiente; ambas variantes (melga/mielga) son usadas en puntos de todo el dominio aragonés (cf. ALEANR, mapa 3C -AMELGA).

Por su parte, García de Diego-1985 refiere otras alternativas dialectales esparcidas por el suelo hisánico bajo la propuesta etimológica del lat. \*INVIRGARE ("poner palos").

- Galla ("excrecencia que se forma en el roble y en otros árboles") presenta una situación inversa a la que he ejemplificado hasta ahora, ya que esta es la forma más antigua (del lat. GALLA), que se convirtió posteriormente en "agalla" por aglutinación del artículo (cf. DCECH, s.v. agalla-1); "galla", palabra que en el DRAE, se usa en zonas próximas a la nuestra: cf. Nebot (pág. 403), Calero-Cuenca y el ALEANR, que en su mapa 394 (ACALLA DEL POBLE Y DEL QUEJIGO) registra 𐤒𐤀𐤊𐤏 en Aderus (V-100) y Santa Cru. de Moya (Cu-400), localidad conquense situada en el límite con el Rincón; asimismo el catalán presenta "agalla" frente a la variante antigua "galla" (DCVb).

2.1.4.1.2- En algunos substantivos femeninos de origen árabe la ausencia de a- inicial se debe a que los respectivos étimos no presentaban el artículo aglutinado por delante y asimilado a la consonante siguiente que tan característico es de aquella lengua, algo similar sucede con otras palabras de género masculino a las que me referiré en el apartado de morfología (cf. 3.3.3).

- Ceica ("acequia") se ha originado por medio de una metátesis a partir de cequia: estas dos junto con otras variantes (cf. 2.1.4.3) se utilizan en nuestra comarca y son continuadoras del ár. sāqiya. Según el DCECH s.v. acequia: "cequia", palabra antigua en castellano e incluida en el DRAE, desciende de aquel étimo árabe desprovisto de artículo, al igual que el cat. "sèquia".

Aunque cequia queda reflejada en la toponimia del Rincón (cf. p. ej. Las cequias, lugar del término de Castielfabib), la forma más corriente en el habla viva es ceica.

Son muy numerosos los testimonios dialectales de las dos variantes aludidas y otras alternativas fonéticas sin a- distribuidas por la península, por lo que me limitaré a señalar los siguientes:

"Cequia", que ya aparece en documentos aragoneses antiguos (Savall) es registrada actualmente por Alvar/Salvatierra-Sigués, Barberá-Vall de Almonacid, y como topónimo, por Frago-Campo de Borja (pág. 78). Según el DCECH (s.v. acequia) es también usual en Murcia y Chile.

"Ceica" se extiende por puntos de Aragón (Andolz -zeica, sic; Badía-Bielsa, Sierra-Cinco Villas, Alvar/Salvatierra-Sigués) y de la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Alba-Ludiente; Nebot-1983-pág. 63; Monzó-Mijares).

Y ambas formas llegan por el sur hasta Andalucía (1).

- Arroba/roba (ár. rúba): "Medida de peso equivalente a 12 kgs. y 1/2" (asimismo el DRAE -arroba, "en Aragón").

Aunque no descarto la posibilidad de una aféresis, me parece más verosímil que la segunda variante sea proyección de aquel étimo árabe sin el artículo aglutinado; a esta idea brindan apoyo dos hechos: la antigüedad de "roba" en aragonés (cf. Teruel-Terrado: róua; Savall: rova) y su uso actual en esa región (Borao, Pardo, Andolz), que podría vincularse a la "rova" de tierras valencianas (DCVb).

- Jadrea/jedrea < ár. šatriya, adaptación del lat. SATUPEJA); sobre la vacilación en la vocal pretónica cf. 2.1.3.1.3.2.

En este caso considero que la ausencia de a- podría argumentarse tanto en virtud de una aféresis sobre el cast. "ajedrea" (DRAE) como por continuación directa de una base árabe -šatriya- sin artículo.

"Jedrea" es utilizado en zonas próximas a nuestra comarca: cf. Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Nebot-1983 (pág. 66); también Andolz.

2.1.4.1.3- Aféresis de a- en substantivos (y adjetivos) masculinos

- Bujero, por "agujero" (der. de aguja lat. \*g. ACUCULA -DCECH: sobre el cambio -g- > -b- cf. 2.2.3.5.1.1; también se dice ajero en nuestra comarca (2.2.1.2.2.2).

Es un vulgarismo muy común en el suelo peninsular y aparece citado en numerosas obras dialectales; citaré solo unos cuantos puntos de referencia:

(1)- cf. Teresa GARULO, "Aragonesismos de origen árabe en Andalucía", AFA, XXX-XXXI, pp. 143-171; y concretamente pág. 155: cequia; asimismo Fernando MILLÁN CHIVITE, "Aragonesismos léxicos en el ALEA mapas 7-92), AFA; XXXVI-XXXVII, pp. 405-416; y concretamente pp. 410-411: cequia, ceica.

-En las tierras más cercanas al Rincón: Calero-Cuenca, Blasco/ Requena-Utiel, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 406) y Monzó-Mijares

-En Aragón: Andolz, Alvar-1953 (pág. 206), Lázaro-Magallón (pp. 5 y 8), Monge-Cuebla de Híjar, Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 293).

-En otras partes de la península, como la Rioja (Goicoechea), Navarra (Iribarren), Murcia (García Soriano), la Mancha (Serna); Lamano, González Ollé-Bureba,...

- Royo Cerezo: es el nombre de una aldea perteneciente al término de Castielfabib y conocida oficialmente como el "Arroyo Cerezo". Es importante hacer notar que fuera de este uso toponímico, en el habla viva, se emplea la forma castellana "arroyo" (vocablo hispánico prerromano según el DCECH).

No creo que nuestro "Royo" sea reflejo de una forma hipotética con r- inicial que ha dejado abundante descendencia en la Romania central (cf. DCECH, s.v. arroyo); más razonable me parece interpretar que a partir de la tendencia ibero-vasca a reforzar con una vocal las palabras que empezaban por r- el castellano haya difundido el vocablo "arroyo", que algunas hablas vulgares han transformado posteriormente en "royo" por aféresis:

Con el nombre de "Royofrío" es conocido popularmente un pueblo de la provincia de Teruel situado a unos 40 kms. de nuestra comarca (oficialmente Arroyofrío); por otra parte, "royo" es topónimo y apelativo corriente en la Serranía de Cuenca (Calero); asimismo registrar esta palabra Quilis-Albacete y Alcalá Venceslada (este último, en la provincia de Jaén).

- Vión, vioneta; por "avión", "avioneta", der. de "avo" (DCECH); "vión" aparece asimismo en Calero-Cuenca.

- Cérrimo, por "acérrimo" (cultismo creado a partir del lat. ACERRIMUS); esta misma forma es recogida por Lamano.

- Mante' es una interjección cariñosa (cf. 3.1.8.1); dicha palabra se ha originado por aféresis a partir de la castellana "amante".

Con similar tono afectuoso se utiliza "mante" en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Llatas-Villar, Nebot, pág. 501); Sierra-Cinco Villas recoge "amante" como "expresión cariñosa... muy corriente en Tauste y pueblos de la ribera del Ebro".

- Tratamiento aparte precisa zofre (por azufré) ya que a diferencia de los casos anteriores no es una variante aferética, como pudiera parecer; antes bien, se ajusta a la etimología latina (SŪLPHŪR) con mayor fidelidad que la correspondiente forma castellana "azufre": y esta última podría deber su a- inicial a un falso análisis en la locución "piedra sofre", tal como propone el DCECH (s.v. azufre; véanse allí mismo algunas consideraciones en torno a la consonante θ y a la -ú- tónica del castellano).

Seguidamente citaré otros testimonios de interés a propósito de dicha palabra:

- En las inmediaciones de nuestra comarca: Llatas-Villar (sofre), Torres Fornés-Titaguas (pág. 197 -sofre), Alba-Ludiente y Ríos-Sot de Ferrer (ambos, zofre).

- En otros lugares del oriente peninsular: cf. Andolz (sofre; zofre), Guillén-Orihuela (asofre/sofre), García Soriano (azofre; sofre; zofre), Quilis-Albacete (zofre), Torreblanca-Villena (pág. 207 -zofre) y Alcalá Venceslada (azofre -en Almería- ; zofre).

- cf. por último el cat. "sofre" (DCVB).

Por otra parte, cabe mencionar la existencia de un topónimo, El rento (de) la zofrera, en el término municipal de Libros, pueblo turolense inmediato al Rincón.

2.1.4.1.4- Aféresis de a- en adverbios

Hay cuatro referencias locativas encarnadas por otros tantos adverbios en los que se elimina la a- inicial de las correspondientes formas castellanas: riba (arriba), bajo (abajo), lante (adelante); tras (atrás). Todas ellas son producto en castellano de antiguas prefiguraciones en a-, vocal que habrá desaparecido en la pronunciación vulgar como consecuencia de ciertos hechos de fonética sintáctica:

La anteposición de preposiciones como "hacia", "para",...ha provocado una falsa separación de la "a" entendida como parte constituyente del elemento inmediatamente anterior al adverbio. "hacia riba", "pa' bajo" (sobre la pronunciación de pa' en vez de "para" cf. 2.2.1.2.3); una vez forjadas esas formas sin a- se habrán extendido analógicamente a otros contextos: "por riba", "por bajo", "ahi lante". Pero, véamos cada caso uno a uno:

- Riba; también la registra Lemus-Murcia.

- Bajo.

- lante es el que experimenta una alteración más notable, sobre el cast. "adelante" (sobre la progresiva prefijación de este adverbio cf. D<sup>CECH</sup>, s.v. delante) (2):

En primer lugar se habría producido la desaparición de la sílaba -de-, comenzando por el relajamiento de la -d- intervocálica: adelante > a(d)elante > alante; esta es ya la variante que exhiben muchas hablas vulgares: cf. Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pp. 407 y 516), Guillén-Orihuela, Lázaro-Magallón (pág. 8), García Soriano, Iribarren y Lamano.

Por aféresis se alcanzaría nuestro "lante", que recogen también Llatas-Villar, Calero-Cuenca y Guillén-Orihuela.

- Tras; Andolz incluye "tras" como interjección proferida por el arriero para hacer recular a su caballería.

2.1.4 1.5- Aféresis de otras vocales (e, o, u).

- Letrecista; letrecida(d), por "electricista"; "electricidad" (para el cambio de -i- pretónica en -e- cf. 2.1.3.1.2.1: para la reducción del grupo culto -ct- cf. 2.2.2.5). Imagino que la acumulación de sílabas parecidas con -e-, especialmente si se añade por delante el artículo (el/la), favorecería una especie de disimilación:

el eletrecista → el letrecista; la eletrecida(d) → la letrecidá.

Su situación es parecida a la de astajo (< a estajo) o ascape (< a escape); cf. para otros detalles sobre estas últimas formas 2.1.4.6.2.2.

- Feñal se llama al bancal en que crece el trigo caído durante la siega y que sirve entre otros usos para apacentar las ovejas. Está en relación con el cast. "herreñal", der. de "herrén" (< lat. vg. FERRAGO, -AGINIS; clás. FARRAGO, -AGINIS; D<sup>CECH</sup>).

El valor femenino de "herrén" en el castellano medie al indujo en su momento a un cambio de -e- en -a- por influencia del artículo "la": la herrén → la harrén (cf. D<sup>CECH</sup>, s.v. herrén), todavía hoy se utiliza "harrén" en algunas partes de la península (cf. p. ej. De la Fuente-Burgos); de ahí surgiría un derivado con -a- en la sílaba

(2)- cf. asimismo M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., que propone en la pág. 334 un \*DE-ÍN-AN\*E.

inicial, que con ligeras variaciones en el resto de la palabra recogen actualmente bastantes obras dialectales: "(h)arreñal" en Vergara-Guadalajara, Manrique/Duero-Ebro, Junta-Castejón (este último, en la provincia de Cuenca); "arrañal": Magaña-Rioja; "arañal/arrañal": Goicoechea (la Rioja).

Nuestro "reñal" pudo extraerse del mencionado "harreñal" por una falsa separación de a- similar a la que se da en la harrén → la ren (cf. Sánchez-Céspedes-pág. 269; Moral-Hizán; Merino-Ojacastro), o bien de "herreñal", palabra castellana incluida en el DRAE, por aféresis de la -e- inicial.

No tengo constancia en el habla del Rincón de la forma primitiva (herrén/harrén/ren), que sin duda arrojaría algo más de luz sobre este asunto.

Y para concluir mis consideraciones sobre "reñal" me limitaré a mencionar el testimonio que de él nos brinda Llatas-Villar en la comarca de Los Serranos (prov. de Valencia).

- Nano, por "enano", podría parecer un caso de aféresis de e-, en cambio, se trata de la forma más antigua en castellano (< lat. NANUS ← gr. νᾶνος), de la cual "enano" es "alteración mal explicada", según el D<sup>CFCH</sup> (s.v. enano), cf. en cat. "nan/nano".

El uso de "nano", otrora muy vivo, lo ratifica el DRAE (ant.), que además da esta voz como propia actualmente de León y Salamanca. Muchas otras localizaciones se desprenden de los datos de algunas obras dialectales, de entre las que me permito señalar las siguientes:

-Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 403), Manzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 266): todos ellos en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano.

-En Aragón: Andolz, Sierra-Cinco Villas, Monge-Puebla de Híjar (pág. 201), Lázaro-Magallón (pág. 5).

-En otras regiones: Iribarren (Navarra), García Soriano (Murcia), Serna y Quilis-Albacete (la Mancha).

- Chavo, por "ochavo" (< lat. OCTAVU); en vez del sentido de "cierta moneda antigua" (DRAE), posee el de "cosa insignificante, de poco valor" (también entre las acepciones de "ochavo" -DRAE), y se utiliza casi siempre precedido del numeral "cuatro":

"Hacer algo por cuatro chavos"; "no vale cuatro chavos".

(cf. en cast. cuatro gatos = "poca gente"); me parece muy probable que ese contexto haya contribuido a la pérdida de o-, si es que no la ha ocasionado.

El DRAE localiza "chavo" en Andalucía y Puerto Rico; pero es utilizado también en muchas otras partes de la península, de entre las que destaco: la comarca de Los Serranos (prov. de Valencia; Llatas-Villar), Aragón (Coll, Pardo, Andolz, Badía-1948, Badía-Bielsa), Navarra (Iribarren), Murcia (García Soriano), la Mancha (Serna) y Andalucía (Alcalá Venceslada); cf. asimismo en cat. "xavo" (DCECH).

- Nuversida(d), por "universidad" (para el cambio de -i- en -u- cf. 2.1.3.1.3.6); la pérdida de la u- inicial podría resultar de la reducción del diptongo au que se forma al anteponer el artículo (la) a este palatr la universidad → la nuversida(d): se me antoja un caso similar al de unque (por "aunque" -cf. 2.1.4.6.2.1).

2.1.4.2- Prótesis

2.1.4.2.1- Todos los casos de prótesis vocálica que he detectado en el habla del Rincón tienen que ver con la adición de una a-, que se une por delante a sustantivos, en su mayoría femeninos, que habrían adquirido ese incremento por razones contextuales: la -a final del artículo (la) u otros determinantes (una, otra, aquella,...) es víctima de una "falsa separación" por parte del hablante, que la incorpora al segmento fónico inmediatamente posterior a dicha vocal:

- Aita, por "aita" ("mojón"), la -i-, al constituir diptongo con la vocal a-, se articula como semivocal.

El ALEANR (mapa 24 -MOJÓN) también registra a<sub>i</sub>ta (P) en Ademuz (V-100), y un caso similar nos ofrece Lamano en el dialecto salmantino, "aitar" ("acotar, poner los cotos o mojones").

- Aneguilla: "Mancha en los dientes de las caballerías que sirve para conocer la edad del animal"; en cast. "neguilla", que con esa acepción recoge el DRAE y procede del lat. NIGELLA, diminutivo de NIGER (DCECH, s.v. negro).

- Arritranca/ritranca: en relación con el cast. "retranca" (<redrotranca, DCECH); para la presencia de -i- por -e- pretónica y otras consideraciones cf. 2.1.3.1.3.3.

Variantes con a- protética son recogidas también por Llatas-Villar, Guillén-Orihuela (ambos, arritranca) y Monzó-Mijares (alitranca).

2.1.4.2.2- En algunos sustantivos la separación de la -a del artículo que les precede condiciona no solo la mencionada prótesis vocálica sino también una vacilación en su género gramatical (masculino, por femenino; véase sobre esta cuestión morfológica 3.1.1.9) como se evidencia en los plurales de las siguientes palabras:

- (E)l afoto/los (las) afotos; por la foto/las fotos (sobre la fonética del artículo ante palabra comenzada por vocal cf. 3.1.3.1).

"Afoto" es un vulgarismo muy extendido: cf. entre otras referencias dialectales las de Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 404; y pág. 464, en que se refiere al género masc. de "el afoto"), Blasco/Requena-Utiel y Mott-Gistaín.

- (E)l amoto/los (las) amotos; por la moto/las motos (para la fonética del artículo singular cf. 3.1.3.1); el uso de "amoto" se extiende por muchas hablas vulgares, entre las que se encuentran las más próximas a nuestra zona de estudio: cf. Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer (pág. 31), Nebot (pág. 404 y pág. 464) el amoto, Blasco/Requena-Utiel, Andolz,...

- (E)l arradio/los (las) arradios; por la radio/las radios (para la fonética del artículo sing. cf. 3.1.3.1).

"Arradio" es general en el panorama dialectal del castellano peninsular: cf. Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 105), Iribarren; señalan además su género masculino Ríos-Sot de Ferrer (pág. 32), Nebot (pp. 404 y 464) y Guillén-Orihuela (pág. 53).

- Atroje se ha creado mediante la adición de una a- protética a partir de troje: ambas formas se utilizan en nuestra comarca; sobre su -e final y otras cuestiones relativas a su fonética y etimología cf. 2.1.3.3.2.4.

El género de "atroje" es también fluctuante: (e)l atroje/los (las) atrojes (sobre la forma del artículo sing. cf. 3.1.3.1).

Son bastante numerosos los testimonios dialectales de variantes de esta palabra con a- inicial: "atroj" en Ríos-Sot de Ferrer, Torres

Fornés-Titaguas (pág. 186), Blasco/Requena-Utiel y Barberá-Vall de Almonacid (todos ellos corresponden a zonas próximas al Rincón); "atroje(s)" en Calero-Cuenca, Quilis-Albacete, Alcalá Venceslada, De la Fuente-Guadalajara, Manrique/Duero-Ebro, Sánchez-Medina del Campo; también lo registra el ALEANR (mapa 917 -COMPARTIMENTOS DEL DESVÁN) en diversos puntos del dominio aragonés y tierras contiguas a este.

- Ayunque se ha formado sobre yunque por falsa separación y convive con este en nuestra zona de estudio.

La palabra castellana "yunque", que procede con metátesis del antiguo "íncue" ( lat. vg. \*INCŪDE -cf. DCELC, s.v. yunque), fue siempre femenino en la Edad Media, al igual que su étimo latino; por fonética sintáctica se pasó de "la yunque" a la "ayunque" (con a- protética), que contribuyó a una vacilación de género resuelta a favor del masculino en "el yunque", término de la lengua común que incluye el DRAE.

Así, la indefinición entre masculino y femenino que durante bastante tiempo acompañó a este derivado del lat. INCŪDE se refleja actualmente en nuestro "ayunque": (e)'ayunque/los (las) ayunques (sobre el artículo sing. cf. 3.1.3.1).

Esta variante con a- inicial es mencionada también por el DRAE y aparece como registro dialectal en Andolz, Badía-Bielsa, Alvar-Jaca, Alvar-1953 (pág. 202), Alvar-Navarra y Zamora-Mérida (pág. 64); cf. asimismo Guillén-Orihuela, que nos ofrece una singular metáfora: "ayunque'nube" ("nube pequeña de tormenta en el horizonte").

- Jene: "Distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del dedo índice, separado el uno del otro todo lo posible"; procede del lat. SEMIS ("medida de medio pie" -DCECH) y, aunque lo recoge el DRAE, hoy parece bastante anticuado en castellano.

Una variante ajeme también se usa en el Rincón y presenta la mencionada vacilación en cuanto al género gramatical: (e)l'ajeme/los (las) ajemes (cf. una vez más para el artículo sing. mis explicaciones de 3.1.3.1).

#### 2.1.4.2.3- Dos casos aislados

- Azanoria, vocablo emparentado con muchas otras variantes peninsulares procedentes del árabe vg. safunâriya (cf. DCELC, s.v. zanahoria):

entre ellas, el cast. "zanahoria", antiguamente çahanoria (3), y el cat. dialectal "safanòria" (DCVB).

Nuestra forma parece resultar de "zahanoria", mediante la contracción de las dos "aes" contiguas y la adición de una a- protética. No creo que haya conservación del artículo árabe aglutinado, tal como invita a pensar la ausencia de a- en aquella forma del castellano antiguo.

"Azanoria", que el DRAE incluye sin localización alguna, aparecía en el Diccionario de Autoridades como voz propia de Aragón; de su uso actual en tierras aragonesas se hacen eco algunas contribuciones dialectales: Andolz, Sierra-Cinco Villas (que también incluye "acenorria"), Monge-Puebla de Híjar y el ALEANR (mapa 323 -ZANAHORIA), que la registra en numerosos puntos de ese dominio lingüístico; cf. asimismo Lamano (acenorria).

La variante "z.noria" es usada asimismo en Aragón (cf. ALEANR -mapa citado-, Gargallo-Tarazona-pág. 488) y otras partes (Iribarren, Goicoechea, Blasco/Requena-Utiel); por su parte, Llatas-Villar recoge "sanoria" (con seseo).

- Cito en último lugar un caso de prótesis en una palabra masculina: allatón ("almeza") y el árbol correspondiente a este fruto, el allatonero ("almez"), se remontan a la raíz latina LŌTUS, tomada a su vez del gr. ῥωτός, "almez" (DCECH, s.v. latón-II). Del mismo modo el cat. "lledó", "lledoner"; para el comentario de las consonantes -ll- y -t- de las formas antes citadas cf. 2.2.1.1.4.3 y 2.2.1.2.1.1.

El DRAE incluye como aragonesismos las variantes "alatonero/latonero" y "alatón/latón"; en esta última palabra, con el sentido correspondiente al árbol ("almez"). De entre los testimonios dialectales aragoneses a este respecto destaco los siguientes:

- "Latón": Andolz, Casacuberta-Coromines, Frago-1980 (pág. 413).

- "Latonero": Andolz, Peralta, Monge, Alvar-1953 (pág. 262), Frago-1980 (pág. 413).

- "Alatonero": Andolz, Borao, Pardo (en los tres aparece también "alatón") y Wallace-Caspe.

(3)- Sobre la aspiración de la ض (-f-) interior árabe y posterior desaparición en esa forma castellana cf. A. STEIGER, Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano, RFE, Anejo XVII, 1932, Madrid (pág. 117); caso similar al del ant. cafiç ( ár. qafiz), actual cahiz.

"Latonero" es registrado en el castellano-aragonés de tierras valencianas por: Monzó-Mijares, Sanchis-Mijares (pág. 207), Torres Fornés-Segorbe (pág. 264; y "alatonero" en la pág. 253), Nebot (pág. 446) y Alba-Ludiente; además de "llatonero", cuyas referencias citaré a propósito del tratamiento de esa consonante inicial (cf. 2.2.1.1.4.3).

En zonas más meridionales encontramos asimismo "alatón" (García Soriano, Alcalá Venceslada) y "alatonero" (García Soriano).

2.1.4.3- Metátesis entre semivocales y semiconsonantes (y propagación de dichos elementos en interior de palabra).

Este tipo de metátesis es poco común; solo me consta en un puñado de palabras que refiero a continuación:

- Ceica ("acequia") procede de la variante cequia por metátesis; ambas formas se usan en la comarca; acerca de su vitalidad, su etimología árabe (sâquiya) y otras referencias véase lo que digo en 2.1.4.1.2.

Otra alternativa fonética que conoce el habla del Rincón vendría dada por una propagación de la -i- semiconsonántica a la sílaba anterior: cequia → ceiquia; a no ser que se trate de un híbrido de las dos anteriores (ceica × cequia).

A los testimonios dialectales de "ceica", que ya he citado en 2.1.4.1.2, añádanse los correspondientes a "aceica" (Alvar-Cuevas de Cañart-pp. 188 y 196; Iribarren; Andolz).

Por su parte, "ceiquia" es atestiguada en Aragón por Badía-Bielsa, Mott-Gistaín y Andolz.

- Augua, por "agua" (lat. AQUA); esta forma surgió por una propagación de la -u- semiconsonántica similar a la que he señalado en el caso anterior para "ceiquia" (DCECH).

Según el DECat (s.v. aigua) "augua" se usa en muchos puntos dispersos de la península y podría constituir el paso previo al cat. "aigua", con disimilación vocálica; sin ir más lejos, el DCVB la registra en las localidades castellonenses de Burriana y Onda; y en Aragón dan fe de ella Casacuberta-Coromines y Mott-Gistaín. Otra variante "ajga", que parece consecuencia de una metátesis, es atestiguada por Barberá-Vall de Almonacid en este pueblo del Alto Palancia (prov. de Castellón).

- Desaugue, por "desagüe" (der. de "agua"); asimismo en Iribarren y Gargallo-Tarazona (pág. 474).

- Maniantal, por "manantial" (der. de manar < lat. MANARE); esta misma forma con metátesis se da en otras hablas vulgares; cf. las siguientes referencias: Calero-Cuenca; Blasco/Requena-Utriel, Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada, Vergara-Segovia, Sánchez-Cespedosa (pág. 142), Manrique/Duero-Ebro, Zamora-Mérida (pág. 112).

- Pernio ("gozne"), procedente del it. "pernio" ("fd."), de etimología controvertidas -cf. DCECH, s.v. pierna-, habría dado lugar por metátesis a la variante pierno, aunque no descarto la posible influencia analógica de la palabra "pierna"; ambas formas se utilizan en el habla del Rincón.

El ALEANR (mapa 767 -GOZNE DEL CUBO) registra justamente piérno en Ademuz (V-100).

2.1.4.4- La yod epentética (y un par de casos de anaptixis).

En el dominio aragonés, así como en el leonés, se da la epéntesis de una -i- semiconsonántica en la sílaba final: es lo que se conoce por "yod epentética" (4). Esta suele desarrollarse tras la consonante -r- y más ocasionalmente en contacto con otras articulaciones.

Por lo que respecta a mi zona de estudio he recogido unas cuantas palabras que exhiben este tipo de epéntesis, la cual se ajusta en general a las características que acabo de describir, como se comprobará a continuación.

2.1.4.4.1- Tras -R-

- Calcerio ("calzado") es alteración de "calcero", palabra muy extendida por Aragón y hermana del cat. "calcer", cuyo uso, bastante general en la lengua antigua, todavía se mantiene con gran vigor en valenciano y otros puntos del cat. occidental (DCVB); ambas formas son derivadas del lat. CALCEUS (cf. DECat, s.v. calça).

Concretamente "calcero" se utilizaba ya en el aragonés de la Edad Media (Tilander-1935, pág. 20) y en este dominio lingüístico lo atestiguan hoy numerosas obras dialectales: el ALEANR (mapa 1056 -CALZADO) muestra su presencia en toda la región; cf. asimismo Borao,

(4)- cf. ALVAR-1953 (pág. 203), que cita casos del ámbito castellano-aragonés y algunos ejemplos medievales.

Pardo, Andolz (calzero -sic), Alvar-Cuevas de Cañart (pp. 192 y 200), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 119), Sierra-Cinco Villas, Mott-Gistaín, Gargallo-Tarazona (pág. 452), Díaz-Torrelapaja. También se da en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Alba-Ludiente, Monzó-Mijares) y en Navarra (Iribarren).

La variante "calcerio" es recogida por Torres Fornés-Segorbe (pág. 250) y Andolz, que la asigna al Bajo Aragón. Por su parte, el ALEANR (mapa 1056 -CALZADO) la recoge en varios puntos de la provincia de Teruel.

- Cambria: "Montón de troncos de pino que se acumulan unos sobre otros cerca del lugar donde fueron cortados" (cf. 4.4.2.2); esta palabra parece proceder, por la referida epéntesis, de cambra ("piso alto donde se guarda la fruta, el grano y otras viandas"), término que también se utiliza en nuestra comarca (sobre su etimología y localizaciones cf. 4.9.1).

A mi entender, se habría producido un traslado semántico, nada aparatoso, desde la idea de "almacén de comida" hasta la de "acumulación ordenada de madera".

Es inexcusable señalar que solo he constatado el uso de esta palabra en la aldea del "Royo Cerezo". Su carácter exclusivo dentro del Rincón responde aquí como en otros casos (cf. mis "Conclusiones") a afinidades de orden léxico entre el habla de esta localidad y el habla de las contiguas tierras conquenses: cf. Calero-Cuenca, quien registra también "cambria" con este sentido (y además, la variante "cambra", que abona mi anterior hipótesis).

- Percurio (tierra de ---): "Tierra de labor"; en relación con el "percujo (tierra de ---)" que señala Llatas-Villar en Los Serranos; este parece postverbal de "percurar" ("cultivar la tierra"), forma usada también en esa comarca y pariente del cat. "percurar" ("Íd." < lat. PERCURARE -DCVB); asimismo Escrig en su diccionario valenciano-castellano incluye "percurar la terra".

- Tarria ("ataharre" -cf. 4.1.3.2), procedente del ár. tafar (en hispano-árabe con la acentuación tafár -DCECH, s.v. ataharre), esta forma con yod epentética se halla muy extendida por Aragón: cf. ALEANR (mapa 171 -ATAHARRE), López Puyoles-Valenzuela, Pardo, Andolz, Monge-Puebla de Híjar (pág. 201), Alvar-Cuevas de Cañart (pp. 188 y 215), Sierra-Cinco Villas, Arnal-Alquézar, Lázaro-Magallón (pp. 6 y 23),

Alvar/Salvatierra-Sigüés, Alvar-1953 (pág. 203); también se usa en otras zonas como la Rioja (Goicoechea), Navarra (Iribarren) o Salamanca (Cortés-pág. 185).

Otras variantes de interés son:

La "tarria" registrada en puntos del castellano-aragonés hablado en tierras valencianas por Nebot (pág. 405) y Llatas-Villar; la "tárrea", con posible ultracorrección de -i- a -e- (cf. la tendencia a crear diptongos a partir de hiatos que comento en 2.1.4.5) recogida por Badía-Bielsa y Alvar/Oroz-Betelu; algunas formas con a- inicial, que parecen conservar el artículo árabe aglutinado (cf. sobre esta cuestión 3.3.3.4): "atarria" (Sierra-Cinco Villas), "atajarria" (Llorente-Ribera y Lamano); por último añado la referencia del Diccionario de Autoridades, que incluía "atarréa" (sic) como voz propia de Aragón.

- Tarrión: "Cierta pieza a manera de ataharre que se pone a las caballerías para trillar" (cf. 4.1.7); es derivado aumentativo de "tarria".

El Diccionario de Autoridades (s.v. atarréa) señalaba hace algo más de dos siglos el uso de "atarrión" en aragonés.

Excepcionalmente las dos proximas palabras presentan la epéntesis de -i- no en la última sílaba sino en la penúltima:

- Pariaguas, por "paraguas"; se utiliza en puntos de Aragón (Andolz; Lázaro-Magallón-pág. 6; Monge-Puebla de Híjar-pág. 201; Alvar-Cuevas de Cañart-pp. 188 y 211, Ena Bordonada-Moyuela-II-pág. 281) y en Navarra (Iribarren); Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188) insinúa como interpretación alternativa a la de la epéntesis un cruce con "batiaguas" ("paraguas"), forma que también se da en el dominio aragonés (cf. Andolz; por su parte, Borao y Pardo recogen "bateaguas").

- Diferencia, por "diferencia": es posible que la presencia de esta semiconsonante se deba en parte a una confusión de sufijos (-encia/-iencia); esta es justamente la postura de Salvador/Cúllar-Baza (RDTP, pág. 51).

"Diferencia" y ligeras variantes con respecto a esta forma se usan en muchas hablas vulgares de base constitutiva castellana: cf. Calero-Cuenca, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 405), Blasco/Requena-Utiel, Guillén-Orihuela (diferencia, con el seseo típico de esa localidad), Andolz (diferencia -sic), Lázaro-Magallón (pág. 6), Alvar/Oroz-Betelu, Iribarren (también "deferencia"), García Soriano,

Salvador/Cúllar-Baza (RDTP, pág. 51) y De la Torre-Cuéllar; cf. asimismo Muñoz Cortés-1958 (pág. 47).

2.1.4.4.2- Epéntesis tras -θ-

- Estercia: "Trozo de tela que se guarda para algún remiendo"; parece en relación con "esterza", forma utilizada con el mismo sentido en altoaragonés (Casacuberta-Coromines, Badía-Bielsa, Mott-Gistaín y Andolz); la distancia geográfica entre esta y nuestra variante no me parece obstáculo excesivo para interpretar que existe relación entre ambas formas: sobre todo si se considera la existencia en Aragón de "esterza", con el valor de "trozo o suerte en que se divide un campo o monte" (Pardo), que se me ocurre pudiera proceder de un tipo léxico como el lat. \*EX-TERTIA, a la manera de "quiñón" ("parcela de tierra" < lat. QUINIONE -DCECH, s.v. cinco; cf. mi comentario sobre esta palabra en 4.1.9.2).

Esta etimología, que conviene asimismo a la acepción "trozo de tela" (cf. cat. esquingar, "rasgar, desgarrar" lat. vg. \*EXQUINTIARE, "partir en cinco trozos" -DECat), me estimula a creer, siempre en el terreno de la hipótesis, que la "esterza" citada por Pardo ("trozo de tierra...") constituye el enlace entre nuestra "estercia" y la "esterza" de tierras oscenses (ambas, "trozo de tela...").

Apunto, por último, la posibilidad de que la -i- de "estercia" haya sido favorecida por una analogía con "tercio, -a".

- Ojericia, por "ojeriza" (der. de ojo); no descarto que se trate de una confusión de prefijos -iza/-icia (malicia, duricia); recoge también esta forma Calero-Cuenca.

2.1.4.4.3- Mencionaré todavía unas palabras que presentan casos de anaptixis, fenómeno que podemos considerar genéricamente como un tipo de refuerzo vocálico; este consiste en el desarrollo de ciertas resonancias provocadas por -r- y -l- principalmente, que acaban convirtiéndose en vocales, denominadas anaptícticas; estas nuevas articulaciones suelen mediar entre primitivos grupos consonánticos y adquirir el timbre de otra vocal próxima en la cadena (cf. cast. ant. corónica < crónica -DCECH).

- Carafolla: "Envoltura de las panojas del maíz"; y escarafollar: "Quitar dichas envolturas o las de algunas frutas y cosas diversas";

son respectivamente variantes de carfolla ("íd.") y escarfollar ("íd."), todas ellas utilizadas en el habla de nuestra comarca (para el prefijo es- cf. 3.3.2.1.3).

Aunque la etimología del primitivo carfolla es muy complicada (cf. DCECH, s.v. farfolla), creo que esta ha de ser la base de la que saldría, por anaptixis, "carafolla" (y paralelamente "escarfollar" → "escarafollar"); así lo hace pensar el abundante uso en el oriente peninsular de formas trisílabas (carfolla, farfolla, barfolla, garfolla y otras var. que examino en 4.6.2.1) construidas sobre el esqueleto fonético de tres consonantes interiores (-r-f-ll-; en esta u otras ordenaciones), frente al más exiguo de las cuatrísílabas, de entre las que destaco:

- "gallarofa", incluido por el DRAE como aragonesismo; aparece en Andolz y Alba-Ludiente.

- "garallofa" (Nebot-pág. 455).

- "garafolla" (Monzó-Mijares, Quintana-Mezquín).

Es evidente que se han producido algunas metátesis consonánticas entre estas tres variantes, pero todas ellas coinciden en una -a- para la segunda sílaba, que a mi juicio resultaría de un incremento anaptíctico generado por la -r- contigua. Sobre el perfil semántico de todas ellas cf. 4.6.2.1.

En una situación similar se encontrarían los correspondientes derivados verbales: cf. algunos testimonios sobre estos:

- "Esgarfollar" (Andolz), "esbarfollar" (Andolz, Pardo), "escarfollar" (Llatas-Villar; cf. también el ALEANR, que en su mapa 110 -DESFARFOLLAR- registra esta forma en Ademuz, V-100).

- frente a estas, las formas con incremento de -a- se encuentran menos extendidas: cf. "desgarafollar" (Quintana-Mezquín); "escarafollar", que el ALEANR (mapa 110 -DESFARFOLLAR) asigna a la localidad turolense de Masegoso (Te-500), en las inmediaciones de nuestra comarca.

Sobre el oscuro origen de todas estas variantes y otras localizaciones en el tercio oriental de la península volveré más adelante (4.6.2.1).

- Indilugencia, por "indulgencia" (cultismo extraído del lat. INDULGENS).

A partir de "indulgencia" se habrá originado, por incremento de -u- entre l-g, "indulgencia", forma utilizada en puntos del castellano vulgar de la península (Torres Fornés-Titaguas-pág. 186; Sánchez-Cespedosa-pág. 139; y otras partes -cf. DCFCH, s.v. indulgente); el ulterior cambio de la primera -u- en -i- puede justificarse por la influencia de la vocal inicial (o incluso por disimilación vocálica), de donde: "indilgencia", variante que registran también Llatas-Villar y García Soriano.

2.1.4.5- Conversión de hiatos en diptongos

Al igual que sucede en el ámbito lingüístico aragonés (5) y en otras zonas del panorama dialectal del castellano, nuestra habla manifiesta un significativo rechazo a los hiatos: debido a ello cuando dos vocales se encuentran en esta situación, la más cerrada, o una de las dos si su grado de abertura es el mismo (e/o), acentúa su cierre hasta convertirse en una semivocal o semiconsonante (según los casos) y propiciar un diptongo: concretamente e, vocal anterior, se transforma en i/j (yod, en tanto que o deviene u/w (wau).

En caso de toparse dos vocales con idéntico timbre, hecho poco común, se contraen en una sola: tal sucede en "dehesa" (lat. DEFENSA, que se articula en nuestra comarca con una sola -e-: desa (atunante en toponimia: p.ej. Piera (de) la desa, lugar del término de Vallanca), que registran en zonas inmediatas al Pincón Calero-Cuenca y Llatas-Villar.

Pero pasemos a analizar unas cuantas palabras en las que se evidencia la referida conversión de hiatos en diptongos, comenzando por los casos que suponen el cierre de e en i/j, mucho más abundantes que los que implican el cambio o u/w:

2.1.4.5.1- e → i/j

- Antiojeras, por el cast. "anteojeras" (DRAE): "piezas que se colocan a cada lado de los ojos de la caballería para que solo vea de frente" (cf. 4.1.3.4); para la variante antojeras, también usada en nuestra zona de estudio, cf. 2.1.4.6.2.2.

"Antiojera(s)" se extiende por todo Aragón, como revela el mapa 1448 (ANTEOJERA) del ALEANR; cf. asimismo los testimonios de González-Aragués (pág. 127), Bosch-Fonz y Alvar-1953 (pág. 155, en la localidad

oscense de Echo); también lo registra Nebot (pág. 401) en el castellano-aragonés de tierras valencianas; por su parte, Mott-Gistaín menciona unos "antiojos" ("gafas, lentes"), a los que también se refiere Muñoz Cortés-1958 (pág. 48).

- Caidero: "Cauce por donde sale el agua sobrante de regar una finca"; der. de "caer"; con el mismo sentido lo registran en Aragón Pardo, Andolz y Gargallo-Tarazona (pág. 500); y con parecido valor se utilizan en nuestra comarca batidor y sobrador (cf. 4.1.6).

- Cordión, por "acordeón"; para la pérdida de a- inicial y otras referencias cf. 2.1.4.1.1.

- Pior, por "peor" (lat. PEJOR); esta forma vulgar se documenta ya en aragonés antiguo (Savali) y actualmente es usada en este dominio lingüístico con notable vitalidad (Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart-pág. 187, Lázaro-Magallón-pág. 5, Gargallo-Tarazona-pág. 421) así como en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Alba-Lucente, Nebot-pág. 401, Sanchis-Mijares-pág. 204) y otras partes de la península (cf. Muñoz Cortés-1958-pág. 48).

- Pial "calcetín de lana para el invierno"; alternativa sinónima de pieque -cf. 2.1.4.4.2.3). Procede del lat. PEDALE (cf. DCFCH, s.v. pie) a través de ciertas modificaciones fonéticas que son evidenciadas por otras continuaciones de ese mismo étimo:

"Pedal" (Alvar-1953-pág. 259) habría dado paso a "peal" (para la pérdida de la consonante intervocálica cf. 2.2.1.2.2.1), forma que con acepciones parecidas a la nuestra recogen el DRAE y algunas otras dialectales: Borao, Pardo, Andolz, Bosch-Fonz, Alvar-1953 (pág. 177), Haensch-Firineo español (pág. 337), Serna (este último, en la Mancha) y González Ollé-Bureba.

Este "peal" originó en ocasiones, por la reducción de hiato a diptongo que estamos tratando en este punto, un "pial" de cuyo uso se hacen eco bastantes fuentes escritas: el DRAE lo da como propio del español de América; por su parte, el ALEANR (mapa 1445 -CALCETÍN(ES) DE LOS PASTORES; mapa 1061 -PEALES) lo registra en muchos puntos del dominio aragonés; cf. asimismo los testimonios de Andolz, Calero-Cuenca, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 211), Sierra-Cinco Villas, Arnal-Alquézar, Gargallo-Tarazona (pág. 453), Alvar-1953 (pág. 155), Quintana-

(5)- cf. ALVAR-1953 (pág. 153), que observa esta tendencia actual del aragonés y cita también algunos ejemplos medievales.

Mezquín y Goicoechea; añadido por último la referencia del DCVB a un "pial" en el catalán de la Ribagorza.

- Raidor (e incluso reidor -cf. 4.1.8), por "raedor" (así, en el DRAE, que envía a "rasero"): "palo que sirve para rasar las medidas de los áridos"; cf. a este respecto el ALEANR (mapa 83 -RAEDOR), que registra para Ademuz (V-100) raídor, reídor.

- Rial, por "real" (lat. REGALE); vulgarismo usado en muchas partes; cf. entre otras referencias: Nebot (pág. 401), Sanchis-Mijares (pág. 204), Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 187), Lázaro-Magallón (pág. 5), Andolz, Lemus-Murcia y Muñoz Cortés (pág. 48).

- Rialda: "Repisa que forma la campana de la chimenea, donde se ponen algunas cosas de uso cotidiano para la cocina"; en relación con la "realda" que Andolz atestigua en Albarracín (localidad de Teruel próxima a nuestra comarca) y la reálda que el ALEANR (mapa 825 -VACAR EN TOPNO A LA CHIMENEA) asigna a otros dos pueblos de las inmediaciones del Rincón: Biodeva (Te-502; prov. de Teruel) y T. taguas (V-101; prov. de Valencia). Estas parecen construidas, mediante prefigación de re-, sobre "alda" ("campana de la chimenea"), término que recoge Andolz como propio de Aragón y del que no conozco referencia etimológica alguna (no la mencionan ni el DCECH ni el DECat).

La variante "rialda" se usa en puntos de la provincia de Teruel, según el ALEANR (mapa citado), que también la consigna en Ademuz (V-100); la recogen asimismo Andolz (en la localidad turolense de Alcalá de la Selva) y Calero-Cuenca.

- Riata ("hilera de caballerías que van una tras otra") y arriatar ("atarlas de la manera descrita"); por "reata" y "reatar" sobre la presencia de a- inicial (cf. 3.3.2.4.1).

cf. "riata" en Guillén-Orihuela, Serna y Manrique/Duero-Ebro; "arriatar", por su parte, en Mott-Gistaín, Goicoechea, Merino-Ojaco y Manrique/Duero-Ebro.

- Torrialta es la pronunciación mas habitual de "Torrealta", localidad del Rincón (cf. 1.1.4).

La conversión de hiatos en diptongos afecta de forma generalizada a aquellos verbos terminados en -ear > -iar: bandiar, pletiar; sobre este asunto vuelvo más adelante (3.3.1.3.1).

Cuando la pérdida de una -d- intervocálica en relación con la forma oficial del castellano ha propiciado el encuentro de dos vocales en hiato, este se resuelve en diptongo según las pautas que mencioné al iniciar el presente punto:

- Ciazo ceazo cast. cedazo (lat. CRIBRUM SAETACEUM).

"Ceazo" es recogido por Pardo, Iribarren, Lemus-Murcia, Quilis-Albace'e y muchas obras dialectales que aquí omito; también "ciazo" se extiende por otras hablas vulgares: destacaré los testimonios de Calero-Cuenca, Nebot (pág. 402) y Blasco/Requena-Utiel en zonas próximas a la nuestra; cf. además Andolz y el ALEANR (mapa 237 -CFDAZO) en lo que respecta al dominio aragonés (6); cf. por último Muñoz Cortés-1958 (pág. 48).

- Piazo < peazo < pedazo (lat. vg. PĪTACCIUM -DCECH).

En las inmediaciones del Rincón lo atestiguan Calero-Cuenca, Nebot (pág. 407), Sanchis-Mijares (pág. 204), Torres Foñés-Segorbe (pág. 156) y Blasco/Requena-Utiel.

También se usa en Aragón (Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart-pág. 187, Lázaro-Magallón-pág. 8, Ena Bordonada-Moyuela-I-pág. 102, Mott-Gistaín) y otras partes (Guillén-Orihuela: piaso, con el seseo característico de esa localidad; Goicoechea y Serna).

- Apiazar, derivado del anterior; con esta palabra se hace referencia especialmente a la ropa: "poner pedazos, rerendar", acepción que recoge el DRAE, entre otras, para "apedazar".

"Apiazar", con este mismo sentido, es utilizado en Aragón: así lo muestra el ALEANR (mapa 904 -REMENDAR); cf. también Pardo, Andolz y Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 297).

2.1.4.5.2- o → u/w

- Caulín, por "caolín" (del fr. kaolin, procedente a su vez de Kao Ling, nombre de lugar chino -DCECH): "Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana y del papel". Es una palabra bastante usada a causa de la existencia de yacimientos donde se extrae este material en varios lugares de la comarca valenciana

(6)- cf. para algunas localizaciones de "ceazo" y "ciazo" en la península: Jesús LÓPEZ PACHECO, "Nombres de cribos", RDTP, XIII, 1957, pp. 526-528; y concretamente pág. 526.

de Los Serranos (7) y especialmente en Riodeva, localidad turolense contigua al Rincón.

- Cuete, por "cohete" (de origen incierto según el DCECH; probablemente del cat. "coet", der. del cat. antiguo y dialectal "coa" <lat. vg. CODA -DECat s.v. cua).

Recogen "cuete" en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano Llatas-Villar, Monzó-Mijares, Sanchis-Mijares (pág. 204), Alba-Ludiente y Nebot (pág. 401); asimismo Guillén-Orihuela.

- Un caso que requiere una explicación más detallada es el que corresponde a la preposición "por", con la pérdida de su -r- (cf. 2.2.1.2.3); cuando por fonética sintáctica dicha consonante es intervocálica desaparece en una elocución rápida y genera hiatos que se resuelven en diptongos en virtud de lo que antes expuse:

po(r) aquí → "puaquí"; po(r) eso → "pueso"

2.1.4.5.3- De hiato a diptongo con cambio de acento

Cuando se encuentran en hiato una a átona e inmediatamente después una vocal tónica de articulación cerrada (i/ú) esta última se convierte en semivocal para posibilitar el diptongo, y en consecuencia el acento se traslada a la -a-: -ái->-ái-; -aú->-áu-; y, aunque de forma más esporádica, también se dan casos en que una vocal de apertura media (e/o) cede su acento a la -a- contigua y se erra hasta alcanzar la condición de semivocal (i/u) integrante de un diptongo: -aé->-ái; -aó->-áu-. Veamos algunos ejemplos de cuanto digo:

2.1.4.5.3.1- -ái- (-aé-) -ái-

- "Ahí" pasa a pronunciarse ái (monosílabo): "ai viene".

Es un hecho habitual en castellano vulgar (Muñoz Cortés-1958- pág. 48) que atestiguan en otras comarcas del interior valenciano Llatas-Villar, Nebot (pág. 401) y Monzó-Mijares.

- Cahiz [Aáiz] (monosílabo), por el cast. "cahiz" (con acento en la -í-): "medida de capacidad para áridos" (cf. 4.1.8); procedente del ár. qáiz (DCECH)

Una pronunciación similar se da en zonas próximas al Rincón, como se desprende del testimonio de Calero-Cuenca (cáiz -sic) y Monzó-Mijares (cáiz -sic).

(7)- cf. A. LÓPEZ GÓMEZ, Geografía de les terres valencianes, Valencia, 1977; que señala algunos de esos yacimientos en Alpuente, La Yesa y Villar del Arzobispo (pág. 177).

- Caida [Káidz], por "caída": así pronunciado, se utiliza con dos interesantes acepciones que trato respectivamente en 4.10.3 / 4.13.1.1.

La misma acentuación registra el ALEANR (mapa 1238 -AÑADIDURA) en puntos de todo el dominio aragonés: Káidz; por su parte, Nebot (pág. 401) recoge "cáido".

- Sain (monosílabo), por "saín" (- lat. vg. \*SAGĪNUM -DCECH): "manteca sin derretir, extraída del cerdo". El DIAE incluye "saín" como "grosura de un animal".

Registran esta misma forma con diptongo Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 294) e Iribarren.

Por otra parte, existe también en nuestra comarca la variante sein (2.1.4.6.3) y un sinónimo ensundias (c. 4.5.3).

- Maistro [máistru], por "maestro" (lat. MAGĪSTER); esta forma se emplea actualmente en América, según el DCECH (s.v. maestro); pero se da también como vulgarismo en la península: cf. Calero-Cuenca, Andolz, Iribarren, Nebot (pág. 401 -máestro), Muñoz Cortés-1958 (pág. 48).

- Algunas formas verbales pierden en la elocución rápida su -r- intervocálica (cf. 2.2.1.2.3), lo cual provoca situaciones parecidas a las que acabo de enumerar:

parece > paéce > páice

mira > mía > miá

Ambas formas son comunes en castellano vulgar.

- Tío, tratamiento de respeto que se da a las personas mayores (cf. 3.1.4.5), se pronuncia en su uso proclítico como [tío], con diptongo y traslado acentual: cf. "el tío Tomás", "el tío Sierra".

2.1.4.5.3.2- -aú- (-aó-) -áu-

- Aun [áun] (monosílabo), por el cast. "aún" (del antiguo "ahú", y este del lat. ADHŪC -DCECH) (8).

El ALEANR (mapa 173 -AÍN) recoge de forma generalizada esta acentuación en el dominio aragonés.

(8)- cf. los comentarios sobre la proclisis de esta y otras palabras en Tomás NAVARRO TOMÁS, "Palabras sin acento", RFE, XII, 1925, pp. 335-375; véase en concreto para "aún" la pág. 370.

- Baul [baúl] (monosílabo), por "baúl" (del fr. ant. bahur, mod. bahut -"fd.", de origen incierto, quizá onomatopéyico -DCECH); asimismo Muñoz Cortés-1958 (pág. 48).

- Aura [áua], por "ahora" (del ant. agora < lat. HĀC HŌRA -DCECH, s.v. hora); alterna en el habla del Rincón con otra variante, agora; y hay tendencia a especializar el uso de ambas en determinadas situaciones contextuales (cf. para más detalles 3.1.7.1).

"Aura" es registrada también por Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188), Andolz y Blasco/Requena-Utiel.

- Auja [áuja], por "aguja" (lat. vg. ACŪCULA); en primer lugar se habría producido la desaparición de la consonante -g- intervocálica (aúja -2.2.1.2.2.2), y posteriormente la traslación acentual.

Esta pronunciación es habitual en todo el dominio aragonés, incluyendo las comarcas valencianas del interior: además de las informaciones de T. Navarro Tomás, que cito a pie de página (9), ténganse en cuenta los testimonios bien explícitos de Alvar-1953 (pág. 155) y Nebot (pág. 401): ambos, "áuja".

2.1.4.5.3.3- Al margen de las directrices fonéticas hasta ahora expuestas queda el caso de piuque, alternativa sinonímica de 'pial' (cf. 2.1.4.5.1); como señalé en 2.1.3.3.2.2, es una continuación del lat. PEDŪCU a través de las formas "peduque"/"peúque" (para la pérdida de la consonante intervocálica cf. 2.2.1.2.2.1): en esta ocasión (-eú-) la vocal más abierta se cierra hasta alcanzar la articulación de semiconsonante, con lo que se constituye un diptongo creciente similar al del castellano "ciudad" [ciudad] (10): [ciudad]; esta es justamente la transcripción que registra el ALEANR en muchos puntos del dominio aragonés (cf. mapa 1445 -CALCETIN(ES) DE LOS PASTORES):

(9)- cf. T. NAVARRO TOMÁS, Capítulos de geografía lingüística de la península ibérica, Bogotá, 1975; y en particular su ap. III: "Geografía peninsular de la palabra AGUJA" (pp. 103-127), basado en el correspondiente mapa del ALPI (12): son especialmente sustanciosas sus referencias a Aragón (pp. 118-119) y al interior valenciano (pp. 120-1215).

(10)- Cuando se encuentran en contacto -iu-, las dos vocales más cerradas de articulación anterior y posterior respectivamente, el castellano prefiere el diptongo creciente [iu] frente al catalán, que se inclina por el decreciente [iɯ]: cast. "ciudad" [ciudad] - cat. "ciutat" [ciutat]; cf. T. NAVARRO TOMÁS, Manual de pronunciación española, Madrid, 1982, 21ª ed. (pág. 65).

2.1.4.6- Reducción de diptongos a vocales

2.1.4.6.1- El caso del diptongo -ué-

Es curioso comprobar en el habla del Rincón una transformación vocálica que resulta inversa al proceso de diptongación de ó en castellano (> ué): precisamente el resultado de la mencionada ley fonética (-ué-) tiende a articularse, sobre todo en una pronunciación descuidada, como -o-: la razón estribaría, a mi modo de ver, en una asimilación recíproca a la que la semiconsonante -w- (-u-) contribuye con su carácter posterior y la vocal -e-, con su grado de abertura medio: la suma de estos dos rasgos articulatorios crea una -o-, que además es labializada (pero este hecho no tiene valor distintivo en el terreno fonológico, como es sabido).

Insisto en el hecho de que se ha de considerar dicha transformación como una tendencia, de suerte que es posible oír fogo, corpo, porco, o "fuego", "cuerpo", "puerco"...Ello depende del relajamiento o el énfasis con que el hablante ejecute su discurso en cada momento; y, aunque no he encontrado noticia escrita acerca de esta cuestión, me consta que en otras hablas vulgares próximas a la nuestra sucede algo similar.

Llamo la atención en particular sobre dos expresiones de uso muy frecuente que presentan esta variación vocálica:

- Hasta logo!, por "hasta luego!".

- Poque ("puede que..."), alteración de "pue que" puede que... (para la pérdida de la -d- intervocálica y la ulterior contracción de las dos "es" cf. 2.2.1.2.2.2); poque ha llegado a lexicalizarse en el habla del Rincón; utilizado como apostilla o en calidad de locución independiente significa lo que el cast. "quizá, puede ser" (cf. para otros comentarios 3.1.7.1).

- La Huyola, topónimo correspondiente al término de la Puebla de San Miguel y al que ya me he referido, sería modificación del cast. "hoyuela" (< lat. FOVEŪLA); para el cambio (o>u) de la vocal inicial cf. 2.1.3.1.1.2.

- A mi modo de ver el vulgarismo castellano pos, también utilizado entre los hablantes de nuestra comarca, resultaría del primitivo "pues" (< lat. PŪST) mediante una reducción vocálica como la que

acabo de describir. El fuerte desgaste sufrido por esta partícula no habrá hecho sino favorecer dicho cambio.

Registran esta forma entre otros Alvar-1953 (pág. 251; en Aragón), Nebot (pág. 529), Llatas-Villar, Guillén-Orihuela, García-Cartagena (pág. 117), Lemus-Murcia, Quilis-Albacete y Lamano.

La variante "p<sub>us</sub>" es recogida por Nebot (pág. 400) y Alvar-1953, que propone como evolución: pues > p<sub>ues</sub> > p<sub>us</sub> (pág. 155, en Aragón).

- Casolidá(d), por el cast. "casualidad", nos ofrece un caso bastante cercano a los que acabo de comentar: aquí es -ua- la que se transforma en -o-.

Recogen esta misma forma Blasco/Requena-Utiel y Alcalá Venceslada.

Para la relajación y pérdida de la consonante final cf. 2.2.1.3.2.

2.1.4.6.2- Reducción del diptongo con pérdida de semivocal o semiconsonante

En la reducción de diptongos a vocales lo más frecuente es que se pierda el elemento semivocálico o semiconsonántico *y* / *w*, más débil desde el punto de vista articulatorio.

Algunos hiatos han sufrido también un proceso de conversión en vocales, a lo largo del cual deben de haber atravesado una etapa articulatoria, siquiera fugaz, como diptongos, así lo hacen suponer algunas de las formas citadas en 2.1.4.5.1 (cf. antojeras < antiojeras < anteojeras; cf. asimismo el "ara", que presupone un anterior \*aura - véase el DECat, s.v. hora). Por ello incluyo los casos correspondientes en este punto:

2.1.4.6.2.1- Pérdida de y / w (<-o-)

- Contino (adj. y adv.): "Continuo, continuamente", por "continuo"; en su uso adverbial puede ir antepuesta la preposición "de". (de) contino.

"Contino" (lat. CONTINUUS), con valor de adjetivo, fue usual en castellano entre los siglos XV y XVI (DCECH, s.v. continuo) en tanto que como adverbio (de contino) ha mantenido su vigor durante más tiempo.

En nuestros días esta palabra es recogida en su doble papel gramatical por numerosas obras dialectales:

- "Contino" (adj.): Llatas-Villar, Nebot (pág. 400).

- "Contino" (adv.): Quilis-Albacete, Torreblanca-Villena (pág. 306), Lamano y Alcalá Venceslada (este, con el sentido de "enseguida").

- "De contino" (adv.): Calero-Cuenca, Nebot (pág. 518), Blasco/Requena-Utiel, Iribarren, García-Cartagena, Serna, Aleza-Tous, Salvador/Cúllar-Baza (RFE, XLII, pág. 64).

- Mostro!, interjección muy común (cf. 3.1.8.1), por el cast. "monstruo" (bajo lat. MONSTRUUM, alteración del lat. MONSTRUM), la -n- de estos grupos cultos tampoco suele pronunciarse en castellano.

- Romaldeto, diminutivo de Romaldo, es apodo referido a una persona de la Puebla de San Miguel. cf. Llatas-Villar (Romaldo) y Lázaro-Magallón (pág. 6 -Romaldos).

- Enjagar, por "enjuagar" del ant. y dialectal enxaguar < lat. vg. \*EXAQUARE -DCECH, s.v. enjuagar). En este caso podría haber favorecido la pérdida de la semivocal una disimilación inducida desde las dos consonantes velares anterior y posterior: g-g.

No creo que sea variación del primitivo "enjuagar", que no he podido encontrar en el Rincón y del que solo me consta el testimonio dialectal correspondiente a Alquézar, localidad de la provincia de Huesca (cf. Arnal-Alquézar y Andoliz).

- Anque por "aunque", compuesto de "aún" (lat. ADHUC) y "que", la forma vulgar "unque" corresponde a una variante de "aún", an, que se halla documentada en castellano antiguo, actualmente sigue usándose en el habla rústica y popular de América y de España, según el DCECH (s.v. aún).

cf. algunas referencias correspondientes a diversos puntos de la península: Calero-Cuenca, Nebot (pág. 529), Badía-Bielea, Alvar-1953 (pág. 155), Andoliz, Guillén-Orihuela (pág. 68), Iribarren, García-Cartagena (pág. 46), García Soriano, Alcalá Venceslada, Salvador/Cúllar-Baza (RFE, XLI, pág. 66) y Lamano.

- Ajaceite. "Salsa hecha con vena de huevo, aceite y ajo", de un anterior "ajoa eite" (con paso previo de -o- a -w-).

El DRAE incluye "ajaceite", que envía a la variante "aj<sub>u</sub>aceite" (cf. Serna -ajaceite); esta última forma sustituyó al más arcaico

"ajiolio/ajolio", hoy usado en Aragón (cf. DCECH, s.v. ajo): lo recoge, por ejemplo, Sierra-Cinco Villas (ajolio).

"Ajaceite" es usado en Aragón (Coll, Pardo, Andolz, Badía-Bielsa, Arnal-Alquézar) y Navarra (Iribarren); sobre la zona castellano-aragonesa del interior valenciano existen los siguientes testimonios: "ajaceite" (Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Barberá-Vall de Almonacid); "ajaseite" (variante con seseo: Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer-pág. 30); "ajazait" (Nebot-pág. 402; sobre el cambio -ei->-ai- cf. 2.1.4.6).

- Ande ("donde", "a donde", sobre sus valores cf. 3.1.7.1) parece ser contracción de "aonde" "adonde" (sobre la pérdida de la consonante intervocálica cf. 2.2.1.2.2.2). así lo explican, entre otros, Monge-Puebla de Híjar (pág. 192) y García-Cardena (pág. 46).

Se trata de un vulgarismo muy extendido, por lo que me limitaré a unas cuantas referencias dialectales: el ALEANR (mapa 1449 -ADONDE) muestra su uso generalizado en todo Aragón; en las comarcas valencianas del interior lo recogen Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 402); y en otras partes: Calero-Cuenca, Goicoechea, Iribarren, Lemus-Murcia, Serna, Alcalá Venceslada, Lamano, González Ollé-Bureba y De la Fuente-Guadalajara.

2.1.4.6.2.2- Pérdida de -j- / (<-e-)

- trunfo; trunfar; por "trunfo", "trunfar" (lat. TRIUMPHUS, TRIUMPHARE) (11): se dice sobre todo en el juego de las cartas (cf. 4.13.2.2).

Ambos vulgarismos son utilizados en otras partes de la península: "trunfo" es recogido por Llatas-Villar, Lázaro-Magallón (pág. 7), Andolz, Guillén-Orihuela, García Soriano y Lamano; "trunfar", por Nebot (pág. 400) y Alcalá Venceslada; cf. asimismo el cat. "trunfo", que el DCVB califica de "vulgar".

- jersé/jarsé, por "jersey" (del inglés "jersey" -DRAE); sobre la vacilación en la vocal pretónica cf. 2.1.3.1.3.2); ambas formas son recogidas también por Calero-Cuenca.

- Mu, por "muy" (con especial evolución desde el lat. MULTI a resultas

(11)- En el diptongo castellano -iu- el carácter semiconsonántico corresponde al elemento palatal -j-: cf. la nota anterior (10).

de su uso proclítico -cf. DCECH, s.v. mucho); en la pérdida de la -i- (12) habrá colaborado eficazmente la fonética sintáctica: dado que "muy" se sitúa en la cadena ante adjetivos y adverbios perdiendo su carácter tónico, es explicable que sufra una reducción más acusada de lo que se esperaría en condiciones regulares, a diferencia de la alternativa plena "mucho".

Recogen también esta forma Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 471), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 106), Guillén-Orihuela (pág. 67) y Salvador/Cúllar Baza (RFE, XLII, pág. 65).

- Antojeras ("piezas que se colocan a cada lado de los ojos de la caballería para que solo vea de frente"; cf. 4.1.3.4) resulta de la variante antiojeras, también usada en nuestra comarca (cf. 2.1.4.5.1); en cast. "anteojeras" (DRAE).

"Antojera(s)" alterna con "antiojera(s)" en todo el dominio aragonés, tal como retrata el mapa 1448 (ANTEOJERA) del ALEANR; de la primera forma se hacen eco asimismo Calero-Cuenca, Alcalá Venceslada y Gargallo-Tarazona (pág. 508); cabe señalar, por último, la "antojere" (-sic) utilizada en el catalán de tierras oscenses (la referencia es de Viudas-Literna-pág. 81), que debe de ser préstamo introducido desde el castellano-aragonés contiguo.

- Ascape ("rápidamente, enseguida" -cf. sobre su antigua 3.1.7.1), por el cast. "a escape" (DRAE, s.v. escape).

También recogida por Pardo, Andolz, Mott-Gistaín, Sierra-Cinco Villas, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 114), Nebot (pág. 518) e Iribarren.

- Aspacio; aspacico (para la forma diminutiva cf. 3.3.1.1.2.1), por "despacio" (< de + espacio -lat. SPATIUM -DCECH, s.v. espacio). Parece una contracción de "a" + "espacio", similar a la del val. "espalet" <a espalet (LCVB; cf. asimismo DECAt, s.v. espai).

Estas y otras variantes con a- inicial son recogidas por Andolz (aspacio, aspacico -sic), Mott-Gistaín (aspacé/aspacio), Blasco Bequena-Utiel (aspacio/aspacico), Llatas-Villar y Ríos-Sot de Ferrer (ambos: aspacico, con el seseo característico de sus respectivas zonas).

(12)- Es variable la articulación ascendente (wi) o descendente (ui) del diptongo -ui- en castellano, aunque lo más frecuente es que haya preponderancia de -i-, con lo que -u- pasa a constituir una semi- (sigue)

- Astajo "a estajo"; el DRAE incluye "destajo" y también "estajo", atribuyendo a la segunda forma un uso "antiguo y hoy vulgar". Habría que ponderar si "destajo" es el paso previo a "estajo", con pérdida de la consonante inicial, o bien si esta última variante se ha originado con un prefijo propio (es-): sobre esta cuestión y algunas opiniones al respecto vuelvo en mi apartado de morfoloía (cf. 3.3.2.1).

En el habla del Rincón astajo se utiliza preferentemente complementando al verbo "trabajar" y otros de sentido afín: trabajar astajo ("trabajar con empeño, sin descanso y aprisa para concluir pronto"); esta acepción es recogida por el DRAE para la locución adverbial "a destajo" (s.v. destajo).

"Estajo" es citado como aragonés por Alvar-1953 (pág. 253), otras referencias dialectales de interés son las siguientes: "astajo" en Torres Fernés-Titaguas (pág. 201), Sierra-Cinco Villas e Iribarren; "a estajo" en Nebot (pág. 522), Andolz y de nuevo en Iribarren.

Algunas palabras que presentan en castellano la terminación -encia pierden en el habla que me ocupa la semiconsonante -n-, la cual pudiera ser tan solo consecuencia de la caída de sufiga -n- en -en- por -en- (13). De todos modos considero que se debe tener en cuenta la posibilidad de una relación del distinto -en- con la -n- de una asimilación entre articulaciones palatales (-encia → -en-).

- encia, por "paciencia"; dicha forma aparece asimismo en Nebot (pág. 400), Torreblanca-Villena (pág. 94), García Soriano, Salvador/Cóllar-Baza (RFE, XLII, pág. 55) y Lamano; en Guillén-Oribuela, gensia, con el seseo propio de esa localidad.

- menencia, por "conveniencia" (sobre la reducción consonántica de -mb- a -m- cf. 2.2.2.3.1).

La forma vulgar que se da en muchas partes de la península: cf. Nebot (pág. 400), Andolz, Monge-Puebla de Híjar (pág. 193; según este, por disimilación de diptongos), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 104), Lázaro-Magallón (pág. 4), García Soriano, Alcalá Venceslada,

continúa la nota 13 = "o pronante.../w/"; por tanto: muy (muy, cuida (cuida), rescudo (rescudo), véanse las apreciaciones al respecto de T. NAVARRO TOMÁS, Manual de pronunciación española, Madrid, 1982, 2ª ed.: pág. 65.

(13)- cf. SALVADOR/CÓLLAR-BAZA (RFE, XLII, pág. 51), que se inclina por explicar de ese modo algunos casos que yo expondré aquí.

Lamano, Iribarren y Muñoz Cortés-1958 (pág. 47); Torreblanca-Villena (pág. 94) registra "convenencia"; Llatas-Villar y Guillén-Oribuela, "comenencia" (con el seseo característico de esas zonas); el DCVB, por su parte, da como forma vulgar el val. "comenencia".

- Comeneciero, derivado de la palabra anterior, por "conveneciero" (DRAE); para el cambio -mb- → -m- cf. 2.2.2.3.1.

Recoge esta misma variante Blasco/Requena-Utiel; "comeneciero" (con seseo), en Llatas-Villar; y derivados con otros sufijos, en Gargallo-Tarazona (pág. 443), Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 103), Sierra-Cinco Villas (estos tres, comenecido) y Cortés-Salamanca (comenecioso).

- Concencia, por "conciencia"; vulgarismo muy extendido: cf. entre otros Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 400), Andolz, Badía-Bielsa, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 96), Iribarren, Lomas-Urcola, Lamano, Salvador/Cóllar-Baza (RFE, XLII, pág. 51) y Muñoz Cortés-1958 (pág. 47); "consencia" (con seseo) en Llatas-Villar y Guillén-Oribuela; tengase en cuenta, por último, el val. "concencia" (DCVB).

- Pacencia (14), por "paciencia"; pronunciación vulgar que registran, como en los casos anteriores, innumerables monografías dialectales, me limito a seleccionar las que se refieren a hablas próximas al Rincón: "pacencia" en Calero-Cuenca, Andolz, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 400), Monzó-Miñares, Blasco/Requera-Utiel; "pasencia" (con seseo), en Llatas-Villar y Ríos-Sot de Ferrer; cf. además la referencia de Muñoz Cortés-1958 (pág. 47).

- Espacenciar ("impacientar, hacer perder la paciencia"), derivado verbal de la palabra anterior; en relación con "despacenciar", término dialectal usado en Aragón (Borac, Pardo, Sierra-Cinco Villas, Gargallo-Tarazona-pág. 447) y Navarra (Iribarren); "espacenciar", con la pronunciación de nuestra zona, es recogido por Andolz e Iribarren; y la variante (con seseo), "espasenciase", por Llatas-Villar en su aférrico final.

A propósito del prefijo es- véase 3.3.2.1.

- Otro derivado de "pacencia" es pacencido (en cast. pacencioso; "que tiene mucha paciencia" -DRAE); aunque pudiera parecer un caso de metátesis, creo mucho más sencillo interpretar una derivación

(14)- Según MONGE-PUEBLA DE HÍJAR (pág. 193), por disimilación entre diptongos.

similar a la de: tripa → tripudo, barba → barbudo; es decir: pacencia → pacenciado.

2.1.4.6.2.3- Reducción del diptongo con pérdida del elemento vocálico

Cuando desaparece la vocal de un diptongo, inmediatamente pasa a asumir el papel de soporte silábico el elemento que en la situación previa se articulaba como semiconsonante o semivocal.

La pérdida de la -g- propicia la reducción del diptongo en los siguientes casos:

- Custión, por "cuestión"; es muy común entre las hablas vulgares del ámbito castellano; cf. algunas referencias dialectales: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 400), Andolz, Lázaro-Magallón (pág. 6), Iribarren, Guillén-Orihuela, García Soriano, Serna, Alcalá Venceslada y Lamano (pág. 55); por otra parte, se refiere a dicha forma Muñoz Cortés-1958 (pág. 47).

- Ugenio, nombre de persona, por Eugenio; cf. "Ugenio" en Nebot (pág. 400) e Iribarren; "Ugenia", en Monzó-Mijares; "Ogenio", en Llatas-Villar.

Idéntica situación presentan los tres antropónimos que enumero a continuación:

- Uogio, por Eulogio; asimismo Calero-Cuenca y Monzó-Mijares.

- Usebio, por Eusebio; también Blasco/Pequena-Utiel y Lázaro-Magallón (pág. 7).

- Ustaquio, por Eustaquio.

- Recín, por la forma castellana "recién", resultado de "reciente" en posición proclítica (DCECH, s.v. reciente); la variante reducida "recín" ya se usaba en castellano antiguo (DCECH); actualmente la hallo atestiguada en Monzó-Mijares; por su parte, Llatas-Villar incluye "resín" (con seseo).

2.1.4.6- Abertura / cerrazón de la vocal en los diptongos: el caso de -ei-/-ai-

2.1.4.6.1- Al igual que en otras hablas vulgares, incluidas las del dominio aragonés (15), se produce en nuestra zona de estudio

el cambio -ei- > -ai-, preferentemente cuando este diptongo es tónico: la abertura de -e- habrá que atribuirle a una influencia disimiladora de la vocal -i-.

Se trata de un hecho que anda ligado a las capas más rústicas de la población de hablantes y afecta a cualquier palabra que contenga la secuencia -ei-; mencionaré los casos más visibles:

- Guay, por "buey" (< lat. BOVEM); para el cambio de la b- inicial por g- cf. 2.2.3.5.1.2; un reflejo toponímico de esta palabra lo encontramos en El Collao guay (oficialmente, el Collado Buey), nombre de un lugar que corresponde al término de la Puebla de San Miguel.

"Guay" es registrado por el ALEANR en puntos dispersos del dominio aragonés (mapa 1420 -BUEY); lo recogen también Lázaro-Magallón (pág. 20; y el plural "guayes" -pág. 7) y Llatas-Villar; por su parte, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188) menciona "buay".

- Reguey/reguay (labrar : ---): "Labrar la tierra con un macho ("mulo") y un toro o buey a par" (cf. mi explicación de 4.1.1.1). Se trata de la palabra anterior incrementada con el prefijo re- ya no ser que esta prótesis resulte de "arre"; las dos variantes señaladas responden a la vacilación en el timbre de la é/á.

- Lay, por "ley" (lat. LĒGEM); atestiguan esta forma en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano Llatas-Villar, Sancho-Mijares (pág. 205) y Nebot (pág. 400); en Navarra, Iribarren.

- Paine, por "peine" (lat. PECTINEM); y su der. pañarisei.

"Paine" es usual en todo el dominio aragonés (Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart-pág. 188; Ena Bordonada-Moyuela-II-pág. 283, donde incluye también "pañar"; Lázaro-Magallón-pág. 4; Gargallo-Tarazona-pág. 478), incluyendo las comarcas valencianas del interior (Llatas-Villar, Alba-Ludiente); otros testimonios corresponden a Calero-Cuenca, Blasco/Pequena-Utiel, Guillén-Orihuela y Ollaquindia-Navarra; cf. asimismo Muñoz Cortés-1958 (pág. 47).

- Ray, por "rey" (lat. RĒGEM); a diferencia de los casos anteriores he podido oír en varias ocasiones un plural analógico para "ray": rayes.

En toponimia tenemos la Fuente'l ray, lugar situado en el término de la Puebla de San Miguel.

(15)- cf. ALVAR-1953 (pág. 156).

El uso de "ray" se extiende por muchas hablas vulgares (Llatas-Villar; Nebot-pág. 501; Ena Bordonada-Moyuela-I-pág. 96; Iribarren, Serna); por otra parte, "raina" aparece en Nebot (pág. 400) y Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188), que además menciona el plural "rayes"; cf. por último Muñoz Cortés-1958 (pág. 47 -raina).

- Sais, por "seis" (lat. SĒX); esa misma pronunciación se da en zonas próximas a la nuestra (Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Blasco/Requena-Utiel, Alba-Ludiente) así como en diversas partes de Aragón (Monge-Puebla de Híjar; Alvar-Cuevas de Cañart-pág. 188; Ena Bordonada-Moyuela-I-pág. 96; Alvar-1953-pág. 156; Andolz). cf. por otra parte, Muñoz Cortés-1958 (pág. 47), que lo da como vulgarismo general en castellano.

- Desacraitar, por "desacreditar" (con pérdida de la consonante inter-vocálica -d- -cf. 2.2.1.2.2.1): en las formas rizotónicas el diptongo suele pronunciarse -ai-, ej.: "No me desacraites" (sobre la formación del diptongo y el cambio de acento cf. mis explicaciones en 2.1.4.5.3.1).

Formas similares a la nuestra se dan en el castellano-aragonés de otras comarcas valencianas: "desacraitar" en Llatas-Villar y "desacritar" en Nebot (pág. 405); esta última variante evidencia una reducción del diptongo similar a las que he expuesto en 2.1.6.2.3.

2.1.4.6.2- En los siguientes arabismos no creo que la -á- tónica sea conservación del vocalismo etimológico, sino más bien el resultado de evoluciones secundarias a partir del diptongo castellano -ei-.

- Albáitar, por "albéitar" (del ár. al-báitar); como denominación del "veterinario" es palabra que ha entrado en cierto desuso, tal como apuntaron algunos de mis informantes; el DRAE incluye este término y sin más comentario lo remite a "veterinario".

Cito algunos testimonios dialectales de ambas variantes: "albéitar" en Andolz, Alvar-Navarra y Lorenzo-Salamanca (pág. 100); "albáitar" en Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Manrique/Duero-Ebro e Iribarren.

- Azaito, por "aceite" (del ár. az-záit); téngase en cuenta asimismo el derivado azaitero (por "aceitero").

"Azaito" se usa en Aragón, tal como se desprende de las referencias que seguidamente enumero: Lázaro-Magallón (pág. 4), Monge-Puebla de Híjar, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 188) y Ena Bordonada-Moyuela-

I (pág. 96), que incluye además "zaitera" (pág. 96) y "zaiterica" (pág. 290). También en zonas próximas al Rincón (Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot-pág. 400) y otras hablas vulgares (Goicoechea, Iribarren, Manrique/Duero-Ebro); y una variante "asaite", con seseo, recogen Ríos Sot de Ferrer y Guillén-Orihuela; cf. por último la referencia de Muñoz Cortés-1958 (pág. 47) a un "azaito", generalizado entre el vulgo de España.

- Ceica es la más habitual de entre las variantes fonéticas continuadoras del ár. sâqiya en el habla de nuestra comarca; ya he citado tres de ellas: cequia (2.1.4.1.2), ceica (producto de una metátesis a partir de la anterior -cf. 2.1.4.3) y ceiquia (con propagación de la semiconsonante -j- a la sílaba anterior -cf. 2.1.4.3). Merced al cambio -ei- -a- las dos últimas generan respectivamente zaica y zaiquia. De todos modos insisto en que el uso de la forma que he citado en primer lugar es mucho más vivo que el de las restantes alternativas. Omito aquí algunos comentarios sobre la etimología de este arabismo y otras cuestiones que he tratado más arriba (cf. de nuevo las claves numéricas mencionadas).

"Zaica" es registrada en algunos puntos del dominio aragonés por el ALEANR (mapa 87 -ACEQUIA); cf. asimismo los testimonios dialectales, correspondientes a esta región, de López Puyoles-Valenzuela, Pardo, Andolz y Monge-Puebla de Híjar. También se utiliza en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (Monzó-Mijares; Sanchis-Mijares-pág. 205; Nebot-1983-pág. 63), dando paso a "saica" (con seseo) en los puntos más próximos a la frontera lingüística (Llatas-Villar; Nebot-1983-pág. 63).

2.1.4.6.3- También se da en el habla de nuestra comarca el cambio inverso al que he ejemplificado hasta aquí: es decir, -ai->-ei-, donde me parece clara la influencia asimiladora de la semivocal -i-, que ejerce una atracción sobre la -á- tónica provocando su cierre en -é-. Sirvan como exponente de lo que digo las siguientes palabras:

- Beile, por "balle" (procedente a través de diversos y sucesivos conductos del gr. βαλλίω).

Registran "beile" en zonas próximas a la nuestra Sanchis-Mijares (pág. 205), Monzó-Mijares y Blasco/Requena-Utiel; en Navarra, Iribarren.

- Rebeila es variante de rebaila y otras formas (rebailleta,... cf.

3.3.2.2.3) que significan, todas ellas, "perinola, peonza pequeña que se hace girar con los dedos".

- Reigal, por "raigal" (< RADICALE -DCECH, s.v. raíz): "Entre madereros, extremo del madero que corresponde a la raíz del árbol" (DRAE).

- Sein ("manteca sin derretir, extraída del cerdo") es alteración de sain, variante que también se utiliza en nuestra zona; sobre el cambio de hiato a diptongo a partir del cast. "saín" (<lat. vg. \*SAGĪNUM) cf. 2.1.4.5.3.1.

El ALEANR (mapas 675 -MANTECA SIN DERRETIR y 676 -PRINGUE) registra seia en la localidad valenciana de Litaguas (V-101).

Para la alternativa léxica ensundias, también utilizada en nuestra comarca, cf. 4.5.3.

2.1.4.6.4- Habrá que precisar en último término que tanto -ai- como -ei- tienden a igualar su articulación en el habla de algunas personas, de modo que se alcanza una solución intermedia en grado de abertura entre las dos vocales átonas (é/á): es decir, una e netamente abierta o una -a- muy palatalizada; de suerte que podría adquirir un timbre similar al diptongo tónico de "peine" "seis" y el de "baile" / "sein".

De este modo se suelen pronunciar en tono paródico algunas formas verbales que los propios hablantes sienten como muy vulgares: me paice, por "me parece"; se caiba (cast. se caía); sobre la constitución de este imperfecto cf. 3.1.6.6.1.

Se hace eco de esta tendencia a la igualación de -ei- / -ai- Llorente en el habla de la Rioja (16) y, sin ir más lejos, el ALEANR, del que diversos mapas muestran transcripciones como seia (con e doblemente abierta) o seia (con a palatalizada en diversos puntos del dominio aragonés: cf. entre ellos 675 -MANTECA SIN DERRETIR (seia), 1165 -PERINOLA (seia), 1420 -BUEY (seia), 1455 -PEINE (seia), 1456 -REY (seia), 1470 -ACEITE (seia), 1471 -VETERINARIO (seia)). Las anotaciones entre paréntesis solo pretenden servir de punto de referencia sobre los diferentes tipos léxicos.

(16)- cf. A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, "Algunas características lingüísticas de la Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia", RFE, XLVIII, 1965, pp. 321-350, y más concretamente en la pág. 325, en la que se refiere a la pronunciación de "peine", "veinte", "baile", "baina". El mismo autor vuelve sobre este asunto en "Algunas características (sigue)

2.1.4.6.5- Prou/prau ("bastante"): un caso de disimilación similar a los anteriores es el que ahora me ocupa. Ambas variantes fonéticas se utilizan en nuestra comarca y están en relación con el cat. "prou" (< lat. PRODE, "provecho" -DCVB), del que parecen ser prolongación hacia tierras del interior (cf. para otros detalles DECat, s.v. prou).

Sobre su valor gramatical y los contextos en que suelen aparecer vuelvo más adelante (3.1.7.1).

La forma primitiva sería, por tanto, "prou": en virtud de un proceso de disimilación vocálica similar al que experimenta -ei- (< -ai-), el primer elemento del diptongo -ou- se abre en a (17): así se origina prau.

Son abundantes los testimonios dialectales de "prou" y "pro" (ambos, continuaciones del lat. vg. PRODE) en Aragón y zonas del interior contiguas al valenciano:

- "Pro" es registrado por Andolz, Badía-Bielsa, Llatas-Villar, Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 141) y Nebot (pág. 523); asimismo aparece en documentos aragoneses antiguos (Terrado-Teruel, Savall).

- Pero son más numerosas las referencias a "prou": cf. Coll, Borao (que se refiere a esta palabra como "atalán puro"), Pardo, Andolz, Badía-1948, Badía-Bielsa, Casacuberta-Coromines, Mott-Gastañ, Alvar-1953 (pág. 250), Torres Fornés-Segorbe (pág. 268), Nebot (pág. 523), Barberá-Vall de Almonacid, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Aleza-Tous; de su uso en textos notariales terolenses del siglo XV se hace eco Terrado-Teruel.

Concluyo mi enumeración de citas ajenas con las de Blasco/Pequena-Utiel y Martínez-Enguera (pág. 84): ambos incluyen "prau", la var ante con disimilación de -ó- en -á-.

(continúa la nota 16) - ...del habla de la Rioja Alta", Actas del XI CILFR, Madrid, 1968; pp. 1981-2003; cf. en concreto la pág. 1984.

(17)- Este cambio -ou->-au- se produce asimismo en valenciano meridional; analiza con detalle el área y las causas de este fenómeno J. VINY, Estudis de geolingüística catalana, Barcelona, 1978, pp. 206-207; en el artículo titulado "El valencià meridional".

2.2- CONSONANTISMO

2.2.1- Consonantes simples

2.2.1.1- Consonantes iniciales

2.2.1.1.1- F-

2.2.1.1.1.1- La aspiración y ulterior pérdida de f- inicial, rasgo característico del castellano, alcanza también a muchas hablas vulgares de la península, y entre ellas, a la de nuestra comarca. Solo un número limitado de palabras, en buena parte de filiación valenciana/catalana, se sustraen a este cambio:

- Foguer: "Especie de hornillo que sirve para calentar y cocer la comida"; prolongación hacia poniente del área léxica correspondiente a la palabra valenciana "foguer" (< lat. FOCARIU -DCVB). Véanse algunas localizaciones y otros comentarios en 2.1.3.3.1.3.

- Fon: "Témpano o tapa de las bases de las cubas o barriles"; préstamo léxico torado del catalán-valenciano "fon" ("íd." < FUNDU - DCVB) y utilizado también en otras zonas contiguas a aquel dominio lingüístico (cf. las referencias de 2.1.3.3.1.3).

- Forcachet: "Especie de collar de madera que se pone a la caballería para labrar" (Cast. horcate; cf. 4.1.1.5). Para su vinculación con el val. "forcasset" ("íd." -DCVB) y algunas localizaciones inmediatas a la nuestra cf. 2.1.3.3.1.3; además téngase en cuenta el uso de collerín para designar ese mismo objeto (4.1.1.5).

- Forcal/forcat/forcate son tres variantes fonéticas usadas en nuestra comarca para designar el mismo útil agrícola: un arado con dos varas o timones del que tira una sola caballería (cf. 4.1.1.4).

Considero que todas ellas son proyección del cat.-val. "forcat" ("íd." < lat. FURCATU -DCVB) hacia tierras del interior. En cuanto a mis razones para interpretar "forcate" como adaptación de esa palabra valenciana cf. 2.1.3.3.2.3; por lo que respecta a "forcat/forcal" aplazo el comentario sobre su consonante final y la referencia a algunas localizaciones hasta dentro de unas páginas (cf. 2.2.1.3.1).

- Fuch!: interjección utilizada para espantar a los animales o quitarse de encima a las personas; también recogida por Llatas-Villar y Nebot (pág. 427), podría tratarse de una continuación del val. "fuig!"

(imperativo de "fugir" -DCVB) en zonas contiguas de habla castellano-aragonesa. No descarto, de todos modos, una posible formación onomatopéyica.

- Fuchina (hacer --- / irse de ---): "Faltar a un deber, a una cita o a otros compromisos" y especialmente "escaparse de la escuela, hacer novillos".

El DRAE incluye "fuchina" ("huida, escapada") como voz propia de Aragón, también aparece en los diccionarios aragoneses de Borao y Pardo.

De todos modos, considero que dicha expresión y, más en concreto, la palabra a la que se refieren esos testimonios aragoneses se hab. í forjado en valenciano: "(fer) fugina" ("íd." -DCVB) es un derivado del lat. FUGERE que satisface las exigencias fonéticas del dialecto "apitxat": conservación de f- inicial y ensordecimiento de la antigua palatal sonora intervocálica: -<sup>h</sup>ŷ- -<sup>h</sup>ʒ- (cf. sobre este último cambio mis explicaciones en 2.2.1.5.2). Desde este lugar de origen se habría extendido a zonas contiguas en una progresión que le permitió acentrarse en tierras aragonesas, pero sin pasar de la parte más meridional de esta región, como revelan diversos testimonios recientes de obras dialectales relacionadas con el oriente peninsular: Andolz localiza "fuchina" en Sarrión, pueblo del sur de la provincia de Teruel bastante próximo a la de Castellón; en tanto que Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 279) y Gargallo-Tarazona (pág. 448) atestiguan respectivamente las variantes "fuina" y "juina" en la provincia de Zaragoza; y la primera de ellas parece gozar de cierta extensión incluso en demarcaciones más occidentales (cf. Iribarren, Manrique/Duero-Ebro). En consonancia con "fuina", sin -ch- intervocálica, está la "fuineta" que recoge Coll en la Litera, comarca oscense donde confinan el dominio lingüístico catalán y el castellano-aragonés.

En cambio, son abundantes las referencias a "fuchina" en las inmediaciones del valenciano: cf. Llatas-Villar, Nebot (pág. 427), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 262), Blasco Requena-Utiel, Torreblanca-Villena (pp. 117 y 288) y García Soriano (este último, en Murcia; lo cual hace más dudosa si cabe la procedencia aragonesa de esta palabra.

- Fajo ("haz") proviene del lat. FASCEM por mediación del aragonés antiguo \*faxe, alterado luego en "fajo" por haberse entendido como

postverbal de "fajar" (DCECH, s.v. haz). Actualmente es forma bastante común en castellano (DRAE). Para el tratamiento recibido por el nexa -SCE- y algunas localizaciones véase 2.2.2.1.2.

- El caso del compuesto retafila es más particular; el DCECH (s.v. hilo) aventura que el cast. "retahila" pueda tratarse de un cultismo sacado del plural "recta fila" ("hileras rectas") y se refiere a una "retafila" en asturiano; en catalán existe también dicha forma con -f-, aunque no es palabra autóctona sino castellanismo según el DCVB; de todos modos, es posible que nuestra "retafila" y la que registra Llatas-Villar en la comarca de Los Serranos tengan que ver con el catalán, y más concretamente con el valenciano, ya que también aparece en el diccionario de Escrig.

Señalo a continuación algunos arabismos con f- inicial conservada ( ف en árabe), aunque el origen del primero de ellos resulta un tanto incierto (cf. DCECH, s.v. falca).

- Falca: "Cuña de madera"; y su derivado falcar: "asegurar con una cuña o con varias".

"Falca", palabra que el DRAE incluye como propia de Aragón y Murcia (así como "falcar"), parece proceder del hispano-árabe "fálqa" (DCECH); de ser así, dicha forma habría mantenido su consonante inicial, tal como el cat. "falca", "falcar", voces de uso general en este dominio lingüístico (DCVB).

A continuación cito algunos testimonios dialectales de aquellas palabras en el tercio oriental de la península:

- En Aragón: el ALEANR (mapa 405 -CUÑA) registra "falca" en puntos de toda la región, y especialmente al norte; "falca" y "falcar", en Pardo, Andolz, Mott-Gistaín; solo la primera forma, en Peralta, Borao, Sierra-Cinco Villas, González-Aragués, Alvar/Salvatierra-Sigués.

- En las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa "falca" "falcar" son recogidas por Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot-1983 pp. 89 y 90); solo la primera, por Sanchis-Mijares (pág. 206), Monzó-Mijares y Torres Fornés-Segorbe (pág. 262).

- "Falca" se usa asimismo en Navarra (Iribarren), Murcia (García Soriano), Andalucía (1) y otros puntos: Gulsoy-Enguera (pág. 335), Quintana-Mezquín,...

(1)- Teresa GARULO, "Aragonesismos de origen árabe en Andalucía", AFA, XXXI XXXII, 1982, pp. 143-171; y concretamente pág. 149.

cf. también las variantes "halca"/"jalca", usadas en Santander y a las que se refiere Corominas (DCECH, s.v. falca).

- Fanega: "Medida de capacidad para áridos" (cf. 4.1.8).

Según el DCECH, es palabra castellana que procede directamente del ár. fanīqa ("saco grande") sin pasar por el conducto de otros romances hispánicos (2).

El DRAE incluye "fanega" y "hanega", y remite la segunda forma a la primera.

"Fanega" se utiliza en zonas próximas a nuestra comarca (Calero-Cuenca, Alba-Ludiente); y aparece en ciertos documentos turolenses antiguos (Terrado-Teruel); y a pesar de que Andolz la da como propia del aragonés, en algunos puntos de esta región se prefiere actualmente la variante con aspiración y pérdida de f-: "hanega" (Monge-Pueblo de Híjar; Frago-Campo de Borja-pág. 113).

- Fascar ("hacer sogá, cuerda o pleita con el esparto" y metafóricamente "trabajar con ahínco") procede del substantivo valenciano "faixcar teixcar" ("cudria"-DCVB; Escrig), que a su vez está relacionado etimológicamente con el hispano-árabe fasqīya ("cincha de caballo"), según la propuesta expresada en el DCECH (s.v. fasquía). Para otros detalles sobre la transposición categorial operada en este vocablo, su semántica y algunas localizaciones cf. 3.1.6.1.

2.2.1.1.1.2- A pesar de que las siguientes formas se acogen al tratamiento característico del castellano, es decir t->h->θ, quisiera mencionarlas debido a su indudable interés dialectal:

- Halda: "Regazo o enfaldo de la saya u otras prendas"; "Parte del cuerpo donde se forma dicho enfaldo". Palabra procedente del fránico \*FALDA ("pliegue") al igual que el cast. "falda" (sobre documentación antigua y especialización semántica de este "doblete" cf. DCECH, s.v. falda). El DRAE recoge "halda" con aquellas dos acepciones y otras; y da la primera de las que he mencionado ("regazo o enfaldo de la saya") como propia de Aragón, Salamanca y Vizcaya.

Con este sentido y en algunas casos sin más especificación que un escueto "regazo" registran esta palabra bastantes obras dialectales:

- En Aragón: Pardo, Andolz, Monge-Pueblo de Híjar.

(2)- Sobre la conservación de la ف árabe inicial en castellano cf. STEIGER-1932 (pág. 114).

- En zonas próximas al Rincón y puntos contiguos al valenciano: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer, Sanchis-Mijares (pág. 205), Gulsoy-Énguera (pág. 326) y Torreblanca-Villena (pág. 272).

- En otras partes de la península: Gorcochea, Iribarren, Serna, Zamora-Albacete (pág. 249) y Lamano.

- Hontanar(es) (der. de FONTEM) es frecuente en la toponimia de nuestra comarca, tal como sucede en otras partes del espacio lingüístico castellano (cf. DIECH, s.v. fuente).

- Gúina/buina ("garduña, mamífero de aspecto similar a la gineta"); -üi- se pronuncia como diptongo, similar al de "muy", "cuido".

La trayectoria recorrida desde el lat. FAGU ("haya") a través de diversos y sucesivos conductos hasta alcanzar nuestras dos variantes es lo bastante enrevesada como para dedicarle unas cuantas líneas. Aprovecharé también el comentario de algunas etapas fonéticas para mencionar testimonios dialectales de nuestros días que arrojan bastante luz sobre el consonantismo inicial (b-/g-) de esta palabra:

Como he indicado, el punto de partida se encuentra en el lat. FAGU ("haya"); su continuación en francés antiguo, "fou", da pie al derivado "fouine", que adquirió ya en esa lengua el sentido de "garduña", por criarse dicho animal entre hayas (cf. DIECH, s.v. haya); desde ahí pasó al castellano "fuina", ya incluido por Cobarruvias. Actualmente el DRAE recoge dicho término y lo remite a "garduña".

En el perfil dialectal encontramos "fuina" en Aragón, con especial predominio hacia el norte, tal como revelan los datos del ALEANR (mapa 474 -GARDUÑA, y otras obras relacionadas con ese territorio lingüístico: cf. Borao, Pardo, Andolz, Alvar/Salvatierra-Ciércoles, Casacuberta-Coromines (junto a la variante "foina"), Justes-Rodellar, Sierra-Cinco Villas y Monge-Puebla de Híjar; asimismo, en otras zonas próximas a la región aragonesa Alvar/Oroz-Betelu, Gorcochea, Magaña-Rioja).

En valenciano se usa "fuina" así como "fugina", frente al cat. "fagina" (continuación directa del lat. vg. \*FAGINA -DECat, s.v. faig).

La aspiración de la f- inicial es requisito fonético que parecen

exigir otras formas dialectales utilizadas en puntos del tercio oriental peninsular; de entre ellas destacaré las siguientes:

- "Juina", cuya X- se originaría merced al refuerzo de una aspirada previa (h) (3), a no ser que se trate de una equivalencia acústica entre f/X; dicha forma es citada por Andolz, Lázaro-Magallón (pág. 7), Gargallo-Tarazona (pág. 422), Alvar-1953 (pág. 164) e Iribarren.

- "Huina", que supone la evolución característica del castellano (f- > h- > Ø): la recoge García de Diego-Soria (pág. 45); y en zonas más próximas a nuestra comarca, Nebot (pág. 428), Sanchis-Mijares (pág. 205) y Monzó-Mijares (uina); cf. asimismo la "hoína/huguina" que menciona Gulsoy-Énguera (pág. 327).

- Llegados a este punto, el elemento u- (vocálico o semiconsonántico según las zonas), generó un refuerzo velar semejante al del cast. vulgar "gueso" (hueso) o "guevo" (huevo); de ahí, la "guina" que menudea por toda la provincia de Teruel (cf. ALEANR, mapa 474 -GARDUÑA) y por las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa (Llatas-Villar, Nebot-pág. 428, Blasco/Requena-Utiel).

- Por último, la "buina" que yo mismo registro en el Rincón ha de explicarse por una equivalencia acústica (g-/b-) a la cual me referiré con más detalle en 2.2.3.5.1.1.

2.2.1.1.1.3- Mención especial merecen algunos casos donde F- inicial latina da como resultado X- (tal como la "juina" que acabo de citar):

- La f- se conserva en castellano ante el diptongo -ue- <ŷ> (4); sin embargo, en el habla de nuestra comarca se dan casos como juente, juera, juerza. Para algunas formas de perfecto correspondientes al verbo "ser" (je, jepon,...) cf. 3.1.6.6.3.

En este sentido cabe interpretar que la j- de tales palabras es refuerzo de una aspiración antigua ante -ue-; y dicha hipótesis encontraría apoyo en algunos términos de la lengua estándar actual, tales como "jamelgo" (por "hamelgo" F/MELICU) o "jolgorio" (por "holgorio", der. de "holgar" FOLLICARE) (5).

(3)- Esta es la opinión de ALVAR-1953 (pág. 164).

(4)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 122.

(5)- cf. M. PIDAL, Op. cit. (pág. 122), quien se inclina a creer que estas formas son restos de la h- del castellano antiguo.

En cualquier caso este resultado jue- (<FŶ- y otras procedencias) se da en muchas hablas vulgares de la península (cf. Muñoz Cortés-1958-pág. 58); me limitaré a citar los testimonios dialectales de las zonas más próximas al Rincón: Calero-Cuenca (pág. 45), Llatas-Villar, Ríos-Sot de Ferrer (pág. 19), Nebot (pág. 409), Sanchis-Mijares (pág. 205), Monzó-Mijares: todos ellos "juente", "juerza", "juera"; y ocasionalmente otras formas como "juego" (por "fuego"), "jui" (por "fui"), etc.,...

- Jelipe, por Felipe; quizá se trate también de un resto de la antigua aspiración, pero no habría que perder de vista la posibilidad de una equivalencia acústica entre f/X.

Nos hablan asimismo de "Jelipe" Llatas-Villar, Nebot (pág. 409), Sanchis-Mijares (pág. 205), Torreblanca-Villena (pág. 117), Guillén-Orihuela y García Soriano; cf. por último la variante "Celipe", registrada por Zamora-Albacete (pág. 237) y Blasco/Requena-Utiel.

2.2.1.1.2- Resultados fonéticos de la ʕ(h) inicial en los arabismos --- h-/f- (6)

La fricativa laríngea sorda ʕ (h) del árabe pudo ser confundida en el suelo hispánico con la aspirada castellana h procedente de la F- inicial latina, dada la similitud entre ambas articulaciones.

Tal hecho habrá propiciado que la inicial de algunos arabismos integrados en el romance castellano haya corrido la misma suerte que h- (<F-): es decir, su eliminación.

Pero en ocasiones se da un resultado alternativo a partir de aquella ʕ-, que bien pudiera explicarse por ultracorrección: parece ser que desde una hipotética aspirada se produjo un falso retroceso hacia f-; y esta consonante ha quedado como definitiva en algunas palabras, muchas de las cuales presentan actualmente un marcado carácter dialectal, como verenos. A este respecto es significativa la vacilación que acompaña los primeros pasos de algunos arabismos en castellano: fata fasta/hasta/ --- <ár. háttà; cf. DCECH, s.v. hasta).

Evidentemente a la hora de examinar estas variaciones fonéticas habrá que tener en cuenta la posible presencia del artículo árabe aglutinado e incluso la de prefijos o incrementos similares.

(6)- Sobre los tratamientos de ʕ- en iberorrománico véanse las detalladas explicaciones de STEIGER-1932 (pp. 248-259).

Tras este ligero preámbulo paso a comentar algunos casos concretos correspondientes al habla del Rincón:

2.2.1.1.2.1- ʕ- (h) > Ø

- Ahorra(r)se (no --- con nadie): expresión que significa "no tratarse con nadie"; aquella forma verbal suele pronunciarse con diptongo (aurrase) y no con hiato (ao > au -cf. 2.1.4.5.2).

"Ahorrarse" es derivado de "horro" (<ár. hurr, "libre, de condición libre" -DCECH, s.v. horro) y ofrece en castellano una variada gama de acepciones (DRAE): pero la que asigna el DRAE a la expresión "no ahorrarse con nadie" ("hablar u obrar sin temor ni miramiento") se aparta un tanto de la nuestra; en cambio, la que propuso en su momento Cobarruvias ("ser solo para sí" -s.v. ahorrar) o la del propio Diccionario de Autoridades ("...Se dice del que todo lo quiere para sí..."; s.v. ahorrarse) se encuentran más próximas al sentido que yo registro y que solo encuentro atestiguado del mismo modo por Llatas-Villar en la comarca de Los Serranos: "aurrase (no) con nadie"; en valenciano, "no ahorrarse-se con ahorrarse-se-les) amb nequí" "no privarse de hacer o decir algo por respeto" -DCVB, s.v. ahorrarse).

Por otra parte, el DRAE incluye "ahorrarse" ("aligerarse de ropa") como pronominal antiguo y actualmente usado en Aragón y Salamanca, con el mismo valor o matices; recogen también dicho verbo los diccionarios aragoneses de Borao, Pardo y Andolz; estos dos últimos añaden la variante "ahorrarse".

Entre los sentidos que el DRAE contempla cabe destacar el "ahorrarse" ("apearse de una caballería" de Manrique-Soria) y el "ahorrarse de un burro" ("agar deslizándose" de García de Diego-Soria (pág. 38).

- Ahorro (ir de ---): se trata del que camina solo, sin peso en una; "ahorro" se pronuncia más bien en diptongo (ao > au -cf. 2.1.4.5.2).

Esta palabra procede asimismo del ár. hurr ("libre" -cf. en ast. horro, "libre, exento, desertarizado" -IRAF); la g- inicial, que en un principio se habría usado como se presupone en ahorro, es ahora considerada parte integrante de "ahorro", lo que sin duda ha llevado a que se insertara "de" como nuevo introducción del sustantivo: "ir de ahorro".

Llatas-Villar registra en Los Serranos "d'aurro (ir)"; y siempre con este sentido fundamental aparece "ahorro (ir ---)", escrito a veces "a horro", en varias obras dialectales: Borao, Pardo, Andolz, Torres Fornés-Segorbe (pág. 253), Gulsoy-Énguera (p. 334), Vergara-Guadalajara; cf. con otras acepciones: Gargallo-Tarazona (pág. 524) -"ahurro (ir ---)" ("ir por atajos"); y Alcalá Venceslada (s.v. horro): "a horro" ("a cuestras"), "subir a horro" ("de un tirón").

"A forro/aforro" ("aligerado de ropa, en mangas de camisa") es recogido como aragonés por Borao, Pardo, Andolz y Badía-Bielsa; y su uso se extiende incluso a Navarra (Iribarren).

Cito en último término el catalán occidental y valenciano "anar forro/de forro/a forro" (cf. DECat, s.v. alforro), que presenta final inicial como las formas aragonesas citadas pero responde al significado de "ir a pie y sin carga", del mismo modo que nuestro "ir de ahorro".

- Hardacho ("lagarto") procede, al igual que muchas otras variantes que citaré en las próximas líneas, del árabe hardun ("id."), con influencia de la palabra valenciana "sarvacho"; esta terminación es evidencia inequívoca de origen mozárabe, según el parecer de Corominas (cf. DECat, s.v. llangardaix; y DCECH, s.v. fardacho).

El DRAE incluye "gardacho" como propia de Álava y Navarra; en cambio, recoge "fardacho" sin localización alguna. Conozcamos algunos testimonios dialectales que nos den una idea más aproximada sobre el área de estas dos formas y de otras alternativas fonéticas en cuanto a la consonante inicial:

- "Fardacho": se usa en Aragón (7), como se desprende de las siguientes referencias: Peralta, Borao, Pardo, Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Gargallo-Tarazona (pág. 515) y Alvar-1953 (pág. 256). También es conocido en "fardatxo" en el dominio catalán: su área se extiende

(7)- Sobre las diversas denominaciones del lagarto en el territorio peninsular es interesante la recopilación del SEMINARIO DE GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE), "Los nombres de la "lagartija" y del "lagarto" en aragonés y sus designaciones en otros ámbitos españoles", AFA, XXVIII-XXXIX, 1981, pp. 143-184; y en cuanto al espacio aragonés son todavía reveladoras las contribuciones de W.D. EL DICK, "The enigma of the Lizard in aragonese Dialect", THE MODERN LANGUAGE REVIEW, Londres, XXXV, 1940, pp. 483-3; y J. COROMINAS, "Los nombres de la lagartija y el lagarto en los Pirineos", RFH, V, 1943, pp. 1-2.

desde algunas comarcas como el Priorato o la "Ribera d'Ebre" hacia el sur ocupando prácticamente todo el espacio lingüístico valenciano (DCVB); continuidad de esta debe de ser el "fardacho" que atestiguan en zona fronteriza de habla castellana Aleza-Tous y Guillén-Orihuela.

- "Hardacho" (a veces escrito "ardacho") es la forma predominante en toda la provincia de Teruel (cf. ALEANR, mapa 440 -LAGARTO) así como en el castellano-aragonés del interior valenciano: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Barberá-Vall de Almonacid, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 429), Sanchis-Mijares (pág. 205), Monzó-Mijares y Blasco, Requena-Utiel. La registran asimismo en diversos puntos de Aragón: Andolz, Gargallo-Tarazona (pág. 515), Monge-Puebla de Híjar, Híjar-Torrelapaja; es significativo a este respecto el topónimo "Hardachales" al que se refiere Frago-Campo de Borja (pág. 113).

Añado todavía otros testimonios correspondientes al tercio oriental peninsular: Calero-Cuenca, Golcochea, García de Diego-Soria (pág. 33), Llerena, Torreblanca-Villena (pág. 127), Manrique Duero-Ebro, Gulsoy-Énguera (pág. 326).

- "Gardacho", con el resultado g- (<ğ) que presentan algunos arabismos aragoneses (DECat, s.v. llangardaix), no es exclusivo de Navarra y Álava, lugares que le asigna el DRAE; también se usa en Aragón y otras zonas: cf. Andolz, Sierra-Cinco Villas, Casacuberta-Corominas, Alvar Oroz-Betelu, Golcochea, Iribarren, Baráibar y Moral-Hizán (este último en la provincia de Burgos).

- Por fonética sintáctica podría explicarse "lardacho" (<el ardacho), variante atestiguada en las siguientes obras: Andolz, Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 191), Sierra-Cinco Villas, González-Araglés e Iribarren (Navarra).

- Alacena ("cierto armario hecho en la pared") alterna su uso en nuestra zona con la variante lacena (cf. para la pérdida de a- 2.1.4.1.1) y procede del ár. al-ḥazâna (DCECH).

"Alacena" es palabra incluida por el DRAE, que recogen también algunas monografías dialectales: Calero-Cuenca, Ríos-Sot de Ferrer, Sierra-Cinco Villas; por cuanto respecta a "lacena", forma con aféresis que también aparece en el DRAE, véanse las localizaciones que de ella menciona en 2.1.4.1.1.

- Lorza ("pliegue para acortar una prenda") se ha originado a partir de "alhorza" por falsa separación (cf. 4.1.4.1.1); esta y la variante castellana "alforza" proceden del ár. al-ḥuzza (DCECH, s.v. alforza). Para localizaciones y otras referencias acerca de estas formas cf. 2.1.4.1.1.

- Alajuz: "Pasta hecha con pan rallado, miel y otros ingredientes que se suele vender en las fiestas populares" (cf. 4.2.1.4.3); en relación con el cast. "alajú" (DRAE), al que se habrá añadido una -θ por analogía con un buen número de sustantivos que acaban así (coz, pez, arroz,...) y por sentirse hasta cierto punto extraña una terminación vocálica en -ú.

"Alajú" aparece documentado en la lengua antigua junto a otras variantes (alaxur, alejur, alfajor,...) (8); todas ellas proceden del hispanoárabe ḥašú (DCECH, s.v. alfajor) y algunas son recogidas todavía por el DRAE: "alfajor", "alejur", "alajú"; concretamente esta última figura en las siguientes obras dialectales: Calero-Cuenca, Blasco/Requena-Utiel, Iribarren y Lamano.

2.2.1.1.2.2- č- (h-) > f-

- Alfábega ("cierta planta") procede del ár. al-ḥábaqa, así como otras formas peninsulares, entre las que se encuentra el cast. "albahaca" (DRAE), que se habrá originado a partir de una acentuación llana y con metátesis (cf. DCECH, s.v. albahaca). Resultan de interés asimismo las variantes que menciono a continuación:

- "Alhábega" es voz propia de Murcia según el DRAE; su uso se extiende a otras zonas próximas tal como se desprende de algunos testimonios dialectales (García Soriano, Serna, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete-pág. 243, Torreblanca-Villena-pág. 218, Guillén-Orihuela) e incluso alcanza tierras andaluzas (9).

- La forma catalana "alfàbrega" resulta de una anterior "alfàbega", todavía utilizada en balear y valenciano (DCVB); también el DRAE incluye una "alfábega" sin localizar (y antes Cobarruvias y el Diccionario de Autoridades), aunque tengo la impresión de que esta no se utiliza más que en zonas contiguas al espacio lingüístico valenciano

(8)- cf. STEIGER-1932 (pág. 296) para la explicación de dichas variantes hispánicas.

(9)- cf. Teresa GARULO, "Aragonesismos de origen árabe en Andalucía" AFA: XXX-XXXI, 1982, pp. 143-171; y concretamente la pág. 145; aunque no creo que se trate de un aragonesismo.

(Alba-Ludiente, Nebot-1983-pág. 74, Martínez-Énguera-pág. 86) así como la variante "alfádega", que se explicará por equivalencia acústica: cf. Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot-1983 (pág. 74), Monzó-Mijares, Barberá-Vall de Almonacid y Blasco/Requena-Utiel. Me sorprende bastante la "alfadega" ("menta" -sic) que adjudica Andolz a la localidad zaragozana de Ejea, dado que no conozco ningún otro testimonio aragonés.

- Castielfabib es, como ya he dicho, un topónimo constituido por un elemento mozárabe (Castiel <CASTÉLLU -2.1.2.1) y otro árabe, fabib, procedente del nombre propio de persona Ḥabib. Véanse las referencias a esta localidad del Rincón en la parte introductoria de mi trabajo (1.1.1.2).

- Farnaca ("lebrato") procede del ár. ḥárnaq (D'ECH). El DRAE recoge dicha palabra como aragonesa. Asimismo existe en catalán una "farnaca" cuya área se extiende por la parte noroccidental de este dominio (DCVB).

En Aragón "farnaca" alterna con la variante "fornaca" tal como indican el ALEANR (mapa 501 -JABATO) y abundantes obras dialectales cuya referencia omito; también recoge "farnaca" Iribarren (Navarra).

Por último, señalo la forma "harnaca" (con aspiración y pérdida de la consonante inicial), que solo encuentro atestiguada en puntos de la provincia de Teruel muy próximos a la de Castellón (cf. ALEANR -mapa citado-, Te-503: Manzanera; y Andolz, quien la registra en Valbona) y en las comarcas valencianas del Alto Mijares y el Alto Palancia (Nebot-pág. 429).

2.2.1.1.3- Sonorización de K->G-; otros casos

2.2.1.1.3.1- Es esta una tendencia observada en castellano y otros romances peninsulares desde tiempos remotos, a la cual se han dado explicaciones de diversa índole: Fidal quiso ver en este cambio un fenómeno de equivalencia acústica entre sorda y sonora (10). Más recientes son otras propuestas como la de una posible neutralización en el terreno fonológico entre G-/K- (11) o la consideración de un

(10)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 200.

(11)- cf. Gregorio SALVADOR, "Neutralización G-/K- en español", Actas del XI CILFR, Madrid, 1968, tomo IV, pp. 1739-1752, que analiza varios casos de vacilación G-/K- a la luz de los datos ofrecidos por el ALEA y el ALPI.

influxo sustratístico del vasco en suelo iberorrománico (12).

Como acertadamente señala Torreblanca-Villena (pág. 128) este cambio /k- > g- suele afectar a palabras de más de dos sílabas, ante vocal átona; tal sucede en el habla de nuestra comarca:

- Gabina, por "cabina", préstamo del francés "cabine", de origen incierto, aunque podría tener que ver con el lat. vg. CAPANNA (cf. DCECH, s.v. gabinete).

Es significativa la g- de esta palabra, que se ha puesto especialmente de moda en algunos pueblo y aldeas desde que les han sido instaladas "cabinas" automáticas de teléfono. Illo me hace pensar en que la comentada tendencia a la sonorización sigue hasta cierto punto vigente.

Recoge otra "gabina" García-Cartagena; y una "gabine" (sic), Viudas-Litera, en una zona de Huesca lingüísticamente catalana.

- Gacharro, por "cacharro", der. de "cacho" (< lat. vg. \*CACCUL -lat. CACCABUS, "olla" -DCECH).

- Gamella: "Artesa de madera que sirve para dar de comer y beber a los animales domésticos"; palabra que incluye el DRAE y que procede del lat. CAMELLA, "escudilla, camella" (DCECH). "Gamella" llaman también algunos a una especie de artesa de madera en la que se escalda al cerdo una vez degollado y antes de descuartizarlo (véase 4.5.2); un uso similar a este registra el ALEANR (mapa 633 -MESA (O SUSTITUTO) DE LA MATANZA) para la "gamella" de Santa Cruz de Moya (Cu-400), localidad de la provincia de Cuenca en el límite con nuestra comarca.

Con el sentido fundamental de "artesa de madera para dar de comer a los animales" recogen esta misma forma Guillén-Orihuela, Iribarren, Monzó-Mijares, González Ollé-Quintanillabón, Frago-Campo de Borja y Lamano; cf. también el val. "gamella" (DCVB).

- Camella: "Arco que se forma en los extremos del yugo y que ajusta sobre el cuello de la caballería" (cf. 4.1.1.3). También es continuación

(12)- cf. Fernando GONZÁLEZ OLLÉ, "La sonorización de las consonantes sordas iniciales en vascuence y en romance y la neutralización de la k-/g- en español", ARCHIVUM, XXII, 1972, pp. 253-274, que se apoya en la sonorización de la consonante inicial que experimentan con carácter regular los antiguos préstamos latinos al vasco: PILUM > bilo, TURREM > dorre, CELLAM > gela.

fonética del lat. CAMELLA (DCECH, s.v. gamella), pero mantiene la k- originaria y posee un sentido bien diferenciado de "gamella", a pesar de que el origen de ambas sea común.

El DRAE, sin embargo, trata por separado las acepciones de una y otra en sendas entradas léxicas pretendiendo etimologías distintas para "gamella-1" (del célt. gamba, camba) -"arco...del yugo..."- y "gamella-2" (de camella) -"artesa...". Asimismo incluye "camella-1" y "camella-2", remitiéndolas según las respectivas claves numéricas a las dos palabras anteriores.

La forma "camella", con k- inicial y el sentido de "arcos...del yugo", es registrada por Calero-Cuenca, González Ollé-Bureba, Manrique-Soria y Alcalá Venceslada; Salvador/Cúllar-Baza (RDTP) lo define como "yugo para uncir bueyes". cf. por último la "gamella" ("yugo para una sola caballería") que localiza Andolz en Ejea (prov. de Zaragoza).

- Gamellón es aumentativo del anterior "gamella" ("artesa de madera"; eso mismo señala el DRAE), pero se utiliza sobre todo para designar el abrevadero construido con cemento en el que se da de beber a ovejas, caballerías y otros animales. Esta palabra se encuentra reilejada en algunos topónimos; cf. también las Gamellejas, nombre de una partida situada en el término de la Puebla de San Miguel sobre su terminación -ejas cf. 3.3.1.1.6.2).

Con la acepción que yo registro se usa "gamellón" en puntos de la provincia de Teruel (cf. ALEANR, mapa 544 -ABREVADERO ARTIFICIAL) y aparece ya en documentos antiguos escritos en esa zona (Ferrado-Teruel); el mismo sentido de "gamella" u otros bastante afines son recogidos por diversas monografías dialectales: cf. Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 480), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pp. 233-4), Vergara-Guadalajara, Frago-Campo de Borja; cf. por último el val. "gamelló" ("recipiente de madera donde se pone la comida para los cerdos o las gallinas" -DCVB).

- Cayato y gayata, en lugar del cast. "cayado" y "cayada" (RAE), vienen a utilizarse con el mismo valor; y la forma femenina no es tan habitual como la correspondiente masculina sobre su género gramatical (cf. 3.1.1.8); el origen de todas ellas se encuentra en el lat. vg. \*CAJATUS -"id.", DCECH, s.v. cayado; para la conservación de -t- intervocálica cf. 2.2.1.2.1.1).

Por su parte, el Diccionario de Autoridades y el DRAE incluyen "gayata" como voz propia de Aragón, remitiéndola a "cayada"; pues bien, tanto "gayata" como "gayato" se usan actualmente en esa y otras zonas contiguas, tal como se desprende de las siguientes referencias:

- En Aragón registran "gayata": Borao, Pardo, Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Sierra-Cinco Villas, Gargallo-Tarazona (pág. 509), Díaz-Torrelapaja; y "gayato": Andolz, Lázaro-Magallón (pág. 7); la presencia de ambas variantes en toda la región es revelada asimismo por el ALEANR (mapa 523 -CAYADA).

- La área tiene continuidad en Rioja (Gorcochea -gayata) y Navarra (Iribarren -gayata, gayato) así como en diversas partes del tercio oriental peninsular: en cat. "gaiato", "gaiata" (DCVB), que parecen ser préstamos del aragonés (DCECH, s.v. cayado; y DECat, s.v. gaiato); en tierras del interior próximas o inmediatas al valenciano: "gayato" es recogido por Alba-Ludiente, Los-Sot de Ferrer (pág. 20), Nebot (pág. 409), Monzó-Mijares, Blasco/Requena-Utiel, Torreblanca-Villena (pág. 129); y "gavata", por Torres Fornés-Segorbe (pág. 263), Guisoy-Énguera (pág. 334) y Aleza-Tous; ambas formas son mencionadas por Llatas-Villar.

- Ténganse en cuenta, por último, los testimonios de Valero-Cuenca (gayata), García Soriano (gayao, gayata), Guillén-Orihuela y Sevilla-Murcia (estos dos últimos: gayá, gayao).

- Gayola (< lat. CAVEOLA; cf. DCECH, s.v. jaula): "caja con distintas formas y usos"; se usa especialmente en tono jocoso. Es palabra cuya historia resulta un tanto oscura; véanse algunas especulaciones al respecto en 2.1.2.2, donde trato su vocalismo tónico.

- Guchillo, por "guchillo" (< lat. CULTELLU: esta forma es común en muchas hablas vulgares del ámbito dialectal astellano (13). Aunque aparece en textos antiguos aragoneses "guchiello" (cf. Savall y Terrado-Teruel), son muy diversos los puntos de encuesta en que el ALEANR (mapa 1441 -GUCHILLO) registra actualmente "guchillo", en esa región lo atestiguan Andolz y Monge-Puebla de Híjar.

Sin embargo, dicha forma con inicial sonora parece tener mucha más vitalidad en zonas próximas al Rincón: cf. Valero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot (pág. 409), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Titaguas (pág.

(13)- Véase el mapa 58 del ALPI y las consideraciones que sobre él hace G. SALVADOR, "Neutralización G-/K- en español", Actas del XI CILFR, Madrid, 1968, pp. 1739-1752; y concretamente la pág. 1745.

187), Blasco/Requena-Utiel. Ténganse en cuenta asimismo las referencias de Torreblanca-Villena (pág. 128), Guillén-Orihuela (que añade "guchilla"), García-Cartagena (pág. 87), García Soriano e Iribarren.

- Gurrutaco se utiliza junto a la variante currutaco y presenta dos acepciones principales ("hombre pequeño y gordo", "animal pequeño, recién nacido").

La forma primitiva es "currutaco", que el DRAE define como "muy afectado en el uso de las modas" y procede de un cruce entre "curro" ("majo, afectado") y "retaco" ("rechoncho") según el DCECH (s.v. curro); la idea de diminuez, aportada por el segundo integrante de esta combinación, sobrevive precisamente en la semántica de nuestro "currutaco": y en concreto el sentido de "hombre pequeño y gordo" es registrado para esta misma palabra en varias zonas orientales de la península: cf. Pardo, Andolz, Sierra-Cinco Villas, Gargallo-Tarazona (pág. 436), Manrique-Soria; y con ligeras variaciones fonéticas: Manrique/Puero-Ebro (turrutaco) e Iribarren (currumaco). cf. en cat. "currutaco" es castellanismo y presenta la acepción indicada por el DRAE y otras secundarias (cf. DCVB; DECat, s.v. curro).

Menciono, por último, la existencia del apodo familiar los Currutacos en Castie.fabib, localidad del Rincón.

2.2.1.1.3.2- casos especiales

Las próximas palabras pudieran parecer casos de ensordecimiento de G- en k-, pero su consonante inicial (k-) frente a la del castellano (g-) se explica por tratarse de formas primitivas o bien por alguna otra circunstancia especial; por ello no me parece adecuado hablar de una tendencia "G->k-" en el habla de nuestra comarca:

- Gacho (por "gacho") al igual que acachar (por "agachar") podrían estar en relación con el lat. COACTARE ("reunir, concentrar, apretar, ..."), pero su origen resulta bastante incierto según el DCECH (s.v. agachar). De todos modos, a la vista de la antigüedad de aquellas formas con k- y de otras consideraciones etimológicas del propio Corominas (DCECH), parece bastante razonable interpretar como primitiva dicha consonante sorda vulgar. Y dado que el adjetivo es menos antiguo y frecuente que el correspondiente verbo, aquél habrá de ser derivado postverbal de este.

El DRAE incluye "gacho" y "acachar" y los remite respectivamente

a "gacho" y "agachar"; en tanto que el Diccionario de Autoridades daba "açacharse" como "voz vulgar y rústica, que se usa en el Reino de Murcia".

Ambas palabras son habituales en muchas hablas vulgares; de entre numerosos testimonios dialectales entresaco las siguientes referencias: el ALEANR (mapa 976 -AGACHARSE) revela el uso general de "açachar(se)" en Aragón. Asimismo "açachar" y "cacho" son registrados en zonas próximas a nuestra comarca: cf. Calero-Cuenca, Nebot (pág. 447), Torres Fornés-Segorbe (pp. 252 y 256), Monzó-Mijares y Blasco/ Requena-Utiel (los dos últimos, solo la forma verbal).

Por otra parte, en valenciano se usan "catxo" y "acatxar" (DCVB), que podrían ser castellanismos (DCECH, s.v. agachar).

- Cornicacho, -a, por "cornigacho, -a" (DRAE), es compuesto de "cuerno" (con -o- por ser aquí vocal átona) y el anterior "cacho".

Esta misma forma (en masculino o femenino) aparece en Andolz, Sierra-Cinco Villas, Gargallo-Tarazona (pág. 511) y Goicoechea.

- Carrucha ("polea") es alternativa léxica de corriola (cf. 2.1.2.2) y derivado de "carro" (lat. CARRUS, cf. DCECH, s.v. garrucha). El DRAE incluye "carrucha" y lo remite a "garrucha"; aunque la variante con k- se circunscribe hoy a un uso dialectal, es la más antigua y ha dado origen mediante el citado cambio (k- >g-) al cast. "garrucha".

"Carrucha" aparece en ciertos documentos turolenses del siglo XV (Terrado-Teruel) y se utiliza actualmente en diversos puntos de Aragón, sobre todo en su parte septentrional: cf. Andolz, Casacuberta-Coromines, Bosch-Fonz, Mott-Gistaín; la registran también Iribarren (Navarra) y Calero-Cuenca.

En el dominio catalán "carrutxa" se extiende por la zona administrativamente aragonesa y según el DCVB su uso alcanza también al valenciano; cf. a este propósito la "carruja" que incluye Escrig en su diccionario (la grafía -j- debe de referirse al sonido  $\hat{s}$ ).

- Cangrena es alteración del cast. "gangrena", tomado del lat. GANGRAENA, que es un grecismo en esta lengua; también se utiliza el derivado encangrenar. Según el DCECH (s.v. gangrena) la alteración de la consonante inicial (G->k-) se debe al influjo del anticuado "cangro" ("cáncer"); una situación similar se observa en otros romances:

cf. cat. "cangrena" (contaminación de "cranc" según el DECAt. s.v. gangrena), fr. "cangrène", it. "cangrena".

El DRAE recoge "cangrena" y "cangrenarse" (remitiendo a las respectivas variantes con g-); ambas formas se encuentran muy arraigadas en el castellano vulgar; son numerosas las referencias dialectales a estas y otras formas con k-, por lo que me limitaré a citar los testimonios más inmediatos al Rincón: Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares y Nebot (pág. 406).

2.2.1.1.4- Otras consonantes iniciales

2.2.1.1.4.1- S-

Dicha consonante no suele sufrir alteración, al igual que en castellano; solo escapan a esta norma algunos casos esporádicos que comento en las próximas líneas:

- S-  $\hat{s}$ - (ch)

- Chiflar ("silbar") procede del verbo latino SĪFĪLARE (de creación onomatopéyica); este ha originado también otras continuaciones románicas: fr. "siffler", it. "zufolare" y "chufilar", que se da sobre todo en aragonés (DCECH, s.v. silbar); por otra parte, SĪBĪLAPE, forma más acorde con la fonética histórica latina, se perpetúa en el cast. "silbar" y el cat. "xiular".

A pesar de que "chiflar" es incluido por el DRAE sin ningún tipo de localización, habrá que reconocer la mayor vitalidad del sinónimo "silbar" en castellano; mientras que aquella otra forma con ch- es preferida en regiones como Aragón, donde alterna su uso con "chufilar" (cf. ALEANR, mapa 1206 -SILBAR); también se hacen eco de "chiflar" en otras partes de la península González Ollé-Bureba, González Ollé-Quintanillabón y Rodríguez Castellano-Cabra-V; evidentemente omite numerosos testimonios de estas variantes con ch-; y concluiré insinuando la relación entre dicho consonantismo inicial y el del cat. "xiular" ( $\hat{s}$ / $\hat{x}$  según las zonas -DCVB).

- S->[X] (-j-), a través de una pronunciación antigua  $\hat{s}$ (-x-) (14).

(14)- El cambio s->š- se produce esporádicamente en castellano antiguo por influencia de la pronunciación morisca o sencillamente por evolución espontánea, dada la semejanza entre ambos sonidos; posteriormente esa consonante palatal (š) deparará una [X] velar en la lengua actual: cf. como ejemplo SAPONE ant. xabón > jabón -cf. M. PIDAL, Manual de fonética histórica...



- Jarmiento, por "sarmiento" (<SARMENTUM); y jarmentar, por "sarmen-  
tar". Este caso podría explicarse por la influencia de un tipo verbal  
\*EX-SARMENTARE, que constituye la base etimológica para el cat.  
"eixamentar" y el aragonés antiguo "exarmentar" (Tilander-RFE, pág.  
130): en una y otra lengua el sonido palatal (š) debió de extenderse  
por analogía al sustantivo correspondiente: cat. ant. y hoy dialectal  
"eixarment" (propio de Valencia -DCVB); arag. ant. "exarmiento(s)"  
(Tilander-RFE, pág. 130; Terrado-Teruel), o de otro modo habríamos  
de suponer un hipotético \*EX-SARMENTUM, que satisface igualmente  
dichos resultados.

Por otra parte, la existencia de "xarmentar" y "xarment" en  
algunos puntos del dominio catalán nos da la pauta sobre lo que pudo  
suceder en el ámbito aragonés: una aféresis de la vocal e- y la trans-  
formación š > X, inducida como en muchas otras palabras desde el cas-  
tellano: de ahí, "jarmentar" y "jarmentio", formas utilizadas actual-  
mente en esta región como se deja ver por las siguientes referencias:  
"jarmentar" es recogido por Borao, Pardo y Andolz (este incluye también  
"jarmentear"); "jarmentio", por Coll, Pardo, Andolz, Monge-Puebla  
de Híjar, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 101) y Quintana-Mezquín.

El área de estas dos palabras tiene continuidad por tierras  
valencianas de habla castellano-aragonesa: cf. "jarmentio" en Llatas-  
Villar, Alba-Ludiente, Monzó-Mijares, Nebot (pág. 436; asimismo  
"jarmentar") y Aleza-Tous; "jarmentear", en Torres Fornés-Segorbe  
(pág. 264).

- Juto ("seco, enjuto"); al igual que el cast. "enjuto" y otras formas  
románicas (cat. "eixut", pgués. "enxuto") procede del lat. EXSŪCTU,  
participio de EXSŪGERE (DCECH, s.v. enjuto); el uso de este adjetivo  
solamente lo he constatado en las localidades del Mas del Olmo y  
la Puebla de San Miguel.

Nuestro "juto" requiere una explicación similar a la del caso  
anterior (jarmentio): el verbo latino originario, SŪGERE, se ve incre-  
mentado con la prefijación de EX-, que se traslada al correspondiente  
participio EXSŪCTUS: la secuencia -ks- origina en su progresión romance  
{š}, articulación que se transmite entre otros resultados al aragonés  
actual "eixuto" (Andolz, Badía-Bielsa), que alterna con las variantes  
"ixuto" (Badía-Bielsa, Mott-Gistaín) / "xuto" (por aféresis; cf.  
Andolz; Alvar-Ansó: šuta).

La forma "juto", que solo encuentro registrada en zonas inmediatas  
a la región aragonesa, como Navarra (Iribarren), Rioja (Goicoechea)  
y algunas comarcas valencianas del interior (Alba-Ludiente; Sanchis-  
Mijares-pág. 204, quien cita la variante "ajuto"), considero ha de  
ser interpretada como adaptación de aquel "xuto" merced al cambio  
š > X, al que antes me he referido, aunque no descarto entre otras  
hipótesis alternativas una falsa separación del prefijo castellano  
"en-juto".

Menciono para concluir el derivado verbal "jutar" ("secar")  
que registran Magaña-Rioja y Sánchez-Medina del Campo.

S->θ - (15)

- Zaborro: "Piedra pequeña y redonda"; "Hombre gordinflón". Su origen  
se remonta al lat. SABŪRRA ("arena"), del que procede también el  
cat. "sorra" (DCECH, s.v. zaborra). La forma "zaborra" parece ser  
la originaria y es incluida por el DRAE como voz propia de Aragón  
y Murcia en la acepción "piedra pequeña"; de esta se habría extraído  
el n. de "zaborro" ("hombre o niño gordinflón"), que figura también  
en el DRAE, pero sin ninguna indicación de lugar.

Son muy abundantes los testimonios dialectales de ambas; por  
ello, me limito a señalar que el área de "zaborra" rebasa con creces  
la localización que ofrece el DRAE: cf. Iribarren (Navarra), Goicoechea  
(Rioja); y por el sur llega hasta Andalucía (Alcalá Vencida) (16).

- Zuro: "Corazón de la mazorca del maíz una vez desgranada"; según  
el DCECH (s.v. zurullo) parece ser préstamo del cat. "suro" ("corcho",  
"alcornoque" lat. SŪBER).

El DRAE incluye "zuro" con la acepción indicada y con una segunda  
que considera propia de Albacete, Andalucía, Aragón y Murcia. "corcho  
de árbol". El sentido de esta palabra en nuestra comarca, secundario

(15)- Sobre la explicación de este cambio en castellano cf. M. PYLAL,  
Manual de gramática histórica..., pág. 120; y a propósito de la fluctua-  
ción s-/z- en el ámbito románico y de otras lenguas es muy interesante  
el artículo de J. HUBSCHMID, "Wörter mit s-/z-, ts- im romanischen,  
baskischen und in andern Sprachen", RL1R, XXVII, 1963, pp. 374-448.

(16)- Lo ratifica en el oriente de esa región Manuel ÁLVAREZ GARCÍA,  
"Contribución al estudio de los aragonesismos en las hablas de la  
Andalucía oriental", AFA, XXXVI-XXXVII, pp. 377-386; y concretamen  
pp. 384-5.

con respecto a la originaria forma catalana, es registrado en algunas partes de Aragón (cf. ALEANR, mapa 111 -CAROZO; Sierra-Cinco Villas, Casacuberta-Coromines Monge-Puebla de Híjar, Quintana-Mezquín), aunque allí son también frecuentes las atestiguaciones que se refieren al valor de "corcho" (Peralta, Borao, Pardo y otros).

2.2.1.1.4.2- D->

- Oceja, por "docena"; es una forma vulgar extendida por muchas hablas vulgares: cf. en zonas próximas al Rincón, Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 186) y Blasco/Requena-Utiel; en otros puntos: Andolz, Tna Bordonada-Mojuela-I (pág. 29); Mott-Gistain, Guillén-Orihuela, Mosena, con seseo, García Soriano, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 235) y Lamano.

- Muchos verbos que en castellano comienzan por el sufijo des- no presentan en el habla de nuestra comarca la d- inicial (esgarrar, espannar,...); tal ausencia se debe a erosión fonética (como en el caso de "docena") o a factores de índole morfológica des-/es- es un asunto que trataré más adelante (3.3.2.1).

2.2.1.1.4.3- l->ll-

La palatalización de l- inicial es rasgo característico del catalán en todas las latitudes de su dominio lingüístico (17).

En mi zona de estudio solo he detectado dos casos en que se ha operado este cambio: uno de ellos es declaradamente de procedencia valenciana; el otro resulta algo más problemático. Paso a comentarlos:

- Llanda: "Especie de bandeja de hojalata que se utiliza para llevar al horno y cocer allí diferentes pastas caseras"; esta palabra es una evidencia más de la proyección del val. "llanda" (< lat. LAMINA; cf. para su problemática evolución DECat, s.v. llana: hacia tierras del interior. La registran en las comarcas valencianas de habla castellano-aragonesa: Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 431), Sanchis-Mijares (pág. 207, Monzó-Mijares y Barberá-Vall de Almonacid); su área alcanza incluso una ligera porción de la provincia de Teruel: Andolz: Mora de Rubielos y Sarrón; otros puntos: Quintana-Mezquín, Torreblanca-Villena (pág. 118), Guillén-Orihuela, Quilis-Alba Zamora-Albacete (pág. 235), Serna; hacia el sur llega también a Serna (García Soriano).

(17)- cf. A. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 182).

- Allatón ("almeza") y allatonero, derivado del anterior y designación del árbol correspondiente a aquel fruto ("almez") descienden del latín LOTUS (DCECH, s.v. latón-II) al igual que las formas aragonesas "latón/alatón" y "latonero/alatonero" (véase para sus localizaciones 2.1.4.2.3). Resulta clara la vinculación entre todas ellas así como el carácter protético de la a- en algunas variantes, incluidas las nuestras (cf. 2.1.4.2.3); más difícil, en cambio, es explicar la presencia de esa -ll- palatal en "allatón" y "allatonero": dado que "llatonero" se halla registrado en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano (cf. Monzó-Mijares, Sanchis-Mijares-pág. 207, Nebot-pág. 434, Alba-Ludiente y Barberá-Vall de Almonacid) me parece lícito interpretar una influencia analógica del val. "lladó" y "lladoner" (cf. LCVB, Escrig) (18) sobre aquellas formas de sello aragonés que es delatado por la conservación de -t- intervocálica (cf. 2.2.1.2.1.1): fruto de los correspondientes cruces resultarían "llatonero" (por "latonero"), "allatonero" (por "alatonero") y "allatón" (por "alatón"); y ya no importará tanto qué fue primero, si la prótesis de a- o la conversión de l- en ll-.

Me hago eco, para acabar, del "allatonero" que acredita el DCECH (s.v. latón-II) en Santa Cruz de Moya, localidad conquense situada en el límite con nuestra comarca.

2.2.1.1.4.4- N>n (\*)

La palatalización de n- inicial en ñ es un hecho que no afecta más que a un caso concreto, a diferencia de lo que sucede en la vecina comarca de Los Serranos, donde hay varios ejemplos de dicho cambio, inducido por la vocal de articulación anterior -i- o la semiconsonante -j- (cf. ñudo, ñeto, ñeve, ñiño, ñiñote: Llatas-Villar); se trata del siguiente:

- Ñudo, por "nudo"; se explicará por analogía con el verbo añudar, continuación fonética regular del lat. ANNODARE, o mejor todavía, de ANNUDARE (cf. nudo < \*NUD, en lugar del clás. NODUS; cf. DCECH, s.v. nudo).

El DRAE incluye "ñudo" y "añudar", remitiéndolos respectivamente a "nudo" y "añudar". En la actualidad estas formas con ñ- se extienden

(18)- cf. asimismo Luis PARDO GARCÍA, "Vocabulario de nombres vulgares valencianos de la flora regional", ACCV, V, 1932, pp. 34-40, 144-162; y concretamente la pág. 39 -"lladoner".

por muchas hablas vulgares (Muñoz Cortés-1958-pág. 68); de entre los numerosos testimonios dialectales al respecto mencionaré el mapa 1541 (NUFO) del ALEANR, que muestra su presencia en todo el dominio aragonés, y otras obras relacionadas con zonas próximas al Rincón: Calero-Cuenca, Nebot (pág. 413) y Monzó-Mijares.

2.2.1.2- Consonantes intervocálicas

2.2.1.2.1- Conservación de las oclusivas sordas (-P-, -T-, -K-)

2.2.1.2.1.1- Como es sabido, la sonorización de estas articulaciones intervocálicas es un fenómeno característico de toda la Romania occidental (19); escapan, sin embargo, a esta pauta general algunos romances primitivos que muestran abundantes casos de conservación, como son el aragonés (20) y el mozárabe (21).

Fuer bien, en nuestra comarca se utilizan algunas palabras cuya filiación a uno de esos dos dialectos románicos justifica que no hayan experimentado en su seno fonético la referida sonorización. Y, desde luego, otros factores alternativos pueden también intervenir para dar explicación a dicha anomalía; y digo "anomalía" porque lo más frecuente en el habla del Rincón es la sujeción propia del castellano. Pero pasemos a los hechos:

- Me refiero por tercera vez a allatón ("almeza") y allatonero ("almez"); cf. para su a- protética 2.1.4.2.3 y para su -ll- 2.2.1.1.4.3; ambos tienen su punto de partida en el lat. LŌTUS (DCECH, s.v. latón). La conservación de -l- se explica a partir del aragonés (22), que llevaría hacia el sur formas originarias como "latón"

(19)- cf. W. v. WARTBURG, La fragmentación lingüística de la Romania, (trad. del alemán), Madrid, 1979, pp. 42-44.

(20)- Veanse las teorías a este respecto recopiladas y expuestas sumariamente por M. ALVAR-1953 (pp. 172-174) así como algunas precisiones acerca del área fonética de dicha conservación en las hablas vivas aragonesas.

(21)- En mozárabe es un asunto complejo el tratamiento de las sordas intervocálicas por su indefinición, pero parece que abundan más los ejemplos de conservación que los de sonorización en toponimia y textos antiguos: cf. J. SANCHIS GUARNER, "El mozárabe peninsular", ELH, I, Madrid, 1967, pp. 293-342; y concretamente pp. 318-321.

(22)- Esta es la postura de Coromiras en su DCECH (s.v. latón); cf., sin embargo, la opinión al respecto de V. GARCÍA DE DIEGO, "Notas filológicas", REF, X, 1923, pp. 335-350; y concretamente pág. 336, donde se refiere a unas formas antiguas \*lot, \*llot, que habrían dado lugar a los derivados que menciono en este punto.

"alatón" y "latonero"/"alatonero" (véanse algunas localizaciones y la explicación que doy para nuestras variantes con -ll- en 2.2.1.1.4.3).

Otro derivado aragonés de LŌTUS que hasta ahora no he mencionado es "litonero" (y el primitivo "litón"); ténganse en cuenta los testimonios que de ellos ofrecen Peralta, Alvar-1953 (pág. 262), Justes-Rodellar (pág. 619) (todos ellos, "litonero") y Arnal-Alquézar (litón, litonero).

Asimismo tienen considerable difusión por la región aragonesa y zonas del oriente peninsular:

- "lidón", con la intervocálica sonorizada (Llatas-Villar) y "lidonero" (Llatas-Villar, Monzó-Mijares, Faneris-Mijares-pág. ..., Barberá-Vall de Almonacid), ambos en el castellano-aragonés de tierras valencianas.

- Fruto de una equivalencia acústica entre -d- y -r- serían "ridón" (Nott-Gustán, Torreblanca-Villena-pág. 227) y "ridonero" (Guillén-Guadalupe y García Soriano, que incluyen también la primera de estas formas); y quién sabe si no habríamos de ver la influencia del desidioso "ridón", el mamífero roedor.

- lavato y lavata se utilizan en lugar del cast. "cayado"/"cayada"; ambas formas tienen el mismo sentido; y se remontan al lat. vg. \*CAVATU, "id." (DCECH, s. l. cavado); sobre su calidad de aragonesismos así como para algunas localizaciones en el tercio oriental peninsular y otras referencias cf. 2.2.1.1.3.1.

- Suco: tiene el sentido de "salsa que se puede mojar con el pan" y el más genérico de "jugo"; procede, como el cat. "suc" ("id." - DCVB), del lat. SUCU, pero mientras la -k catalana se explica por el ensordecimiento en posición final de una sonora previa 23, la -k- intervocálica de nuestro "suco" se habrá conservado sorda desde el latín por conducto del aragonés (24). También se usa en nuestra comarca el derivado sucar "mojar el pan en la calca"; cf. en cat. "sucar", cuya -k- podría justificarse por la base fonética que le ofrece el primitivo "suc".

Aunque el FRAE incluye "suco" y lo envía sin más comentario a "jugo", considero a partir de las referencias que expondré en las

(23)- cf. A. FADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981, pág. 246

(24)- cf. ALVAR-1953 (pág. 175).

próximas líneas que esta palabra se localiza únicamente en puntos del oriente peninsular bastante próximos al dominio catalán:

"Suco" y "sucar" son incluidos como formas aragonesas por Andolz, Pardo, López Puyoles-Valenzuela y Alvar-Cuevas de Cañart (pág. 215 -solo la primera de ellas); por su parte, el ALEANR muestra la presencia de "suco" (mapa 329 -ZUMO DE UN FRUTO) y "sucar" (mapa 870 -MOJAR EL PAN EN LA SALSA) en puntos orientales de la región. El área de ambas se extiende por la zona castellano-aragonesa del interior valenciano: cf. Alta-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 436), Monzó-Mijares. Blasco/Requena-Utiel (este, solo "sucar"); cf. además el diminutivo "suquete" (Nebot-1980-pág. 221, Barberá-Vall de Almonacid).

"Suco" se usa asimismo en Murcia (García Soriano) y "suquillo", en Cuenca (Calero).

- Capuzar ("meter de cabeza en el agua, chapuzar") y sus derivados capucete y capuzón; dicho verbo desciende del lat. CAPUT (DCECH, s.v. chapuzar) así como el cat. "cabussar", cuya variante "capbussar" se deberá al influjo de "cap".

El DRAE incluye "capuzar" sin localización, y los derivados "capucete" y "capuzón" como aragonés y murciano respectivamente; por otra parte, señala que "capuceta" se utiliza en algunas comarcas.

Pues bien, tanto "capuzar" como las formas restantes ocupan una extensa zona del oriente peninsular a tenor de los datos que aportan numerosas obras dialectales:

El ALEANR (mapa 1216 -CHAPUZAR; darse un CAPUZÓN) muestra su presencia en todo el ámbito aragonés, incluyendo las comarcas valencianas del interior; en estas hallamos además las siguientes atestiguaciones: "capucete" (Nebot-pág. 445, Torres Fornés-Cegorbe-pág. 257) y "capusar" / "capuseté" (con seseo: Llatas-Villar).

Estas o variantes muy similares, siempre con la -p- como denominador común, son recogidas en Cuenca (Calero), La Rioja (Goicoechea), Navarra (Iribarren), Murcia (García Soriano), La Mancha (Cerna) y Andalucía (cf. Muñoz/Vélez-Pubio: capuzar; Alcalá Venceslada: campuzar); cf. por último Torreblanca-Villena (pág. 294 -capuzón; pág. 297 -capuzarse) y Guillén-Orihuela (capusar -"agacharse"- y capuzón).

De las tres hipótesis que apunta el DCECH para justificar esta -p- intervocálica, (a) aragonesismo, (b) catalanismo con adaptación

del grupo -pb- de "capbussar", (c) influjo del sinónimo "chapuzar", la primera y la tercera parecen más verosímiles; en cambio, resulta bastante improbable un préstamo del catalán, dado el amplio alcance geográfico de estas palabras.

Hago un postrer apunte sobre nuestro "capuzar", que presenta también las acepciones secundarias de "rebosar el agua de un recipiente", "sacar agua de una balsa", aunque sólo las he constatado en algunas localidades del Rincón.

- Capazo: "Espuerta grande de esparto o de palma" (para el femenino capaza cf. 3.1.1.5); procede del lat. vg. \*CAPACEUM por conducto aragonés y quizá parcialmente mozárabe (DCECH, s.v. capacho) (25).

El DRAE incluye "capazo" sin indicación de lugar y el Diccionario de Autoridades se refiere a su uso en Murcia; de todos modos es una palabra muy arraigada en Aragón (cf. Borao, Pardo, Sierra-Cinco Villas, Alvar/Cala-Tierra-Sigués, Mott-Gistaín y el mapa 182 -ESCHILLA, CAPAZO- del ALEANR) y se hacen eco de ella algunos estudios relacionados con el oriente peninsular: Guibay-Énguera (pág. 22), Guillén-Orihuela (ambos: capazo, con seseo, Aleza-Tola, García Soriano y Emora-Albacete) (pág. 240, en nota a pie de página).

- Gemegar ("gemir") parece estar en relación con el val. "gemegar" (cat. "gemegar"), procedente del lat. vg. \*GEMICARE; según Corominas (DCECH, s.v. gemir; y LECat, s.v. gemegar) la conservación de -g- se debería a la incidencia de los hábitos articulatorios mozárabes en esa forma valenciana o al influjo del sustantivo "gemeg". En cualquier caso, dicha palabra hubo de traspasar las fronteras del espacio lingüístico catalán para alojarse en otras zonas del interior y del sur, donde hoy sigue siendo utilizada en esa articulación intervocálica -k- y ligeras variantes en el resto de su contextura fonética:

Según retrata el mapa 1404 -GEMIR EL NIÑO- del ALEANR, "gemegar" y "gemegar" están presentes en la región aragonesa; la primera forma ocupa prioritariamente las provincias de Huesca y Zaragoza (cf. los testimonios de Beralta, Borao, Pardo, Andolz, Eza Bordonada-Moyuela -pág. 100, Sierra-Cinco Villas, Mott-Gistaín, Targallo-Tarazona -pág. 439, Quintana-Mezquín, Alvar- 953-pág. 166) y alcanza incluso a Navarra (Iribarren), en tanto que "gemegar" predomina en la provincia de Teruel.

(25)- Véase, en cambio, la explicación de V. GARCÍA DE DIEGO, "Miscelánea filológica", RFE, XII, 1925, pp. 1-15; y concretamente pp. 13-

En el castellano-aragonés de tierras valencianas "gemecar" es atestiguado por Llatas-Villar, Torres Fornés-Titaguas (pág. 195), Nebot (pág. 429) y Alba-Ludiente (que cita también "chemecar").

En otras partes más meridionales sólo se oye esta palabra pronunciada con [X] inicial: "gemecar" (Torreblanca-Villena-pág. 124, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete-pág. 243, Serna); Guillén-Orihuela y García Soriano mencionan además "gemequar", cuya área alcanza tierras andaluzas: cf. Salvador/Cúllar-Baza (RDTP) y Alcalá Venceslada (este, gemiquear).

- Cañuto y la variante más común en castellano, "canuto", provienen de una forma CANNUTU del lat. hispánico (DCECH) y deben el mantenimiento de su -t- intervocálica a la mediación del mozárabe qannûṭ; sobre esta última base se habría creado una vocal final de apoyo, tal como expliqué páginas atrás (2.1.3.3.2.3, donde apunto también algunas localizaciones).

2.2.1.2.1.2- Los dos próximos casos, a diferencia de los anteriores, habrían de explicarse no por su vinculación al aragonés o al mozárabe sino a causa de otras circunstancias:

- Cocote, por "cogote"; es derivado de "coca" ("cabeza"), forma de creación expresiva. Según el DCECH (s.v. cogote) la -k- se habría conservado o quizá restablecido tras la sonorización al sentirse dicha palabra como una secuencia fonética reduplicada (k-k-).

"Cogote" aparece en el DRAE y se utiliza en muchas partes del ámbito castellano: me limitaré a señalar su vitalidad en zonas próximas a la nuestra amparándome en las siguientes referencias: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Nebot (pág. 447) y Blasco Requena-Utiel; por su parte, el ALEANR (mapa 940 -COGOTE) lo registra en general por todo Aragón.

- Pescatero, por "pescadero" (DRAE); y pescatería, por "pescadería" (DRAE); aunque hay quien explica estas palabras con -t- como aragonesismos (Nebot-pp. 446-7) o catalanismos (Torreblanca-Villena-pág. 129; cf. cat. pescater, pescateria), yo me inclino a creer que sobre la base "pesca" se habrían constituido sendos derivados "pescatero" / "pescatería", tal como sucede por ejemplo con "vino" → vinitero.

Ambas formas se utilizan en el ámbito castellano-aragonés (Borao, Pardo, Andolz) incluyendo las comarcas valencianas del interior (Llatas-

(continúa la nota 25)- ...15; que pretende un cruce con la palabra "cana".

Villar, Alba-Ludiente, Nebot-pp. 466-7, Torres Fornés-Segorbe-pág. 267); y más hacia el sur: Torreblanca-Villena (pág. 297), Guillén-Orihuela, García Soriano, Quilis-Albacete, Zamora-Albacete (pág. 236) y Serna; asimismo en Navarra (Iribarren).

2.2.1.2.2- -B-, -D-, -G- intervocálicas

2.2.1.2.2.1- De origen latino

En castellano hay general vacilación entre el mantenimiento y la pérdida de estas consonantes sonoras (26). Similar indefinición caracteriza al habla de nuestra comarca. De todos modos, señalaré algunas palabras, procedentes de étimos latinos con sonora intervocálica (b/d/g), que interesan ya por su carácter diferencial en relación al castellano, ya por su sabor dialectal:

- Cavo ("madriguera") procede del lat. CAVU (DECat, s.v. cau) al igual que el cat. "cau" y otras formas románicas. El DRAE incluye "cavo" sin localizar y da como aragonesas las variantes "cao" y "cado", asignando a todas ellas el sentido de "huronera, madriguera".

La forma "cavo" (o "cabo", como algunos escriben) tiene gran vitalidad al sur de Teruel y en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano, tal como informan el ALEANR (mapa 403 -HURONERA) y otras obras dialectales: Andolz (en la localidad turolense de Sarrión), Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 448) y Monzó-Mijares. Asimismo en la Rioja (Magaña y Goicoechea).

"Cado", por su parte, se explica a partir de un anterior "cac" (con pérdida de -v-), y la intercalación de la -d- sería consecuencia de una reacción antihiática según el DECAt (s.v. cau) o bien de una ultracorrección semejante a la de Bilbao / bacalado, tal como opinan otros filólogos (27); esta otra variante se halla mucho más extendida por Aragón (cf. ALEANR -mapa citado y otros estudios dialectales que cito) y lugares contiguos: Iribarren, Sánchez-Medina del Campo, Monzó-Mijares.

- Calibo ("recuerdo") < lat. vg. \*CALIVUM DCECH, s.v. caliente), de donde también el cat. "caliu". Es palabra genuinamente aragonesa,

(26)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pp. 129-130.

(27)- cf. M. PIDAL, "Notas para el léxico románico", RFE, VII, 1920, pp. 1-36; y concretamente pág. 25; V. GARCÍA DE DIEGO, "Miscelánea etimológica", BRAE, VII, 1920, pp. 249-263; véase en concreto la pág. 254.

como demuestran las siguientes referencias: Peralta, Borao, Pardo, Andolz, Casacuberta-Coromines, Badía-Bielsa, Arnal-Alquézar, Sierra-Cinco Villas, Monge-Puebla de Híjar, Quintana-Mezquín y Alvar-1953 (pág. 276).

Se utiliza sobre todo en la frase estar al calibo ("estar al rescoldo").

- Sabuco, por "saúco" (< lat. SAP' DU, con el influjo del sufijo -UCCUS -DCECH); también se utiliza sabuquera; imagino que por analogía con otras designaciones vegetales (avellanero, olivera -cf. 3.3.1.1.3.1).

Ambas formas se encuentran en la toponimia del Rincón: El Sabuco (término de Castielfabib) y La Sabuquera (término de Ademuz).

"Sabuco" se extiende por Aragón, Navarra y Rioja (cf. ALEANR, mapa 395 -SAÚCO); y otras partes (Baráibar, García Soriano, Guillén-Urrihuela); haré mención especial del "sabuco" (Nebot-pág. 402) y la "sabuquera" (Llatas-Villar, apéndice final) utilizados en la zona castellano-aragonesa del interior valenciano; cf. asimismo "sabuquero" (con género masculino) -Andolz y Justes-Podellar (pág. 620).

- Peder, por el cast. "peer" (DRAE) lat. PĒDĒRE. Según el DCECH, se trata de una ultracorrección causada por "pedo", que habrá restablecido la -d-. "Peder" es registrado por Borao, Andolz, Torres Fornés-Titaguas (pág. 186) y Alta-Ludiente; los tres últimos, en comarcas valencianas próximas a la nuestra.

- Teda, por "tea" (< lat. TĒDA; clás. TAEDA). Aunque el DRAE incluya "teda" sin localizar me parece clara su vinculación al oriente de la península: el ALEANR (mapa 833 -TEA) muestra el uso de aquella por tierras aragonesas y su alternancia con la variante "tieda", sobre todo en su parte septentrional; esta última es recogida por Coll, Haensch-Pirineo español (pág. 342), Casacuberta-Coromines, Badía-Bielsa, Mott-Gistaín, González-Aragués, Sierra-Cinco Villas, Monge-Puebla de Híjar, Quintana-Mezquín, Alvar-1953 (pág. 176), y más al interior, por Alvar-Oroz-Betelu e Iribarren; aparece asimismo en textos antiguos aragoneses (Savall).

Por su parte, "teda" predomina al sur de la región (ALEANR) y es conocida en otras regiones (Iribarren, García de Diego-Soria-pág. 40, Calero-Cuenca); cf. en valenciano "teda" (DCVB) así como

en el castellano-aragonés contiguo: cf. Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 448), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Segorbe (pág. 270). Blasco/Requena-Utiel; igualmente en Torreblanca-Villena (pág. 130) y Aleza-Tous.

- Puga, por "púa"; de origen incierto, aunque la existencia de formas similares en el suelo iberorrománico y galorrománico invita a considerar como etimo un tipo \*PUA o \*PUGA (DCECH, s.v. púa). Así, la -g- pudiera ser originaria o bien haber sido extraída como recurso antihiático a partir de "pía" (28) (cf. cat. dues dugues).

"Puga" tiene considerable extensión por la península: ya el Diccionario de Autoridades la daba como propia de "Aragón, Galicia y otras partes"; actualmente el DRAE la incluye sin localizar.

Por su parte, el ALEANR (mapa 160 -ESTACIONES SUPLEMENTARIOS PARA ACARREAR LA MIES) y otras obras dialectales, que no cito, muestran la presencia de "puga" en todo el dominio aragonés; su uso también se extiende por otras regiones (Goicoechea, Iribarren, González Ollé-Bureba,...); señalo, por último, algunos testimonios en las zonas que circundan el Rincón: Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Blasco/Requena-Utiel, Torres Fornés-Segorbe (pág. 268) y Nebot (pág. 402).

Menciono seguidamente dos palabras en que desaparece la -d- intervocálica del étimo latino:

- Desacreditar, por "desacreditar"; véanse mis comentarios al diptongo -ei- en 2.1.4.6.1.

- Piuque (< 'EDŪCU' / pial < PEDALE): ambos, con el sentido de "calce -tín de lana para el invierno". Para la constitución de uno y otro así como algunas localizaciones cf. respectivamente 2.1.3.3.2.2 y 2.1.4.5.1.

2.2.1.2.2.2- Sonoras intervocálicas de constitución romance que han desaparecido en el habla del Rincón

No he encontrado ningún caso en relación con la consonante labial -b-; sí, bastantes en que ha desaparecido la -d-, y algunos menos, por lo que respecta a la velar -g-:

- Ande se ha originado a partir de "adonde"; tras desaparecer la -d- intervocálica nos encontramos con "aonde", cuyo hiato (ao-) se

(28)- Tal es la postura de T. BUESA OLIVER, "Soluciones antihiáticas en el altoaragonés de Ayerbe", AFA, X-XI, 1958-59, pp. 23-55; y concretamente pp. 28-29.

resuelve a favor de la vocal más abierta (cf. para esta cuestión y algunas localizaciones 2.1.4.6.2.1), de ahí, "ande".

- Esculla y la variante que a juicio de muchos hablantes "es la más antigua", esculla, designan una especie de vasija ancha que se usa comúnmente para servir la sopa y el caldo; en esta ocasión el juicio de mis informantes era correcto, ya que esta última forma permite el enlace fonético con el cast. "escudilla" ("íd." -DRAE), que procede del lat. SCUTĒLLA (cf. DCECH, s.v. escullirse), se habrá de tener en cuenta asimismo el derivado escullar ("echar en escudillas, fuentes o platos caldo u otro tipo de comida para distribuirla"), el DRAE incluye esta forma verbal, de la que dice es vulgarismo utilizado por "escudillar" en varias regiones.

Los testimonios dialectales de que tengo noticia apuntan hacia una localización de "esculla" "escullar" en hablas del oriente peninsular

- En Aragón recogen "Esculla" Morge-Puebla de Híjar, Albar-Levas de Cañar (pág. 274), Casacoenta-Cromares, Guatana-Medina, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 2), cita asimismo "esculla", "escullar", López Pivoles-Valenzuela, ambas, en Andolz (que añade "esculla" para Benaque).

- En la zona castellano-aragonesa del interior valenciano "escullar" es atestiguado por Torres Ferrés-Tiaguas (pág. 186), Barterá-All de Almoacid, Arzob-Mojares (también "escullar"), Alba-Ludiente (cita esta y la var. "escudellar", quizá en relación con el catalán, Nebot pág. 407) y Lataes-Villar (cf. apéndice final), estos dos últimos se refieren asimismo a "esculla", que acredita por su parte Aleza-Tous junto a la frontera lingüística.

- "Escullar" es utilizado, además, en otros lugares Calero-Cuenca, Guillen-Orizuela, García-Soriano, González-Llé-Breba, Bo de Obesa (que añade "escullar"), por último, cf. Llorente-Ribera (pág. 235 -"esculla") y Merino-Ojastro ("esculla").

- Ciazo, por "ceda" <lat. CAETACEUM>, para la conversión de plato en diptongo así como diversas localizaciones cf. 2.1.4.5.1

- Piazo, por "pedazo" <lat. vg. PĪTACCIUM>, para la evolución pedazo > peazo > piazo, en que el dactilo -ea- se reduce a diptongo, y algunas localizaciones cf. 2.1.4.5.1.

- Prao, por "prado" (<lat. PRAE>) la eliminación de la intervocálica es general en el dominio aragonés. cf. ALEANR, mapa 503 -PRADO, Ena Bordonada-Moyuela-II (pág. 295), Mott-Gistaín, Pardo, Andolz: estos tres últimos, "prau". Asimismo en zonas próximas a nuestra comarca se utiliza "prao/prau" (Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot -pág. 402-, Torreblanca-Villena-pág. 203).

En las terminaciones de participio se pierde la -d- correspondiente al masculino -ado, tal como sucede en castellano común (29); para el femenino -ada sólo conozco el caso de un topónimo. La Peña horadá (con reducción de dos "aes" a una acentuada), que designa un lugar del término de Cast.alfabib. Por lo demás, el elemento consonántico -d- tiende a relajarse en -ada, pero sin llegar al extremo de permitir la contracción de aquellas vocales abiertas (30).

En cuanto a -ido -ida, si forman parte de participios, suelen pronunciarse -ío -ía entre los hablantes de condición más rústica, los menos cultivados, así, comío, salío, sintío ("sentido", conocío, tal como sucede en otras hablas próximas a la nuestra cf. Sanchis-Mojares-pág. 210, que se refiere concretamente a la variedad de Fanara, Torreblanca-Villena-pág. 110, Guillen-Orizuela-pág. 11, García-Soriano-pág. 7).

Es interesante en toponimia El Rompio, que da nombre a una "partida" (cf. 4.10.5) de Casas Fajas, el DRAE incluye "rompio" como "tierra", se rompe a fin de cultivarla, y los dialectos aragoneses de Pardo y Andolz, "rompio", en la acentuación "terreno quebrado", esa misma forma en la terminación -ío es atestiguada por Sanchis-Mojares (pág. 208), Llé-Orizuela (pág. 67) y otros, pero con el valor de participio.

Sin embargo, es más infrecuente que dicha alteración -ido > -ío -ida > -ía) afecte a los substantivos, donde la -d- por lo general se conserva (la misma distinción entre clases gramaticales de palabras establece Blasco Requena-Utiel, pp. 41-42), de suerte que es muy probable "haber conocío a alguien", pero ya no tanto si se trata de un "conocido". De todos modos he podido recoger en el habla de

29)- cf. a este propósito el artículo de Carmen DIAZ CASTAÑÓN, "Sobre la terminación "-ado" en el español de hoy", REL, 1975, pp. 111-120, donde se analizan algunos factores que propician la pérdida de esa consonante intervocálica en participios, adjetivos y substantivos.

30)- cf. en cambio, arrimá, colorá, azá, tajá, zarpá, formas citadas por Blasco (pág. 41) para la vecina comarca de Requena/Utiel.

nuestra comarca algunos substantivos que presentan -io/ía, por "-ido/-ida":

- Hundía se refiere al mugrón de la vid (cf. 4.2.2.1; de hecho convive con la alternativa léxica morgón) y se habrá originado mediante una transposición categorial a partir de "(cepa) hundía", participio de "hundir"; cf. precisamente "cepa hundía", en Torreblanca-Villena (pág. 211); asimismo el ALEANR (mapa 189 -MUGRÓN) registra uḡ d'áɛ en Arcos de las Salinas (Te-504) y uḡ d'áɛ en Santa Cruz de Moya (Cu-400); ambas localidades, contiguas al Rincón y pertenecientes a las provincias de Teruel y Cuenca respectivamente.

- Sunsía ("desprendimiento de tierra") alterna con la variante sunsida; para el comentario de esta última cf. 4.10.3.

- Torcía/torcida ("mecha" -DRAE); la primera forma es tan habitual como la segunda o más; cf. "torcía" en Calero-Cuenca.

- Lejío: "Terreno perdido en las afueras de una población" se utiliza en el habla viva y en toponimia; cf. por ejemplo la Covarcha (de) los lejíos (en término de la Puebla de San Miguel); mucho menos común es la variante lejido; ambas son extraídas por aglutinación de la a partir de "(E)l ejido" (cf. 2.3.1.2), palabra que incluye el ERAE ("campo común de todos los vecinos de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras") y constituye una reliquia del cast. antiguo "exir" (<lat. EXIRE, "salir").

"Lejío" (a veces escrito "legío") es recogido con sentidos afines al que presenta el DRAE por García-Cartagena (pág. 84), Zamora-Albacete (pág. 10), Alcalá-Venceslada, Salvador/Cúllar-Baza (RDTP), Zamora-Mérida (pág. 19) y Sánchez-Céspedes (pág. 148); este último también cita "lejido", forma que, por otra parte, acredita Ríos-Sot de Ferrer bastante cerca de nuestra comarca.

La -d- intervocálica se pierde en algunas palabras muy desgastadas fonéticamente por su frecuente uso: tó, por "todo"; ná, por "nada"; mediante las correspondientes contracciones vocálicas. Puo, por "puedo", para el que supongo un paso intermedio "pueo"; la secuencia vocálica -ueo se habrá resuelto en -uo de modo similar a como sucedió con el cast. "Dios" (< Dieos) (31). Pue/po (acerca del cambio -e- <-o- cf. 2.1.4.6.1), por "pueda"; sobre todo cuando se apoya en

(31)- cf. M. PIDAL, Manual de gramática histórica..., pág. 57.

un "que" introductor de frase subordinada (cf. lo que digo en 2.1.4.6.1 a propósito de la expresión poque, "quizá, puede ser").

En cualquier caso, este fenómeno (-d->∅) no tiene los alcances que en otras hablas (32), algunas de ellas tan inmediatas al Rincón como la de Requena-Utiel (cf. Blasco: cazo, pescaor, mauro, caena -pp. 42-43).

- Auja, por "aguja" (para el cambio de acento en la constitución del diptongo áu <au cf. 2.1.4.3.2), procedente del lat. vg. ACŪCULA; y el der. ajero, por "agujero" (también se dice abuja y bujero -2.2.3.5.1.1).

Ambos son vulgarismos muy extendidos por la península: cf. las localizaciones que menciono en 2.1.4.5.3.2 para "auja" y a las que añado ahora el val. "aulla" (DCVB). "Ajero", por su parte, es registrado en el castellano-aragonés de tierras valencianas por Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 406); y en otras partes (Goicoechea, Iribarren).

- Auzar, por "aguzar" (<lat. vg. ACUTIARE); se aplica habitualmente a la reja del arado (cf. 4.1.1.1): auzar la reja; y sólo tengo constancia de esta pronunciación en el Mas del Olmo y la Puebla de San Miguel, localidades cuyo aislamiento en el Rincón favorece que presenten a menudo hechos peculiares con respecto al resto de la comarca (cf. mis "Conclusiones"), que en este caso particular prefiere la variante abuzar; sobre esta última vuelvo dentro de unas páginas (cf. 2.2.3.5.1.1).

- Cujón ("cualquiera de las puntas que forman los colchones, almohadas, serones"), por "cogujón" (< lat. CUCULLIONE); es alteración de este último, probablemente a través de una forma \*coujón (cf. DCECH).

"Cujón" es incluido por el DRAE, que lo envía sin más comentario a "cogujón"; y unas cuantas obras dialectales se hacen eco de aquel: en las tierras que circundan nuestra comarca: Calero-Cuenca, Nebot (pág. 407), Torres Fornés-Itaguas (pág. 186)/Segorbe (pág. 259), Barberá-Vall de Almonacid; en otras partes: Andolz, Lemus-Murcia,

(32)- cf. CULSOY-ÉNGUERA (pág. 325): caéna, caíra, mauro, cajaor (sic); asimismo en Murcia cf. GARCÍA SORIANO, que cita ejemplos de este tipo a lo largo de su vocabulario y en otras zonas contiguas al valenciano meridional, uno de cuyos rasgos característicos es la pérdida de esta consonante: cf. J. VENY, Estudis de geolingüística catalana, Barcelona, 1978, pp. 207-210; dentro de su artículo titulado "El valencià meridional" (203-245) -roa, mocaor, aixá,...

Vergara-Guadalajara, Alcalá-Venceslada y Rodríguez Castellano-Cabra-V; por su parte, Guillén-Orihuela cita "encujonar".

- Miaja, por "migaja", der. de "miga" (< lat. MICA); suele utilizarse como forma alternativa a "poco" (cf. miaja más o menos -3.1.7.3).

El DRAE incluye "miaja" remitiéndolo a "migaja"; y antes, el Diccionario de Autoridades comentaba sobre aquella palabra su uso en Aragón. De cualquier modo, se trata de un vulgarismo muy extendido por el ámbito lingüístico del castellano: en las inmediaciones del Rincón lo atestiguan Calero-Cuenca, Alba-Ludiente, Nebot (pág. 407, donde añade "miajica", también recogido por Ríos-Sot de Ferrer); en otras partes: Andolz, Mott-Gustain, Guillén-Orihuela, Lerus-Marcia (asimismo miajica), Iribarren, Goicoechea y Lamano.

2.2.1.2.2.3- P/G como consonantes antihiáticas

- Toballa, por "toalla"; la evolución de esta palabra a partir del germánico THWAHLJO ("id.") es un tanto problemática: el DCECH apunta que "toalla" pudo de ser tomada de otro romance (italiano o catalán); y la presencia de -b- es antigua en el cast. "tobaja", forma que pervive dialectalmente en Andalucía (cf. DRAE y Alcalá Venceslada); por su parte, "toballa" o "tovalla" ya es citada por Corrales y otros lexicógrafos posteriores: si esta consonante ha sido transmitida en el préstamo que supone Corominas o si se ha creado como recurso antihiático es algo difícil de determinar; en cualquier caso, son muchos los filólogos que se han inclinado por esta última interpretación (33).

"Toballa" aparece en el DRAE y está muy extendida por la península: en Aragón, por ejemplo, es forma generalizada (cf. ALEANR, mapa 1451 -TOALLA); en las proximidades de nuestra comarca la atestiguan Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 407), Monzó-Mijares, Blasco/Requena-Utiel; y de entre numerosas referencias dialectales al respecto en otras zonas destacaré las siguientes: Goicoechea, Iribarren, Aleza-Tous, Gulsoy-Énguera (pág. 336), García-Cartagena (pág. 68), García Soriano, Quilis-Albacete y Alcalá Venceslada.

(33)- cf. MONGE-PUEBLA DE HÍJAR (pág. 192), ALVAR-CUEVAS DE CAÑART (pág. 190) / ALVAR-1953 (pág. 156), B. POTTIER, "Miscelánea de Filología Aragonesa", AFA, II, 1947, pp. 95-153 (concretamente pág. 128); y T. BUESA, "Soluciones antihiáticas en el altoaragonés de Ayerbe", ARA, X-XI, 1958-59, pp. 23-55 (en concreto: pp. 28-29).

En el dominio catalán "tovalla" se usa en puntos occidentales y en valenciano, frente a "tovallola", derivado diminutivo de aquella (DCVB).

- Yubo ("yugo"); en opinión de Corominas (DCELC, s.v. yugo) dicha forma procede de un lat. vg. tardío \*JŪU (anteriormente JUGUM) en el que la desaparición de la -g- intervocálica previa dio lugar a un hiato que impidió la abertura de la -Ū- tónica en -ó- y acabó deshaciéndose al interponerse alternativamente las consonantes -g- o -b-; de ahí, el "yugo" castellano y el "yubo" que el DRAE considera antiguo y remite a aquella otra variante. La pérdida de la -g- latina en un momento temprano con respecto a la progresión romance constituye una hipótesis que gana credibilidad si se toman en consideración el cat. y occ. "jou".

"Yubo" aparece en algunas obras dialectales (Calero-Cuenca, García de Diego-Soria-pág. 43); por lo que respecta a "yubo" (34) cabe decir que predomina en Aragón (ALEANR, mapa 118 -YUGO DE BUEYES; y diversas referencias que omito) y alcanza a otras zonas del oriente peninsular, como Navarra (Iribarren), Marcia (García Soriano) y el castellano-aragonés de tierras valencianas (Alba-Ludiente, Sanchis-Mijares-pág. 206); algunos filólogos han querido ver, ya hace un tiempo (35), en la -b- de esta última un caso de equivalencia acústica entre g/b.

- Pozal, derivado de "pozo" (< lat. PŪTEU), es forma usada en todo el Rincón; pero en la Puebla de San Miguel, que evidencia aquí una vez más su relativo carácter marginal dentro de nuestra zona de estudio, he podido oír (todo sea dicho, no muy a menudo) la variante pugal de informantes bien genuinos. A la pregunta directa de si tal palabra se utilizaba o no se me contestó sin titubeos afirmativamente, aunque con la esperada apostilla de "más antes". "Pugal", acreditado también por Ríos-Sot de Ferrer y Nebot (pág. 402) en el castellano-aragonés del Alto Mijares y el Alto Palancia, ha de ser adaptación del catalán "poal" (evolución regular del lat. PŪTEALE) (36); su área léxica comprende actualmente zonas laterales de este dominio (37); entre

(34) - Para el tratamiento de J- inicial en aragonés cf. ALVAR-1953 (pág. 166).

(35) - cf. ALVAR-1953 (pág. 206); MONGE-PUEBLA DE HÍJAR (pág. 201).

(36) - Como es sabido el grupo -TY- acaba desapareciendo tras un largo proceso de cambios en esta lengua: cf. A. BADIA, Gramàtica històrica catalana, Valencia, 1981 (pág. 214): RATIONE > raó, PRETIARE > prear, etc.

ellas, el dialecto valenciano, desde donde se habrá proyectado dicha forma hacia tierras del interior; imagino que al resultar extraña la secuencia -oa- (val. oag -DCVB) en el nuevo espacio lingüístico se tendería a dos soluciones antihiáticas que bien pudieron conjugarse llevando cada cual "cierta parte de agua a su molino": el diptongo -ua- (cf. cuete, por cohete -2.1.4.5.2) / el refuerzo consonántico -g-; como resultado, la articulación cerrada de la primera vocal (-u-) y la presencia de una velar sonora en pugal. Incluso me parece muy probable la existencia efectiva en algún tiempo de un \*pual, que habría dado pronto paso a la forma definitiva...Pero, dejémosnos de especulaciones en espera del próximo caso, que se me antoja bastante similar a este.

Antes quisiera apuntar a beneficio del pozal que me ha traído hasta aquí algunos testimonios dialectales de su uso en Aragón (cf. ALEANR, mapas 98 -CUBO DEL POZO y 902 -CUBO PARA FPECAR EL SUELO; omito otras referencias), Navarra (Iribarren) y en la comarca valenciana del Alto Mijares (Nebot-pág. 402), donde me consta como originario que soy de ella. El LRAE incluye "pozal" con la acepción de "cubo o zoque con que se saca el agua del pozo", mientras que el nuestro (así como el utilizado en las zonas mencionadas) posee un sentido mucho más genérico y elimina al "cubo" en todos los terrenos, incluido el de los quehaceres domésticos (cf. el mapa 902 del ALEANR, al que acabo de hacer alusión).

- Gruga es alteración de "grúa" ("máquina para levantar pesos" -DRAE), que a su vez procede del cat. "grua" ("grulla", "grúa"), descendiente del lat. GPŪS, GRŪIS; para el desarrollo semántico "grulla" → "grúa" véase el DCECH (s.v. grulla).

Por su parte, Andolz registra en la localidad oscense de Agüero una "bruga" ("grúa, molinete" que requerirá una explicación semejante: con -g- antihiática y equivalencia acústica g-/b-.

2.2.1.2.3- -R- / -RR-

He recogido algunas palabras que presentan -rr- multivibrante a partir de una anterior -r- simple (me refiero, claro está, a una situación contextual intervocálica). Las razones del cambio varían de un caso a otro, pero considero que en general puede haber intervenido alguna oscura tendencia al refuerzo de esa articulación consonántica.

- Entre esbarar ("resbalar") y esbarrar ("espantar, ahuyentar, especialmente a los animales") existe una relación etimológica que será preciso poner de relieve en las próximas líneas:

Comenzando por esbarar(se) advierto sobre la existencia de una variante esbarinar (presumible derivado del anterior), incluso esbarinarse, con valor reflexivo; y de otras palabras creadas sobre esa raíz básica (esbar-): esbarón y esbarinazo (ambos, "resbalón"), vinculados respectivamente a "esbarar" y "esbarinar". A esta familia pertenece asimismo el adjetivo esbarinoso ("resbaloso").

Volvamos de nuevo a "esbarar" para adentrarnos en las pesquisas etimológicas: esta forma así como el cast. antiguo "desvarar" (la grafía b/v es variable) parecen remontarse al lat. VARUS, "patizambo" (DCECH, s.v. resbalar). La ausencia de la d- inicial en nuestra variante podría explicarse por un cambio de prefijos (des-/es-), por un desgaste fonético que hubiera conducido a la pérdida de esa consonante (cf. para este asunto 3.3.2.1) o incluso por otras razones.

El LRAE incluye "desvarar" / "esbarar" / "esvarar" y, cómo no, "resbalar" (relacionada etimológicamente con las anteriores -DCECH), que es la alternativa más común en la lengua actual. Asimismo, "esvarón" y "esbarizar", que da como voz propia de Aragón.

Son múltiples las referencias dialectales a todas estas variantes, por lo que me limitaré a presentar una semblanza de ellas:

El ALEANR (mapa 1189 -RESBALARSE) muestra el uso de "esbarar(se)" / "esbarizarse" así como de sus respectivos derivados en Aragón, Navarra y Rioja.

"Esbarar(se)" (también con la grafía -v-) es registrado en zonas próximas a nuestra comarca por Calero-Cuenca, Llatas-Villar, Aiba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 414), Monzó-Mijares, Torres Fornés-Titaguas (pág. 177) / Segorbe (pág. 261) y Torreblanca-Villena (pág. 166); asimismo muchos de ellos citan "esbarón"; y en concreto Barberá-Vall de Almonacid menciona un "esbarador" ("pendiente por donde se deslizan los niños"). Esta área léxica ofrece continuidad en el valenciano "esvarar", "esvaró" (DCVB).

Por último, "esfarar" (y derivados) es forma habitual en Murcia (García Soriano) y aledaños (Guillén-Orihuela).

Esbarrar es pariente del cast. "desbarrar" (sobre la ausencia de la consonante inicial véase lo que digo unas líneas antes para "esbarar/desvarar"), que apareció en esta lengua como riguroso sinónimo de "desvarar" (cf. DCECH, s.v. resbalar) y fue creando en torno a sí una variada gama de acepciones (38), algunas de las cuales quedan hoy reflejadas dialectalmente:

El DRAE incluye "desbarrar" con el sentido primitivo ("deslizarse, escurrirse") y uno figurado ("discurrir fuera de razón"). Otros valores más materiales florecieron en el "esbarrar" aragonés o catalán, tal como muestran Pardo y el DCVB respectivamente; entre ellos:

- (a)- "Espantar, ahuyentar la caza, las caballerías o a los animales en general".
- (b)- "Desviarse del camino".
- (c)- "Separar el ganado de un rebaño".

El primero (a) es característico del valenciano (DCVB) y se encuentra registrado en varios puntos del Bajo Aragón (Andolz, Monge-Puebla de Híjar, Casacuberta-Corominas, Gargallo-Tarazona-pág. 448, Lázaro-Magallón; este último cita la forma "esfarrar") y en Navarra (Iribarren); asimismo se refieren a él diversas monografías relacionadas con el castellano-aragonés hablado en tierras valencianas: cf. Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot-1980 (pág. 221) y Torres Fornés-Segorbe (pág. 261).

Los otros dos son más habituales en el norte de Zaragoza y en la provincia de Huesca: (b)- Coll, Sierra-Cinco Villas, Arnal-Alquézar, Bosch-Fonz, Mott-Gistaín; (c)- González-Aragués.

- Garrapiñadas (almendras ---): "bañadas en el almíbar que forma grumos"; es palabra relacionada con el cast. "garapiñadas" / "garapiñar" (DRAE), procedente del lat. vg. \*CARPINIARE (DCECH).

Esta forma con -ir- aparece en el DRAE, que la remite a "garapiñar", y en algunas obras dialectales: Pardo, Nebot (pág. 414), Iribarren, Manrique-Soria y Alcalá Venceslada.

- Aruñar/arruñar, por "arañar", se podrían explicar del siguiente modo: el cast. "arañar", de origen incierto (quizá derive de "arar",

(38)- cf. V. GARCÍA DE DIEGO, "Etimologías españolas-II", RFE, VII, 1920, pp. 113-149; y en concreto 120-121; quien comenta la mencionada diversidad semántica observable entre las continuaciones hispánicas de un \*DIVARARE que el mismo propone.

lat. ARARE -DCECH) habría dado paso a la variante "arrañar". A juicio de Corominas (DCECH) esta forma secundaria es el resultado de una aféresis (rañar: en posición inicial la estructura silábica del castellano exige F- multivibrante) seguida de una ulterior adición protética "arrañar". La contaminación del vocablo "uña" parece ser el factor que propició dos nuevas alternativas fonéticas: "aruñar" y "arruñar"; la primera, incluida por el DRAE como de uso "familiar", aparece en algunas obras dialectales (Calero-Cuenca, Sánchez-Cespedosa-pág. 158) así como la segunda (Alba-Ludiente, Salvador/Cúllar-Paza, RDTP). Por su parte, "arrañar" se utiliza en varios puntos del ámbito lingüístico castellano: cf. Alba-Ludiente, Ríos-Sot de Ferrer, Nebot (pág. 415), Monzó-Miñares (todos ellos en las inmediaciones de nuestra comarca), Andolz, Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 107), González-Ollé-Bureba y Lamano.

- Carrademuz y Carrateruel, nombres de lugar en el término de Castielfabib, son con toda evidencia compuestos de "carra" y Ademuz / Teruel respectivamente. El constituyente inicial común a ambos ha de ser una reliquia toponímica de la antigua preposición del castellano "carra" (< "cara a", en que las dos "aes" quedan contraídas en una -ICLCH), con el sentido de "hacia", sobre la cual el Diccionario de Autoridades ya comentaba su escasa vitalidad ("No está ya en uso, sino entre los rústicos..."). El DCECH indica la aparición más tardía de "carra" (39) ("hacia"), forma alterada sobre "carra", cuya -rr- se justificaría por el influjo del dialectal "carra", aunque existen otras propuestas etimológicas (40).

Formaciones similares a las que yo registro aquí se dan en puntos de Aragón, Navarra y Rioja: cf. por orden de alusión Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 12 -Carranoneva) y Frago-Campo de Borja (pág. 73 -Carra borja, Carra Zaragoza -sic-); Iribarren (Carratudela, Carramurillo); Goicoechea (Carraalberite -sic-, Carralagroño).

Vuelvo por último a "carra" ("hacia"), que aparece en el DRAE y se mantiene bastante vivo en Aragón (ALEANP, mapa 1739 -HACIA CASA), donde se registran también, aunque en menor proporción, las variantes "carra/carria" (cf. Alvar-1953-pág. 250).

(39)- cf. asimismo M. FIDAL, Manual de gramática histórica... (pág. 337).

(40)- cf. J. A. FRAGO GRACIA, "Las formas "carra" y "carria" en la ribera navarro-aragonesa", AFA, 18-19, 1976, pp. 127-129; que lo hace provenir, mediante una síncope, del ant. "carrera" ("camino") < lat. \*CARRARIAM, a consecuencia de su uso proclítico.

- La -r- intervocálica desaparece en palabras de uso muy frecuente, a causa sin duda del mayor desgaste fonético que estas sufren: pa, por "para"; asimismo en distintas formas verbales: paice, por "parece"; miá, por "mira"; pujá, por "pudiera"; quió, por "quiero"; quié(s), por "quiere(s)"; po aquí en lugar de "por aquí" (donde la -r- puede considerarse intervocálica por fonosintaxis).

Para las reducciones de hiato a diptongo, el traslado acentual y algunas contracciones vocálicas cf. 2.1.4.5; en cuanto a quió y pujá cf. respectivamente 3.1.6.5.2 / 3.1.6.6.3.2.

- Abordo ahora el caso de mardano ("morueco, carnero padre"), cuyo origen parece remontarse a la raíz prerromana \*MARRANU; al menos esa idea sostienen desde hace tiempo muchos filólogos (entre ellos, cf. DCECH, s.v. marrano: (41): dicho étimo habría dejado diversas continuaciones en suelo románico, sobre todo a uno y otro lado de los Pirineos: frente al tipo "marrà" del catalán central, son numerosas las variantes que han experimentado el cambio -RR- > -rd-, propio del ámbito ibérico (42): entre ellas, el "mardà" que se aloja en las áreas laterales del dominio lingüístico catalán (DCECH; Veny-1960) alcanzando al valenciano; el aragonés "mardano" y otras formas occitanas (43).

Concretamente "mardano" es incluido por el DRAE como voz propia de Aragón; el ALEANR (mapa 603 -MORUECA), por su parte, muestra su uso generalizado en esa zona y otras contiguas: a saber, Navarra (Iribarren) y el territorio administrativo valenciano que habla castellano-aragonés: cf. las referencias de Llatas-Villar, Torres Fornés-Segorbe (pág. 265), Nebot (pág. 84) y Alba-Ladiente; asimismo Aleza-Tous, junto a la frontera lingüística.

Alternativas como "mardán" (Badía-Bielsa, Mott-Listaín) y "mardá" (Badía-1948) se dan en los Pirineos oscenses; el murciano "mardá" (García Soriano) saldría de "mardán" (Torreblanca-Villena-pág. 240), probable adaptación fonética del val. "mardà".

(41)- Por ejemplo, G. ROHLFS, "Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten", FLiR, VII, 1931, pp. 119-169 (en concreto, pág. 124); L. SPITZER "Cat. ataviar, mardà, malbé", BDC, III, pág. 29, ALVAR-1953 (pp. 18 y 261).

(42)- cf. ALVAR-1953 (pág. 182): dicho cambio se produce en algunos préstamos vascos al castellano: EZQUERRA izquie.da; el propio autor cita otros ejemplos de -rr->-rd- en aragonés, como barro/bardo.

### 2.2.1.3- Consonantismo final

Antes de adentrarnos en este punto convendría señalar que mis comentarios a propósito de la estructura silábica del castellano revalorados al tratar la "parágoe" (cf. 2.1.3.3.2) pueden beneficiar bastante la consulta de lo que ahora diré sobre el "consonantismo final", especialmente en relación con los valencianismos incorporados al castellano-aragonés de nuestra zona: estos pueden mantenerse fieles a la fonética originaria (a) o bien sufrir ciertas adaptaciones (b): entre ellas la parágoe (b.1), que ya traté en 2.1.3.3.2, la modificación de la consonante afectada (b.2) o su eliminación (b.3).

En las próximas líneas me serviré de este hilo conductor en cuanto a las palabras de filiación valenciana y asimismo trataré otros cambios y aspectos relacionados con dicha posición final:

#### 2.2.1.3.1- Oclusivas sordas (-p, -t, -k)

No conozco en el habla de nuestra comarca ninguna palabra acabada en -k; sólo una, y bien anecdótica, en -p; y alguna que otra cuya última articulación es -t. Veamos los casos:

- El tío "Sarap" era una persona (falleció hace unos años) que, después de haber residido unos cuantos años en Estados Unidos regresó a la Puebla de San Miguel (su localidad natal, donde pasó los últimos años de vida); y entre otros hábitos americanos se trajo el de pedir al prójimo que callase diciendo algo así como "shut up!", en inglés ("¡cállate!", "¡callaos!"); de donde por adaptación fonética: (AYAP) (según la transcripción de A.F.I) "Sarap" (con -p algo relajada), "El tío Sarap", al que todavía se recuerda con afecto.

- Basqué: "Cesta pequeña en la que se suele transportar o almacenar fruta en los mercados"; sólo encuentro atestiguada una forma similar en Llatas-Villar: "basquet", de la que ha de ser adaptación nuestro "basqué". Es muy tentadora a la hora de explicar su origen la existencia del inglés "basket" ("canasta, cesto, espuerta"); aunque esta palabra es paroxítona, el sentimiento de su diminutivo "al estilo valenciano" (-et) pudo favorecer el traslado acentual de la última sílaba (44). Son, pues, bien escasos los impedimentos fonéticos y

(43)- cf. el gascón "mardan": Jean SÉGUY, "Les noms prélatins des animaux et des plantes en Gascogne", Actas del VII CILFR, 1953, vol. II, pp. 531-538; y concretamente la pág. 535.

(44)- Es esta una forma muy extendida, con tal acentuación (basquet), por todo el espacio lingüístico valenciano: tengo noticia de ella en muchos lugares, de norte a sur (a pesar de que no figure en reper-

semánticos para pensar en el préstamo, y no sería tan extraño que este se hubiera consumado a través de algún tipo de conducto comercial. En cualquier caso aquí quedan mis consideraciones sobre este oscuro asunto.

- Cabú (el tío ---): apodo utilizado en la Puebla de San Miguel al que ya me he referido antes (2.1.3.3.2.3). La -t- final del valenciano "cabut" ("tozudo") -DCVB- se pierde en singular y reaparece en el plural arropada por una -e- de refuerzo: los Cabutes (cf. 2.1.3.3.2.3).

- Ramoné, apodo (quede claro que no se trata de un nombre de pila) correspondiente a cierta persona de Ademuz; en lugar de Ramonet, con la terminación diminutiva propia del catalán (-et lat. -ĪTTU).

- Forcaset: "Especie de collar de madera que se pone a la caballería para labrar" (cast. horcate -4.1.1.4); para su vinculación con el val. "forcasset" ("íd." -DCVB) y algunas localizaciones en zonas inmediatas a la nuestra véase 2.1.3.3.1.3; además, téngase en cuenta el uso de collerín para designar ese mismo objeto (4.1.1.4)."

- Forcat/forcal junto con forcate, que traté en 2.1.3.3.2.3, son tres variantes fonéticas con las que se designa un útil agrícola de la labranza: el "arado con dos varas o timones del que tira una sola caballería" (cf. 4.1.1.4).

A mi modo de ver el val. "forcat" ("íd." < lat. FURCATU -DCVB) habría rebasado la frontera lingüística en su expansión hacia poniente, dando lugar a tres formas: una de ellas mantuvo la -t\_ como final absoluto (forcat\_), otra transformó dicha consonante en -l\_ (más acorde con la estructura silábica del castellano -forcal\_), y la tercera adoptó un incremento vocálico (forcate -cf. 2.1.3.3.2.3).

"Forcat" y "forcal" alternan su uso en las comarcas valencianas de habla castellano-araonesa y en las tierras turisenses más inmediatas (cf. ALEANR, mapa 13 -ARADO PARA UN SOLO ANIMAL); cf. asimismo los testimonios de Llatas-Villar (forcal\_, y su derivado forcalero); Aleza-Tous y Nebot (pág. 427 -forcat); esta última autora añade un "forcall" (sic) tomado según ella del val. "forcall" (DCVB). La posibilidad de que dicha forma esté en el origen de nuestro "forcal\_" y el de

(continúa la nota 44)- ...terios lexicográficos antiguos -Escrig y otros- ni en el DCVB; también me consta en mi Puebla de Arenoso natal (comarca del Alto Mijares; prov. de Castellón); y en pueblos catalanes de la zona más meridional y próxima a territorio valenciano: entre otros, Uldecona, Amposta, Tortosa, Sant Carles de la Ràpita, Benifallet,...; y, desde luego, quedo a la espera de nuevas confirmaciones o averiguaciones.

zonas contiguas me parece un tanto remota; aun cuando las exigencias fonéticas quedasen bien cubiertas (despalatización de -ll final > -i, como veremos más adelante), no me parece que "forcall" tenga un uso demasiado vivo o extendido con la acepción "arado de dos varas..." en valenciano (Escrig, por ejemplo, lo incluye como "horcajo (pueblo)", refiriéndose sin duda a cierta localidad situada junto a Morella); por otra parte, la notoria presencia de "forcat" en tierras del interior (cf. ALEANR, mapa citado) presta apoyo suficiente para creer que es ella y no otra la base de "forcal".

- Pulput ("abubilla") es una forma que sólo he oído en la Puebla de San Miguel y que parece alteración del cat.-val. "putput" (de creación onomatopéyica similar a la del lat. UPUPA -cf. DECAt), que concretamente en territorio valenciano presenta las variantes "polput /palput/pulput" (cf. DECAt, s.v. puput); para otros datos al respecto véase 4.7.2.

2.2.1.3.2- Oclusivas sonoras: -d; (-b)

Como en castellano común la -d final tiende a relajarse y acaba perdiéndose en palabras de uso frecuente o en otras de sabor dialectal:

- Almú ("cierta medida para áridos" cf. 4.1.8), por "almud" (< ár. al-mudd); existe también la variante "almude", con vocal paragógica (2.1.3.3.2.4).

"Almú" es recogido con esta grafía por Calero-Cuenca, Mott-Gistaín, Monge-Puebla de Híjar y Gargallo-Tarazona (pág. 505).

- Azú, por el cast. "azud" (< ár. assudd): "Presas hechas en los ríos a fin de tomar agua para regar y para otros usos" (DRAE).

En toponimia tenemos la Riera'l azú (término de Castielfabib) y el Azu'l Moralejo (término de Vallanca) entre otros nombres de lugar menor.

El ALEANR (mapa 89 -REPRESA PARA DAR RIEGO) registra sin -d final) en puntos dispersos del dominio aragonés; c. asimismo Lemus-Murcia y Andolz: "azú".

- Barbaridá, por "barbaridad"; sobre su valor adverbial cf. 3.1.7.1.

También lo citan así Nebot (pág. 472) y Ena Bordonada-Moyuela-I (pág. 106).

- Bondá (hacer ---): "Portarse bien; detenerse en un sitio sin causar problemas; cf. Llatas-Villar: "bondá (haser ---)".